

Escuela popular de Granada

COEDUCACION: DETECCION DE IDEAS PREVIAS EN EDUCACION INFANTIL

PAPELES DE
TRABAJO

5



Coeducación: detección de ideas previas en Educación Infantil

Seminario de Coeducación
del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular de Granada



**INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER
1995**

Edita

Instituto Andaluz de la Mujer

C/ Alfonso XII, 52
41002 Sevilla

C/ Carretería, 60
29008 Málaga

Diseño y Maquetación

Victoria Vila
La Havana Española

Fotomecánica e Impresión

Tecnographic, S.L.

DEP. LEGAL: SE-694/96

ISBN: 84-7921-037-0

**La ejecución de este trabajo se realizó
mediante una subvención
del Instituto Andaluz de la Mujer.**

AUTORIA:

***Seminario de Coeducación
del MCEP de Granada***

*M. Angeles Cantero Rosales
Isabel M. de Haro Oriola
Mercedes Baticón Clavero
Emilia Barrios Rodríguez
M. Carmen Baena Chiroso
Concha García Alonso
M. Carmen González Ruiz
Isabel Pomares Alonso*

COLABORAN:

*Pasar el cuestionario y su tabulación:
Elena Domingo Aragón
Dibujos del cuestionario:
Paco Quirosa*

AGRADECIMIENTOS:

*A nuestra querida Salvia Navarro de
Haro, de nueve años, por su entusiasmo
al colorear nuestro cuestionario.*

*A los Colegios Públicos:
Alfaguara de Granada,
Abencerrajes de Granada,
Estación de Huétor Tájar,
Inmaculada de Salar,
María Zambrano de Granada,
Miguel Hernández de Granada,
Sierra Nevada de Granada y
Sierra Nevada de Güejar Sierra.*

Indice

Prólogo	9
A modo de presentación	11
Coeducar, el objetivo de nuestro Seminario	13
Fundamentos socio-pedagógicos:	17
<i>a) La asamblea de clase</i>	17
<i>b) Análisis de los libros de texto</i>	19
<i>c) Talleres coeducativos</i>	21
<i>d) Relaciones con madres y padres</i>	26
Cuestionario	29
. Presentación	29
. Contenidos de las Láminas	30
. Sugerencias de aplicación	30
. Validación	31
■ Bloque "Tareas"	31
■ Bloque "Oficios"	31
■ Bloque "Juegos"	32
■ Bloque "Juguetes"	32
Análisis de resultados de la validación del cuestionario	33
Tareas	35
Oficios	67
Juegos	83
Juguetes	103

Prólogo

A pesar de las escasas, pero diferentes, voces que suenan en este tiempo que, bajo pensamientos y conductas anacrónicas, tratan de obstaculizar y, en menos casos, de oponerse a una presencia activa de la mujer en la sociedad, abogando por seguir recluyéndola en los papeles tradicionales, hay que recordar el avance importante que, en materia de igualdad de oportunidades para las mujeres, se ha producido en la sociedad andaluza en un relativamente corto espacio de tiempo. Este avance se constata, especialmente, en el mundo de la educación.

Prácticamente, a la mayoría de las personas que intervienen como agentes del proceso educativo no les son extrañas las expresiones: enseñanza en igualdad, programas de coeducación o proyecto coeducativo.

Pero una cosa es incorporar estas expresiones al código lingüístico profesional, en este caso el de la docencia, y otra es la realidad, la materialización de estas expresiones o estos conocimientos en la práctica del binomio enseñanza-aprendizaje.

Llevar al aula y al alumnado la práctica de la igualdad de oportunidades, de la no violencia, de la resolución de conflictos por la vía democrática, o sea, impregnar todas las materias bajo la perspectiva coeducativa, pasa por un conocimiento suficientemente profundo de la filosofía que lo sustenta y de determinados apoyos externos que aporten los recursos necesarios para constatar la asimilación en profundidad por el alumnado de los diferentes espacios que una cultura milenaria, ya caduca, asignó a mujeres y a hombres.

Se han elaborado y publicado muchos recursos coeducativos para detectar el sexismo, tanto en la familia como en la escuela; sin embargo, con la presente publicación intentamos la detección desde el mismo inicio del proceso educativo.

Siendo conscientes de la importancia que tiene el conocimiento de las ideas previas con que niños y niñas llegan al centro escolar para un aprendizaje que conduzca a comportamientos coeducativos, el esfuerzo se ha dirigido a preparar un material iconográfico, contando con que el alumnado en educación infantil no dispone del saber de las materias instrumentales.

La investigación que ha dado como resultado esta publicación ha sido realizada por el esfuerzo de expertas profesionales mediante una subvención del Instituto Andaluz de la Mujer.

Con estas buenas intenciones, sólo falta que el profesorado se anime a experimentarlo en sus aulas y que, al constatar las concepciones sexistas que niñas y niños traen a la escuela, pongan todos los medios para potenciar una educación en igualdad.

A modo de presentación

Este trabajo que hoy presentamos como material inicial de un proyecto coeducativo tiene por finalidad servir de termómetro referencial de las actitudes que las niñas y niños llevan al centro escolar: actitudes que siendo producto de una transmisión social, adquieren a lo largo de sus primeros años a través de la familia, medios de comunicación, amistades, ...

Las razones que nos llevaron a elaborar este cuestionario las exponemos brevemente:

- A toda persona enseñante, sensibilizada en el tema de la igualdad, le resulta fácil comprobar el grado de sexismo que se respira en la vida diaria del aula. Sin embargo muchas de nuestras primeras experiencias van encaminadas a constatar, por medio de trabajos específicos, las actitudes sexistas de nuestras alumnas y alumnos. Diríase que necesitamos demostrar, pues, tal sexismo.
- Nuestra evidencia se ha visto en determinados momentos cuestionada por compañeros y compañeras que, no estando cerrados completamente al tema, necesitaban pruebas llamémoslas palpables.
- Constatamos cómo enseñantes preocupados por la renovación pedagógica obvian el tema porque están convencidos de que está suficientemente superado con la dinámica de sus aulas (Marina Subirats).
- Aún siendo de forma minoritaria, nos hemos encontrado con madres y padres que creían que su hija o hijo tenía integrados una serie de roles no sexistas y sin embargo se han visto sorprendidos al comprobar que estaban equivocados.

Es claro que este instrumento puede sernos útil también para tantear el ambiente que respiran chicas y chicos de Primaria de nuestros colegios.

No es producto de la fortuna las actividades seleccionadas en este cuestionario ni tampoco la forma de estar presentado, sino el fruto de la reflexión en común y del trabajo diario en el aula.

No tendría sentido, pensamos, pasar este cuestionario a un grupo de niñas y niños si posteriormente no se fuera a llevar con él un trabajo coeducativo. De la misma forma, nos parece de obligado deber definir las líneas pedagógicas e ideológicas que lo han inspirado.

Coeducar, el objetivo de nuestro Seminario

El objetivo de nuestro Seminario ha ido siempre encaminado a la búsqueda de la igualdad real entre niñas y niños.

Pensamos que de las diferencias biológico-sexuales no se derivan necesariamente cualidades innatas diferentes entre ambos sexos ni, por tanto, tienen razón de existir los valores de género que se establecen socialmente. Las diferencias observables han sido aprehendidas a través de la socialización; ya que antes de nacer se comienza a recibir el peso del género -eligiendo nombre, comprando ropa, decorando la habitación, interrogándose acerca del sexo que tendrá el futuro descendiente, ... (M. Jesús Izquierdo).

La transmisión social de los comportamientos de género supone, en el ámbito escolar, inculcar a la niña actitudes y valores propios de los perdedores, actitudes que la inducen en el mismo aula y posteriormente, a lo largo de su vida, a una inferioridad cultural (Marina Subirats).

La necesidad de unificar valores ha sido una clara demanda para conseguir la pretendida igualdad real. Pero a veces, erróneamente, se ha buscado esta unificación imponiendo mayoritariamente los valores masculinos y tratando de eliminar los femeninos. Sin embargo, pensamos que hablar de unificación debe significar integrar valores y serán válidos todos aquellos que, considerados tradicionalmente masculinos y femeninos, continúen vigentes socialmente y colaboren a la construcción del progreso social.

Eliminar las diferencias en función del sexo beneficia a niños y niñas; porque les permite dejar de estar oprimidos y porque la división de roles les impide desarrollar un conjunto de potencialidades que en su origen no son exclusivos de un sexo u otro. Así, la sensibilidad, la capacidad de entrega a los demás, la inteligencia, la actividad, el espíritu crítico, la autonomía,... serían valores a potenciar en ambos sexos. Y en este sentido, pensemos en la represión que se ejerce sobre el niño que posee actitudes consideradas tradicionalmente femeninas como la emotividad, la creatividad, la sensibilidad,...; estos valores que se aceptan en la chica son censurados y ridiculizados si los posee el niño, incluida, a veces, la propia persona enseñante.

Todas las personas que trabajamos en la escuela hemos tenido que presenciar alguna vez la marginación, el rechazo, el desprecio que sus compañeras y compañeros de clase manifiestan a este tipo de niños -que califican de "mariquitas"- . En el caso de las niñas la marginación se da desde que son clasificadas del género femenino, ya que les marca a estar en inferioridad de condiciones con respecto a sus compañeros.

No son las niñas y estos niños que se salen de los roles tradicionales asignados a su sexo quienes deben modificar sus comportamientos porque sean equivocados, sino que es la escuela, y dentro de ella el profesorado, quien debe

estimular por igual, en ambos sexos, las actitudes y los valores sin diferenciación genérica. Y esto sí tiene que quedar claramente transmitido a niñas y niños.

Pero es necesario entonces cuestionarnos todas las situaciones que están normalizadas en el ámbito escolar, pero que reproducen actitudes sexistas.

Pongamos por caso la chica como representante en el Consejo Escolar del Centro, o el patio de recreo ocupado por niñas jugando a algún deporte. ¿Se vería como excepcional? Mientras que diariamente vemos lo contrario como normal y lógico: los niños usando gran parte del espacio porque tienen que jugar al fútbol. Aceptamos que en el taller de pretecnología participen las chicas, pero nos resulta extraño que en el taller de costura se dé conjuntamente.

Es claro el obstáculo social, pero si pretendemos que la escuela no quede anquilosada sino que sea un elemento que contribuya al desarrollo social, tiene necesariamente que avanzar más rápido que lo que las tradiciones marcan, tiene que incorporar en su organización, programación y enseñantes lo que el progreso social está desarrollando.

Lo dicho hasta ahora, es seguramente motivo de reflexión de las personas que son enseñantes y se hallan sensibilizadas con el tema de la igualdad, pero profundizando algo más en la exposición diremos que no se trata de que coexistan individuos de dos sexos, sino que de lo que se trata es de que sean dos modelos culturales con igual valor, de forma que lleguen a integrarse. Este objetivo tan ambicioso conlleva necesariamente partir de una escuela y un mundo donde tales posibilidades tengan cabida. No obstante, por nuestra parte urge analizar qué rasgos o valores femeninos contribuyen a una ética coeducativa, teniendo presente que en tal situación, el punto de referencia ya no es idéntico a sí mismo, todo queda desplazado y trastocado.

En este sentido, nuestra experiencia rechaza la afirmación de "valores" en abstracto y sin embargo, nos es imprescindible concretizarlos en razón de la función social que cumplen y la necesidad de respuestas que nos son demandadas por parte del grupo de clase. En esta andadura hemos experimentado individualmente y colectivamente cómo la emancipación de niñas y niños ha comportado una ruptura de valores. A modo de ejemplo ilustrativo podemos decir que en muchos momentos hemos contrapuesto en abstracto sumisión a rebeldía, agresividad a comprensión, sin concretar de qué agresividad o rebeldía se trataba. Más tarde, las situaciones escolares nos han ido demostrando que, en tanto la niña, por el rol que se le ha transmitido, tienda a inhibirse, sea sumisa en aras de la comprensión y la generosidad, habrá que potenciarla y mostrarle mecanismos de respuesta para que por ella misma sea capaz de rebelarse contra aquello que el niño le quiere imponer por el hecho de ser niña.

Si volvemos la vista comprobamos que ellas y estos niños, que no se

adaptan al modelo androcéntrico de su género, son utilizados de colchón amortiguador de las peleas y discusiones de sus compañeros.

Por tanto, se impone reflexionar acerca del papel que cumplen determinados valores y en lo concreto, en la escuela de hoy, para que tales valores no jueguen el papel fundamental de cadenas que mantienen la desigualdad, la alienación de las niñas.

Estos valores necesitan ir acompañados de autonomía, independencia de criterios y libertad de opciones. Por ello, es fundamental la intervención de la persona docente para hacerles conscientes a unas y otros de qué valores son positivos. Probablemente éstas necesiten oír llamamientos que les hablen de atrevimiento, rebeldía, capacidad de respuesta, independencia de pensamiento, así como ellos necesiten oír hablar de afectividad, comprensión, sensibilidad,... es decir, posibilidad de ser ellos mismos, de no tener que esconder sus miedos y debilidades bajo máscaras de fortaleza.

Podemos entonces hablar de una escuela de diversidad y riqueza en la que cada niña no tiene que comportarse o actuar como las otras niñas, ni cada niño igual que el resto de los niños, porque los valores no vienen definidos por el sexo sino por la integración de dos modelos culturales cuyo producto es la elaboración colectiva de ambos.

Entonces, la escuela y la cultura serán patrimonio de todas las personas, el afecto, la solidaridad también lo serán; la entrega y la sensibilidad no serán fuente de opresión ni desigualdad porque niñas y niños las habrán desarrollado.

Fundamentos socio-pedagógicos

a) La asamblea de clase:

Para su definición partimos de las características que definen la “educación centrada en la persona” (Rogers) o la “educación liberadora” (Freire) como: responsabilidad y confianza en el alumnado, capacidad de autovaloración, diálogo, capacidad crítica, reflexión y acción sobre la realidad, solidaridad, cooperación, autonomía,... Este enfoque parte de la concepción positiva de la persona.

Tausch señala cuatro valores psicosociales básicos de la convivencia humana:

- 1.** Autodeterminación del alumnado: responsabilidad, capacidad de decisión...
- 2.** Potenciación de las capacidades físicas y psíquicas de la persona, es decir, realizar todas las potencialidades existentes en ella.
- 3.** Respeto a la persona: sus sentimientos, actitudes, valores,...
- 4.** Orden social: normas de comportamiento derivadas de la diversidad de personas que conviven y que tienden a facilitar y favorecer los aspectos señalados.

Para ello se necesita un clima de aprendizaje en el aula que apoye la autoestima y responsabilidad del alumno-a. Supone, la creación de un ambiente libre de tensiones emocionales en el que se planifiquen las actividades con los alumnos y las alumnas y en el que no sientan inhibición de expresar sus sentimientos. En definitiva, un modelo participativo cuya eficacia aumenta a medida que posibilita en el alumnado:

- tener ideas, sentimientos y valores positivos.
- experimentar nuevas ideas, valores y sentimientos.
- establecer formas practicables que afirmen la personalidad en vez del conformismo.
- la confianza y la aceptación del riesgo, en vez de la desconfianza.
- generar procesos eficaces de tomas de decisiones, reacciones menos defensivas y menos rivalidades y hostilidades.
- negociación entre todos los componentes del grupo de la clase del objeto de conocimiento y del trabajo que se va a realizar.
- propiciar actividades que impliquen el trabajo cooperativo, la planificación y discusión de las tareas por parte de todas y todos.

En este modelo de escuela, la actitud de la persona enseñante es determinante ya que su conducta debe ser “participativa”, dando protagonismo al grupo, respetando la autodeterminación como personas y aprendiendo a: escuchar

otras opiniones; tolerar y aceptar que se sea de otro modo, e incluso alegrarse por la diferencia; tener el valor de defender su opinión, su interés.

La realidad, ciertamente, está mezclada con situaciones conflictivas, abusos y comportamientos generadores de tensión, y aquí es donde se destaca el papel de la persona enseñante, posibilitando la creación de un clima adecuado - a través de la asamblea de clase- que consiga la aceptación interpersonal y eleve el nivel de autoestima de los alumnos y alumnas.

Los problemas personales se derivan, en gran parte, de fracasos sociales originados por la insatisfacción de dos necesidades básicas: amor y autoestima. Por consiguiente, si en el aula, como grupo social, se solucionan esas necesidades básicas, habremos creado el clima propicio donde el alumno-a vea un lugar de encuentro que le permita dar salida a sus problemas de afecto, seguridad, soledad, pertenencia y autorrealización.

Por todo lo expuesto, y centrándonos en nuestra práctica coeducativa, consideramos la asamblea de clase como el instrumento más válido de cara a conseguir una escuela, realmente, participativa.

La asamblea en una escuela supone un serio proceso de discusión y trabajo. Es un lugar de participación activa de alumnos y alumnas.

Constatamos que en ella aprenden a recuperar y respetar la palabra, utilizándola adecuadamente, haciendo aflorar y eliminando -posteriormente- los estereotipos sexistas, los sesgos culturales patriarcales, la injusticia social,...

Supone expresar libremente sus propias ideas, sin coacción; así como aprender el valor de la cooperación ante un objetivo común.

La asamblea de clase se impone dentro de una escuela que quiere ser realmente coeducativa. Debe ser articulada y entendida como culminación de un proceso de trabajo y como punto de partida de unas decisiones que comprometen a sus participantes, distribuyendo responsabilidades, realizando proyectos y evaluando resultados. En ella se solucionan los problemas comunes de la clase y los problemas que traen a ella.

Así la escuela deja de ser silenciosa para convertirse en un sitio donde se puede descubrir, conocer e intentar cambiar la realidad, la nuestra, la que nos oprime como personas y nos encasilla como géneros.

Una escuela que promueve el espíritu crítico, las responsabilidades compartidas, la iniciativa, la cooperación y la participación.

b) Analisis de los libros de texto:

La escuela funciona como transmisora de valores sociales, función de la que a menudo no es consciente por estar contemplada en su currículum. Así, nos podemos encontrar con situaciones en las que se perpetúan los clásicos roles sexuales, las desigualdades sociales, las estructuras jerárquicas, la imposición de normas arbitrarias e impuestas unilateralmente, las actitudes competitivas e individualistas, etc.; y uno de los instrumentos de los que se vale para esta transmisión de valores sociales son, entre otros, los LIBROS DE TEXTO.

Nosotras, como enseñantes, nos cuestionamos la utilización de los libros de texto y lectura, como instrumentos básicos, en nuestras clases en base a: los contenidos ideológicos, imágenes y actividades propuestas en ellos.

Actualmente, con la Reforma Educativa, se contempla un amplio abanico de “materiales curriculares” que posibilitan reemplazar al libro de texto, como único y/o principal instrumento.

El aporte de la Reforma supone un nuevo enfoque en la educación de los niños y niñas, ya que contempla una visión holística de la persona, potenciadora de la creatividad, la curiosidad, la reflexión, la actitud crítica, la cooperación y a su vez fomenta la autoestima y la valoración positiva de su cuerpo y de su entorno. Aspectos éstos, que no se reflejan en los libros de texto tradicionales.

Aparte de estos argumentos señalados, está el tema del SEXISMO que es el que nos ocupa.

Los modelos culturales y de comportamiento, a fuerza de repetirse, como pasa en los libros de texto, se solidifican, se fijan y se convierten en normas de conducta, en reglas.

Un modelo de comportamiento asentado, origina la creación de una imagen tipo de mujeres y hombres que viven en una determinada sociedad. De esta manera excluyen de la normalidad otras formas de vida y comportamiento.

Admitimos que tenemos libros en la clase, ya sean de imágenes o de lectura, que previamente hemos seleccionado. No obstante, por la limitación del mercado, no cumplen los mínimos requisitos fijados por nosotras, lo que aprovechamos para educar en la niña-o la actitud crítica de lo que ve y lee y pongan en contradicción los estereotipos.

Esto tendrían solución parcial

a) Si las instituciones potenciaran:

- que en los libros de texto que salgan al mercado, aparezcan personajes sin rasgos diferenciales de las tareas y papeles que ejercen en la sociedad.
- que se reconozca al feminismo como un movimiento social con el que hay que contar para analizar los contenidos sexistas en los libros de texto.

b) Si las madres y padres colaboran a la hora de denunciar ante el propio centro u organismo público competente, cualquier libro de texto que sea discriminatorio o lleve contenidos sexistas.

c) Si las educadoras-res tomáramos conciencia de la gravedad del problema y seriedad del mismo.

Nuestra alternativa pasa por otro tipo de material para ser utilizado en el aula, como son:

- 1.** Utilizar libros no sexistas, que existen actualmente en el mercado.
- 2.** Favorecer la expresión de sus propias vivencias utilizando códigos orales, escritos o icónicos. Las niñas y niños siempre tienen cosas que decir y sus producciones pueden crear hábitos de explicar, escuchar y discutir.
- 3.** Desarrollar la imaginación y la capacidad de fabulación. El proceso creador y la actividad mental están directamente relacionados con la fantasía. La imaginación y la fantasía son necesarias para que las personas puedan adaptarse a su medio.

Como aspectos positivos a destacar en la alternativa que proponemos, tenemos:

- Toda su expresión está ubicada en su medio social: familia, barrio, pueblo...
- Manifiestan toda la problemática, conflictos ambientales, familiares, que viven y los plasman de una manera espontánea, creativa y con una total libertad.
- Favorecen la investigación y el aprendizaje de los contenidos elaborados por ellas y ellos.
- Favorecen la autoestima.
- Afirma sus potencialidades.
- Favorecen el intercambio de experiencias dentro y fuera de la clase.

c) Talleres coeducativos:

Una de las alternativas coeducativas más globalizadoras y útiles para compensar las desigualdades socializadoras respecto del rol sexual, son los talleres en el aula, ya que podemos ofertar un amplio abanico de actividades para proporcionar adiestramientos desde edades muy tempranas, los talleres son, a su vez, un instrumento dinamizador con el que llevamos a cabo la práctica de gran parte del plan de trabajo de la clase.

Desde una perspectiva pedagógica general, los talleres proponen actividades muchas de ellas no contempladas en el currículum escolar al uso, suponen una forma distinta de enfrentar a nuestro alumnado con distintos ámbitos de experiencias y conocimientos. Potenciar los recursos individuales -especialmente la capacidad creativa- que va a estar enormemente reforzada por este tipo de camino hacia los aprendizajes; podemos decir también que este modelo de funcionamiento se contrapone, en gran medida, a la práctica generalizada en nuestras aulas de aplicar enseñanzas intelectuales-memorísticas que parcelan el conocimiento y, a la vez, refuerzan la reproducción social ya que no integran en la vida del aula el rol productivo que históricamente desarrollamos las mujeres y los problemas y conflictos generados por la división de tareas en función del sexo-género que persisten en nuestra sociedad. Con nuestros planteamientos generales y nuestra praxis, intentamos una forma distinta de estructurar los aprendizajes escolares de forma que la escuela contemple y promueva la totalidad de la persona. Esto supone eliminar las falsificaciones que tras lo "personal" esconden estereotipos y prejuicios adquiridos socialmente y que conducen a la producción de "medias personas" (las dos medias naranjas antitéticas en cuanto a valores y funciones sociales diferenciadas).

Desde la propuesta de talleres se pretende establecer una dinámica de relaciones interpersonales que posibiliten la cooperación entre sus miembros y no cuente con supuestas capacidades innatas. Esto es importante en la medida en que consideramos que la educación debe apoyarse en la socialización de aptitudes, conocimientos y experiencias que el alumnado ya trae adquirido a la escuela desde sus medios sociales y familiares. La puesta en común de sus vivencias por la vía del taller y la organización cooperativa del mismo, posibilita la interacción entre sus miembros como un medio útil de comunicación.

Para proponer talleres coeducativos compensatorios, partimos de tres evidencias: el que las mujeres no participamos en la proporción deseada y justa en el mundo laboral, que todavía no hemos accedido en igualdad de condiciones con los hombres a los saberes tecnológicos y que los hombres no han asumido con plena responsabilidad su dedicación a las tareas del mundo doméstico o "trabajo de amar". Nuestra finalidad es que los niños aprendan a valorar, de-

senvolverse y responsabilizarse de estas tareas en el futuro, y que las niñas adquieran conocimientos y adiestramientos en materias relacionadas con la ciencia y la tecnología.

Las investigaciones realizadas en los últimos años, ponen de manifiesto que las niñas participan menos en actividades relacionadas con la tecnología y se sienten menos motivadas a hacerlo, situación que no hace sino reflejar el predominio social de modelos sexistas que atribuyen al hombre la capacidad casi exclusiva para realizar tareas en los campos tecnológicos. Esto condiciona las destrezas intelectuales para afirmarse en su propia estima; en consecuencia, las niñas se encuentran en desventaja a la hora de elegir estudios y profesiones, con lo cual, en una sociedad que camina de manera vertiginosa hacia las nuevas tecnologías, estos factores pueden llevar hacia nuevas formas de desigualdades económicas, sociales y culturales entre los sexos. En el campo de los adiestramientos considerados como femeninos históricamente, nos planteamos la misma problemática ya que la presión del medio es tan fuerte que ese tipo de tareas son interiorizadas exclusivamente por las niñas en detrimento del otro género, que pronto se da cuenta de que aquello que no está valorado socialmente le denigra. Nos situamos en el intento de romper con algo muy interiorizado en nuestro alumnado, unos adiestramientos y valores diferenciados para las niñas y para los niños; es, por tanto, una actitud compensatoria respecto de los valores asentados socialmente.

Nuestros cuerpos, nuestras vidas...

Otro tema que nos interesa destacar es el de las relaciones corporales-afectivas; constatamos que entre las niñas, por lo general, se establecen relaciones más comunicativas; ellas dedican más tiempo a hablar de sus vivencias, de sus problemas familiares, de sus simpatías, se comunican sus afectos, hablan de sus sentimientos; sin embargo, entre los varones se presta muy poca atención a estos temas, hablan menos entre ellos, tienen rechazo a mostrar sus debilidades o sus preocupaciones afectivas. Por otra parte, si observamos cualquier patio de recreo, podemos constatar fácilmente que los niños ocupan gran parte de los espacios, mientras las niñas ocupan aquellos lugares o rincones que no tienen tanto interés para ellos. Las clases de Educación Física, salvo excepciones, reproducen los estereotipos sociales y están fuertemente "masculinizadas" en la oferta de prácticas deportivas que requieren fuerza y competitividad, sin embargo, aquellas actividades que requieren coordinación, flexibilidad, sentido del ritmo... no tienen apenas tiempo en las programaciones de estas disciplinas.

Frente a estas realidades, vemos necesaria la intervención por la vía de la expresión corporal ya que por este medio, el alumnado podrá poner en cuestión

muchas de las formas de comportamiento prefijadas en nuestra cultura comprobando que éstas son accidentales y que existen infinitas posibilidades en las expresiones individuales y colectivas. Se pretende que el alumnado se sumerja en una nueva realidad en la que los espacios sean patrimonio de todos-as por igual a partir de otras propuestas de actividades con las que podamos generar nuevas formas de ser, de vivir y de comunicar los afectos, manteniendo una doble conciencia de realidad-juego que haga posible la actitud crítica ante las realidades socio-culturales vigentes.

Los talleres de expresión corporal, juego dramático, mimo... buscan la expresión y la posibilitan intentando liberar a niños y niñas de tabúes en relación con ella. Desde que nacemos, la infancia tiene como medio fundamental de comunicación su propio cuerpo. Toda su globalidad, es decir, su inteligencia, sus afectos, sus deseos o rechazos tienen al cuerpo como instrumento de expresión, pero a medida que el lenguaje oral se va desarrollando, la expresión a través del cuerpo va decreciendo y la comunicación verbal va eclipsando este modo de comunicación sobre todo entre las relaciones niño-niña. La escuela fomenta y acentúa la comunicación verbal-escrita en situaciones de pasividad física, es decir, sentados casi todo el día sin poder moverse. Nuestra alternativa pretende contrarrestar esta influencia de modo que el alumnado no se esconda detrás de la palabra que muestra la pertenencia a tales o cuales grupos sociales, sino que muestra con claridad componentes que con anterioridad la autocensura le ha vedado; de esta manera, la expresión corporal es la vía por la que los actores pueden mostrarse a sí mismo y a los demás un mundo oculto que no se había desatado, pudiendo crearse, además, un mundo de simpatías que posibilita una comunicación más espontánea y menos castrante.

¿Qué proponemos?

Introducir actividades que han pertenecido históricamente al patrimonio del género femenino. Nos referimos a la necesidad de recoger en nuestros objetivos educativos, las destrezas y habilidades relativas a la salud, al cuidado de uno-a mismo-a, la atención a terceras personas, y, en general, todas aquellas tareas y adiestramientos relacionados con gran parte del papel que tradicionalmente hemos desarrollado las mujeres y que debe ser reconocido como parte importante de la educación integral de las personas.

El objetivo es que todas y todos asuman las responsabilidades de la vida cotidiana y de las relaciones interpersonales para propiciar una inserción en la vida doméstica no conflictiva que supere los estereotipos sexistas. Proponemos talleres de costura, cocina, expresión corporal, peluquería, telares... que abran caminos en los comportamientos afectivos y de comunicación entre niños y niñas

y que sirvan a su vez para tomar conciencia de que las tareas que desempeñamos tradicionalmente las mujeres fueron y son imprescindibles para la supervivencia de la humanidad.

Otros talleres servirán para adquirir los saberes tecnológicos; actividades como marquetería, carpintería, informática, mecánica, huerto escolar, electricidad, ... y se pretende contrarrestar la influencia social de que estos campos de saberes pertenecen al género masculino aunque las mujeres ocupen en ellos papeles subsidiarios, cuestión ésta que está permitida y que responde a la realidad actual.

¿Cómo hacerlo?

- A.** El método de trabajo debe de insertarse dentro del Plan de Trabajo (del aula, del ciclo y/o del Centro) dependiendo de las coyunturas particulares de cada Centro. El Plan de talleres debe ser consensuado y aceptado por el alumnado y el profesorado implicado en dicho proyecto.
- B.** Debe ser conocido y aceptado por madres y padres, explicando claramente nuestro objetivo y pidiendo su colaboración.
- C.** Si se pretende hacer una experiencia colectiva (por niveles, por ciclos...) habrá que tener en cuenta las habilidades del profesorado y/o de algunas madres-padres dispuestas a colaborar en el caso de que se opte por esta fórmula y el número de espacios disponibles, ya que un taller no debe de pasar de un determinado número de alumnos y alumnas por aula.
- D.** Habrá que tener en cuenta también la adaptación horaria y la rotación de los talleres -por semanas, por meses, ...- para que todo el alumnado pueda pasar por todos los talleres.
- E.** Las personas adultas se encargarán, junto con el alumnado, de preparar el desarrollo de las actividades y los apoyos técnicos necesarios sin arrogarse el protagonismo, pues éste corresponde a todo el grupo.
- F.** Los agrupamientos se harán buscando una complementariedad real, serán mixtos, nunca agrupados por razón de sexo o cualquier otro tipo de criterio social impuesto.
- G.** Si se pretende tener incidencia en las mentalidades del alumnado, esta forma de trabajo no debe contemplarse como actividades aisladas integradas en el currículum, sino de manera cotidiana y a lo largo de toda la etapa escolar.

Evaluación de nuestra experiencia

Nuestro alumnado siempre fue muy receptivo ante este tipo de actividades, no plantea rechazo a ninguna actividad salvo algunas excepciones de niños con los talleres de actividades consideradas tradicionalmente como femeninas. Comprobamos que estos pocos niños responden a unos modelos familiares muy tradicionales que les han lanzado mensajes de que ese tipo de tareas denigran a los hombres -el miedo latente a relacionar este tipo de tareas con la homosexualidad-. Nuestra estrategia en estos casos varía dependiendo de las particularidades familiares; intentamos convencer al padre y/o a la madre de que es fundamental el cambio social y, en caso de fuerte resistencia, pasamos el valor de uso (cocina, costura...) a valor de cambio; así le explicamos que su hijo puede llegar a ser un gran modisto-diseñador o un gran cocinero.

Respecto de los talleres de carpintería, electricidad, mecánica, marquetería... no se plantea ningún rechazo por parte de las niñas e incluso podemos afirmar que sus capacidades y creatividad son en algunos casos mayores que en los niños.

Quemos recalcar que esta experiencia es el fruto de trabajos desarrollados en unos medios socio-culturales concretos. Nuestra intención no es proporcionar recetas aplicables por igual en todos los casos ya que cada medio precisa de estrategias particulares tanto individual como colectivamente.

Notas y bibliografía

- 1.** Para saber más de talleres, de los significados de globalización, de cómo organizarlos, etc, hay mucha producción en revistas pedagógicas, pero aconsejamos especialmente en el número 49 de la revista *Colaboración*. Publicaciones del MCEP. Granada. Enero de 1985.
- 2.** Esta definición está tomada del libro de C. Amorós, I. Benería y otras autoras titulado *Mujeres, ciencia y práctica política* (ed. Madrid) en el que, en las páginas 64-66, Hylary Rose nos propone el cambio de término tradicional de trabajo doméstico por el trabajo de amar, ya que para la autora, las dependencias generadas por la división sexual del trabajo, van más allá del trabajo meramente físico, generando dependencias psicológicas que no son cuantificables fácilmente en trabajos productivos. Para ella, el nuevo concepto admite más pluralidad de discursos que el viejo concepto marxiano.
- 3.** Acerca del tema de las niñas y las nuevas tecnologías, recomendamos

el número 171 de la revista Cuadernos de Pedagogía, en el que, dentro del monográfico dedicado al "Sexismo en la escuela", en un trabajo de Paz Gastaudi e Isabel Alonso se comentan las investigaciones llevadas a cabo en este campo. Esta problemática también se aborda desde la Conferencia Internacional GASAT que se celebra anualmente en distintos países del mundo y que pretende evitar que se mantengan diferenciadas en el acceso a estos conocimientos por parte de las mujeres.

d) Relaciones con madres y padres:

Expuestos nuestros planteamientos en el campo de lo que hemos dado en llamar COEDUCAR en la escuela, queremos ahora dedicar un apartado muy específico al trabajo con madres y padres. La necesidad de la relación familia-escuela ha sido argumentada por muchos sectores sociales y fundamentada en su base institucional por la pedagogía, sociología y psicología.

La familia no puede quedar al margen del proceso educativo de sus hijas e hijos, muy al contrario, estos objetivos idealmente deben ser compartidos de forma que exista una retroalimentación, una conjunción que coadyuve al cambio de actitud que pretendemos. Tanto es así que en muchos momentos hemos vivido, si bien no de forma generalizada, cómo en las asambleas con madres y padres los planteamientos que transmitimos de convivencia en el aula son trasladados por ellos a su ámbito personal, planteados por las propias madres en relación a su pareja, hijos,... Es decir, este proceso de transformación ideado directamente para nuestro alumnado, trasciende los muros del aula. Pues bien, este tipo de experiencias son el resultado de esa interrelación Escuela-Familia.

Es claro que la necesidad no sólo surge del campo de la Coeducación. Coeducar, ya lo decíamos, implica un cambio de enfoque en todo el proceso, una renovación; una actitud distinta ante la niña y el niño que tenemos enfrente nuestro, en cómo miramos, observamos, juzgamos las relaciones entre ellos mismos; conlleva una forma distinta de introducir los objetivos instrumentales; exige una actitud crítica y pedagógica diferente para utilizar el material didáctico, requiere por parte del enseñante y alumnado el recorrido de un camino de reflexión y maduración en la responsabilidad, en la autoexigencia individual y colectiva.

Por tanto, la COEDUCACION es un elemento más dentro del proceso integral que pretendemos, y a su vez es evidente que para que estos cambios sean posibles necesitan obligatoriamente de un consenso con madres y padres si no queremos que se nos vuelva en contra, porque sabemos que todo cambio visto desde el exterior provoca una reacción negativa a no ser que el acercamiento y el conocimiento logren la comprensión y la aceptación. Y esto es así, según nues-

tra experiencia, tanto en el medio rural como en el urbano, en los barrios marginados como en los de la clase media. En todos es fundamental dar a conocer a los pro-genitores de nuestro alumnado el proceso educativo que pretendemos.

De forma general, este contacto lo venimos canalizando a través de asambleas, con el fin de comunicar el método de trabajo con sus hijos e hijas, invitarles a que participen en la dinámica del aula, en los talleres, en las salidas... en definitiva, en el ambiente coeducativo que perseguimos. En posteriores encuentros, el tema de las relaciones niños-niñas ha sido uno de los más debatidos por cuanto supone el rompimiento de roles, cuestión que a veces las mismas madres y padres no se habían planteado; la necesidad de talleres conjuntos que tradicionalmente eran propios de uno u otro sexo en exclusiva provoca dudas e interrogantes; la sexualidad, los deportes, el taller del cuerpo, ... todo va surgiendo en la asamblea y a todo se va dando respuesta con un gran contraste de opiniones, siendo éste precisamente el objetivo pretendido: que del cuestionamiento, de la reflexión, surja el cambio de actitud y la colaboración enseñantes-madres, padres en el camino hacia la coeducación.

Como más arriba indicábamos, importan mucho las características de la comunidad educativa. Así han surgido experiencias que son difícilmente trasvasables a otro entorno, si bien nos han servido como punto de referencia para posteriores prácticas. En este sentido la relación con madres, y más reducidamente con padres, ha hecho posible que se lleven a la práctica actividades muy diversas como talleres de costura, de transformación de alimentos, de huerto, de carpintería, de cuentos... Incluso, cuando las circunstancias lo han posibilitado, estas relaciones han permitido que las madres-padres se impliquen no ya sólo en el aula de su hijo o hija, sino también en la gestión del centro escolar. Tal ha sido nuestra experiencia en uno de los barrios con bajo nivel sociocultural de la ciudad de Granada donde coincidimos, a través de un proyecto educativo de compensatoria, una serie de enseñantes interesados por la coeducación. Esto hizo posible trabajar con un grupo de madres durante cuatro cursos a fin de sensibilizarlas en la importancia del proceso coeducativo familia-escuela, y -paralelamente- su concienciación activa como mujeres y madres las condujo a la participación en el centro escolar y en el barrio.

Ahora bien, es claro que las necesidades y planteamientos van modificándose conformados por la dinámica social, dinámica que a su vez es producto de una triple acción; esto es, las demandas requeridas por las y los enseñantes, madres-padres y alumnado. ¿Por qué esta matización? Trataremos de explicarnos. Tanto ayer como hoy, y así comenzábamos el apartado, se detecta esta necesidad imperiosa de que la comunidad escolar esté integrada también por madres-padres, pero cada día es más difícil realizar tal objetivo en parte porque ésta ha sido asignado exclusivamente a las y los enseñantes, y éstos en unos casos por-

que no saben cómo llegar a tales padres, en otros casos -para abarcar todo el aspecto- pueden que no tengan mayor empeño vistas las dificultades, sin embargo en otros casos dicha tarea requerirá de una colaboración coordinada con servicios de apoyo a la educación existentes o que deben crearse para tal fin en determinados medios escolares.

Así, desde nuestra experiencia en un medio urbano o rural, las relaciones y actividades con madres y padres han tenido una gran receptividad y su colaboración o protagonismo ha llevado a la puesta en marcha de talleres, salidas, acampadas y participación en la gestión del centro escolar, pero en un medio deprimido como es la experiencia a la que hacíamos referencia anteriormente, la marginación les lleva a desentenderse de la educación institucional de sus hijas e hijos, porque la sienten como algo extraño en sus vidas. De ahí, el absentismo tan elevado, la desconfianza hacia el centro, la nula participación etc. En estas circunstancias el acercamiento es aún, si cabe, más necesario y requiere de dinámicas distintas, de un conocimiento profundo del barrio para adoptar estrategias que nos conduzcan al fin que pretendemos.

En aquel medio, nuestro contacto con las madres y padres lo provocamos en muchos momentos a través de las asambleas de clase, con motivo de las salidas de varios días de duración de sus hijos e hijas; posteriormente, se realizaba la proyección audiovisual de la estancia de dichas salidas. En otros momentos, se realizaron proyecciones de películas en torno a algún tema que previamente ellas habían demandado, charlas y fiestas en torno al día de la mujer, con motivo del programa de salud realizado con sus hijos e hijas, y un largo etc. que no pretendemos pormenorizar aquí. Paralelamente, pusimos en marcha talleres que nos demandaron las madres: cocina, macramé, gimnasia, corte y confección y de esta forma gradual surgió su participación en los objetivos de coeducación, salud y su implicación personal en la problemática del centro y su gestión.

Es evidente que estos logros son fruto de circunstancias muy concretas y que la relación y coordinación con las madres y los padres es fundamental para los objetivos que pretendemos.

La coeducación requiere de una suma en todos los ámbitos para que sea integral y no produzca tantos choques y contradicciones como muchas veces hemos percibido en el aula.

Cuestionario

Presentación

Queremos tener en cuenta diversos apartados que han tenido una gran importancia en la concreción final de este cuestionario.

a. Justificación de las zonas y edades elegidas:

Nuestra primera intención fue el evitar que de este cuestionario se obtuvieran resultados sesgados y no representativos de la población escolar granadina. Por ello delimitamos su aplicación, y siempre dentro de nuestro ámbito de actuación, en las tres zonas más mayoritarias a nuestro parecer: zona rural, zona urbana marginal y zona urbana de clase media.

Dentro de estas tres zonas de aplicó, para su validación, a los siguientes colegios:

- C.P. Alfaguara, de Granada
- C.P. María Zambrano, de Granada
- C.P. Miguel Hernández, de Granada
- C.P. Sierra Nevada, de Granada
- C.P. Abancerrajes, de Granada
- C.P. La Inmaculada, de Salar
- C.P. Sierra Nevada, de Güejar Sierra
- C.P. Estación de Huétor Tajar

Al ser conscientes de que es la sociedad en general, la transmisora de las actitudes sexistas, vimos la conveniencia de tomar como una de las edades de referencia la de las niñas-os en la Enseñanza Infantil (4-5 años), ya que al no estar mediatizados por la influencia del centro docente se podían detectar las actitudes y creencias que traían de su medio socio-familiar.

El elegir a las niñas y niños del primer curso del segundo ciclo de E. Primaria (8-9 años) era para comprobar en qué grado el centro docente sigue manteniendo y reforzando las actitudes y creencias socio-familiares.

Por último, queremos aclarar que el cuestionario fue elaborado para niñas y niños comprendidos en estas edades y no otras, porque las personas que componíamos el Seminario estábamos adscritas a E. Infantil y Primaria. Este cuestionario ha sido pasado, para su validación, en aulas donde no se llevaba ningún proyecto de innovación coeducativo, ya que una de sus finalidades es detectar el grado de sexismo de las niñas y niños para programar, en función del mismo, proyectos de actuación.

Contenidos de las Láminas

Se compone de tres bloques: TAREAS, OFICIOS, JUEGOS Y JUGUETES.

- **TAREAS:** Consta de 25 dibujos de tareas a realizar, de ellas 9 son asignadas socialmente a la mujer, 8 lo son al hombre y 8 son compartidas, en cierto modo, por ambos.
- **OFICIOS:** Consta de 15 dibujos sobre oficios a elegir, de ellos 7 son asignados socialmente a la mujer, 7 lo son al hombre y 1 se le asigna a ambos sexos.
- **JUEGOS:** Figuran 3 utilizados por las niñas: rayuela, comba y quema; 3 utilizados por niños: canicas, trompo y fútbol y 1 que podría ser para ambos: pilla-pilla.
- **JUGUETES:** Consta de 12 dibujos en los que, repartidos por igual, figuran usados por niñas, por niños y a compartir por ambos.

Sugerencias de aplicación

Como primer paso, en el proceso por nosotras utilizado, figura la presentación del Cuestionario al Claustro de Profesores y Profesoras del Centro y más concretamente a las tutorías implicadas, de cara a obtener su colaboración.

Una vez acordado el horario más conveniente, se pasó el Cuestionario a los niños y niñas de cada tutoría, teniendo en cuenta que se debe pasar de forma individual y con una explicación que no condicione la respuesta, anotando las respuestas en las tablas de entrada.

En las fichas sobre TAREAS deberán elegir entre niña, niño o ambos.

En las fichas sobre OFICIOS deberán elegir uno de los tres que figuran en cada lámina.

En las fichas sobre JUEGOS elegirán jugar con niñas solas, con niños solos o con ambos.

En las fichas de JUGUETES elegirán los tres que prefieran.

Validación

■ Conclusiones parciales

Bloque “Tareas”:

- 1.** Las tareas consideradas tradicionalmente pertenecientes al ámbito privado se les siguen asignando, por parte de los niños, al sexo femenino; así como se siguen asumiendo por parte de ellas.
- 2.** Al contrario, las tareas que se llevan a cabo en el ámbito público, así como las que se consideran requieren una determinada técnica, por simple que sea, como por ejemplo: arreglar un enchufe, poner un cuadro, etc, son asignadas, por parte de ambos sexo, al hombre.
- 3.** La manifestación de sentimientos y afectos sigue viéndose como exclusiva del género femenino.
- 4.** Las relaciones sociales, conectando con la esfera de lo público, siguen estando asignadas al hombre.

Bloque “Oficios”:

Como dato a destacar del cuestionario se concluye que los y las preescolares no tienen una idea clara de lo que conlleva un oficio, por lo que cuando han optado por uno de ellos su opción es lúdica o caprichosa; a veces se han dejado llevar por el dibujo.

- 1.** Se observa una clara tendencia al rechazo, por ambos sexos, de los oficios asignados tradicionalmente al sexo opuesto.
- 2.** Dentro de este bloque y ante los resultados obtenidos, observamos variables en cada una de las zonas, explicables teniendo en cuenta el medio.
Zona Norte: clara indefinición en los oficios debido a la situación generalizada de marginación y desempleo.
Zona Zaidín-Vergeles -clase media-: mayor definición a la hora de optar por un determinado oficio. Se observa una clara tendencia hacia oficios del sector secundario.
Zona Rural: se observa una mayor radicalización en la elección de oficios por parte de las niñas, siguiendo las directrices marcadas tradicionalmente en esta zona. Por parte de los niños hay una mayor elección de oficios del sector primario.

Bloque “Juegos”:

En este bloque existen dos variables claramente definidas, determinadas por el medio en que viven:

- *MEDIO URBANO: Zaidín-Vergeles*
- El sector infantil no juega en las calles y plazas por la falta de espacios y tiempo -clases, por las tardes, de judo, música, inglés, etc. En la escuela es el único lugar donde tienen un espacio y un tiempo para jugar, de ahí deducimos la elección compartida de determinados juegos .

- *MEDIO RURAL:*
- Aquí claramente se comparten los juegos a nivel colectivo, pero nunca eligen jugar con el sexo opuesto de forma individual.

Bloque “Juguetes”:

Se mantiene y confirma el sesgo sexista en la elección de los juguetes, observando sólo una variable -creemos que dependiente del nivel cultural- como es la elección de bicicletas y patines por parte de las niñas.

Análisis de resultados de la validación del Cuestionario

Conclusiones finales:

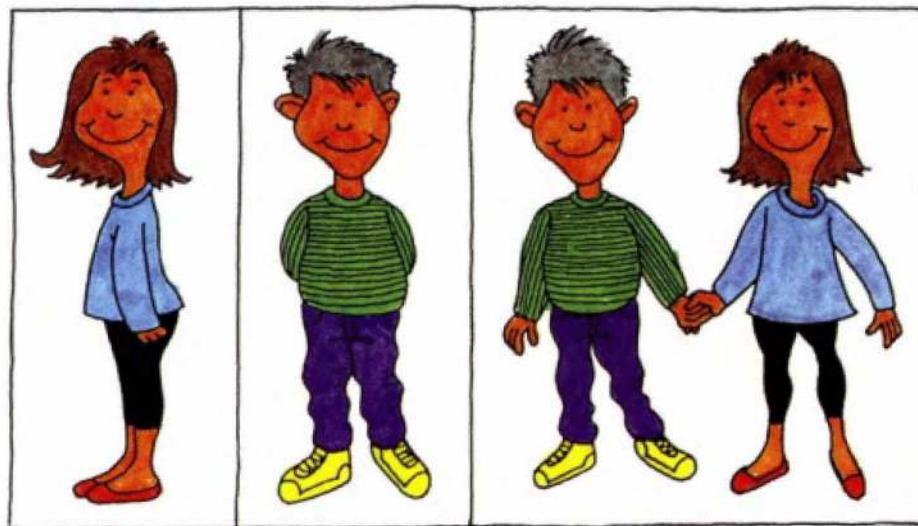
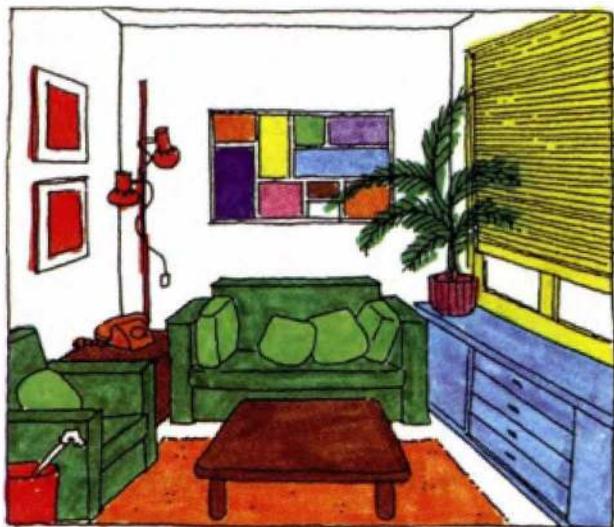
1. Se constata que la clase media tiende a perpetuar más el papel tradicional de la mujer y del hombre.
2. La enseñanza mixta, que no coeducativa, refuerza los roles sexistas, transmitidos y asumidos en su medio social y familiar.

En relación a este punto, queremos hacer constar que cuando este cuestionario estuvo en fase experimental en nuestras aulas, los resultados obtenidos fueron muy distintos -con elección compartida mayoritariamente-, por lo que deducimos que un centro docente que camine hacia la COEDUCACION, sí transforma los comportamientos y actitudes sexistas.

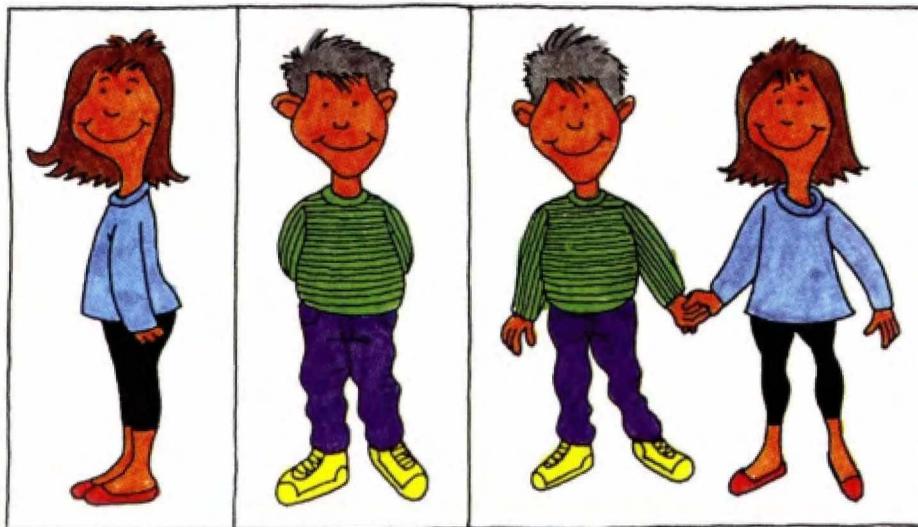
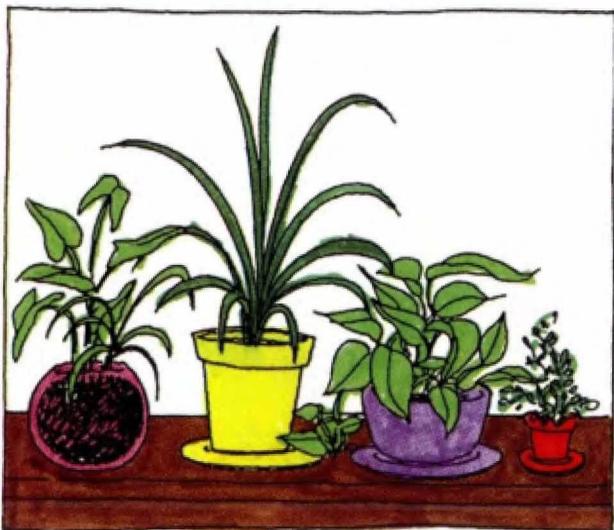
Las fichas para la recogida de datos, que siguen, se han editado en dos páginas sucesivas: una todo color y otra en blanco y

negro para facilitar la reproducción para el alumnado, así puede ser reconocida y coloreada antes de ser cumplimentada.

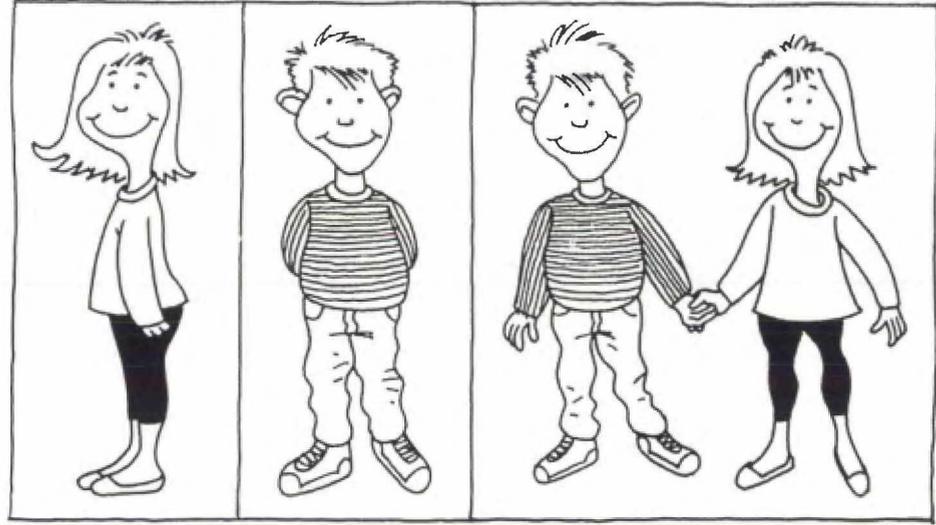
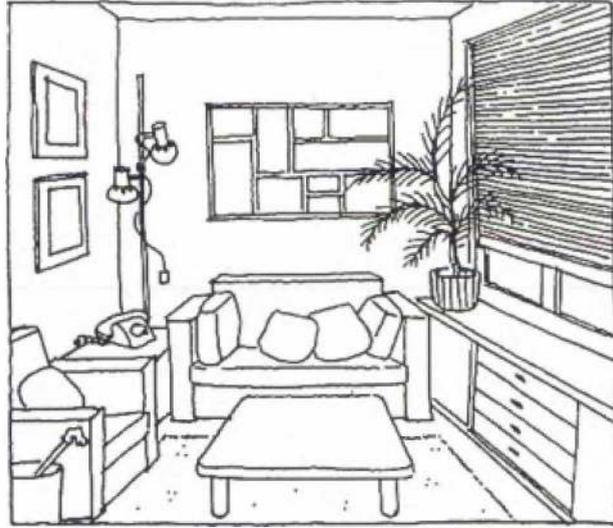
Los muebles hay que cambiarlos de sitio. ¿Quién debe cambiarlos?



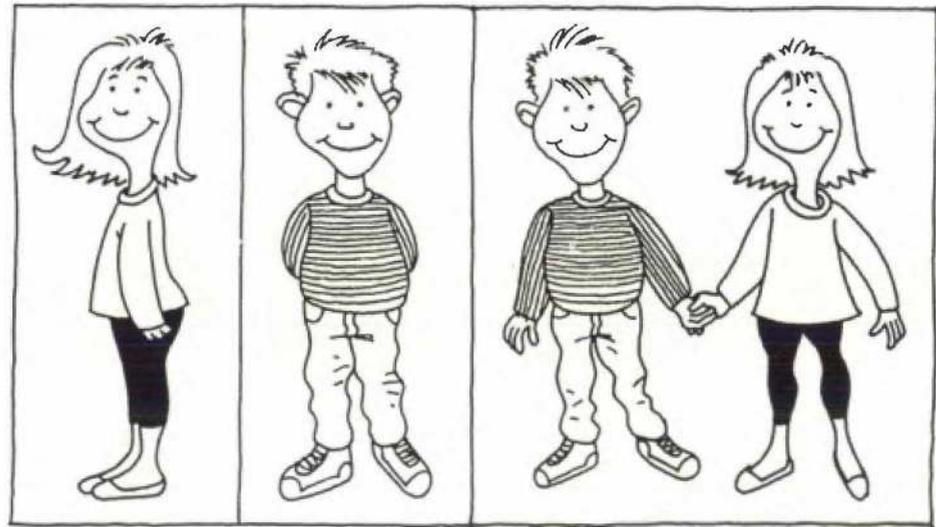
Las plantas están sin regar. ¿Quién debe regarlas?



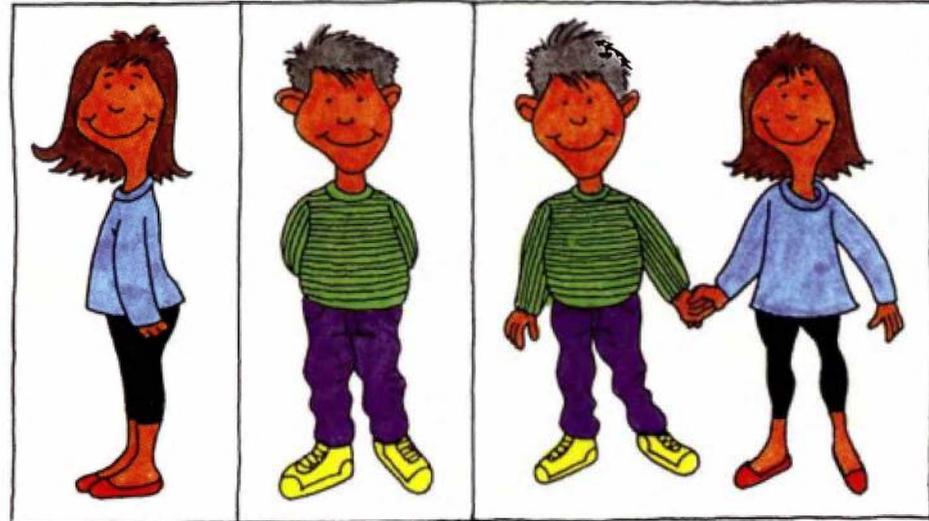
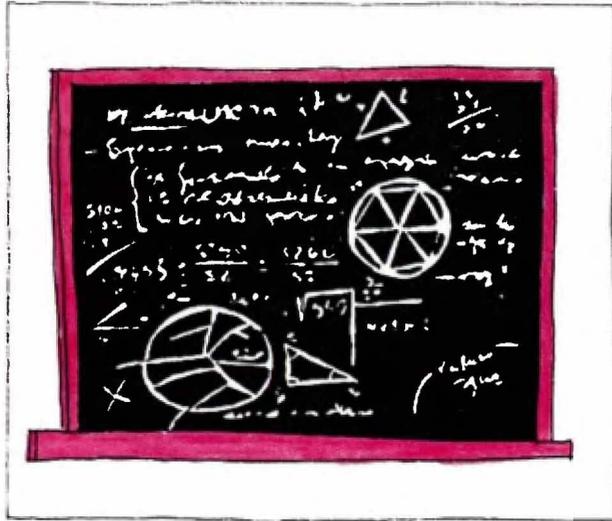
Los muebles hay que cambiarlos de sitio. ¿Quién debe cambiarlos?



Las plantas están sin regar. ¿Quién debe regarlas?

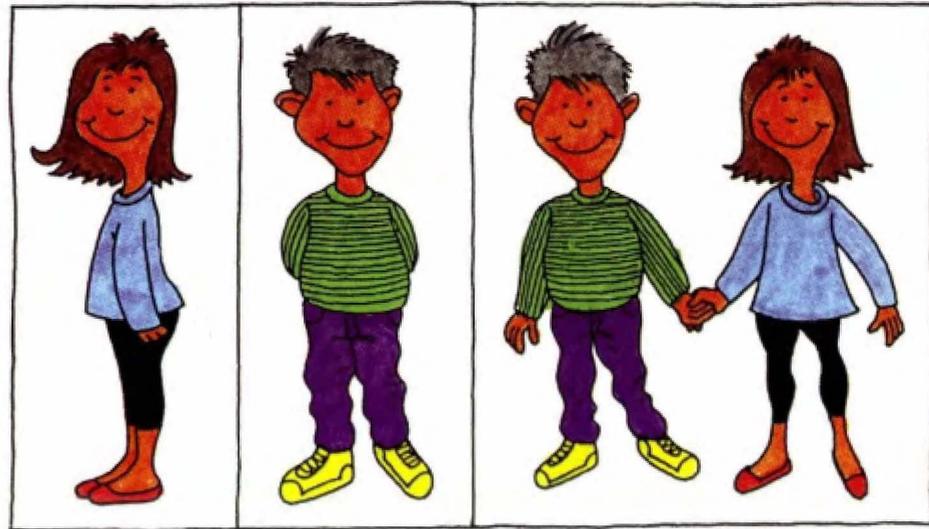
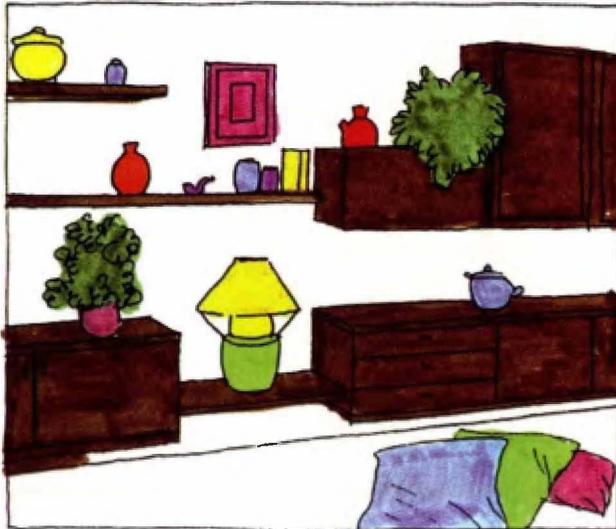


La pizarra está sucia. ¿Quién debe limpiarla?



3

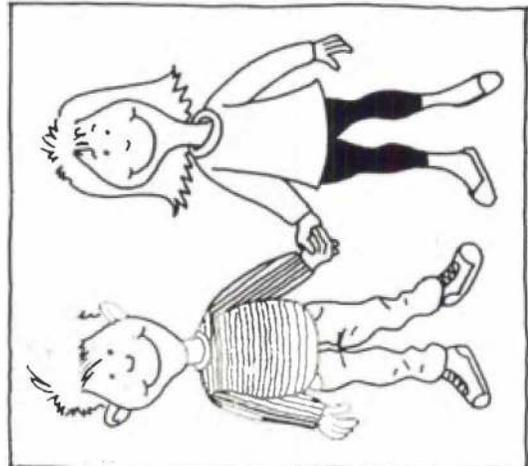
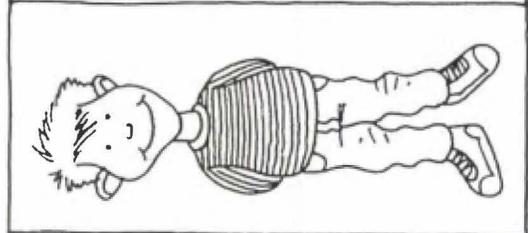
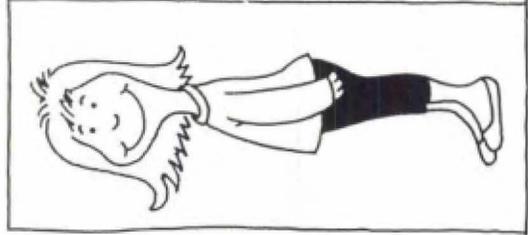
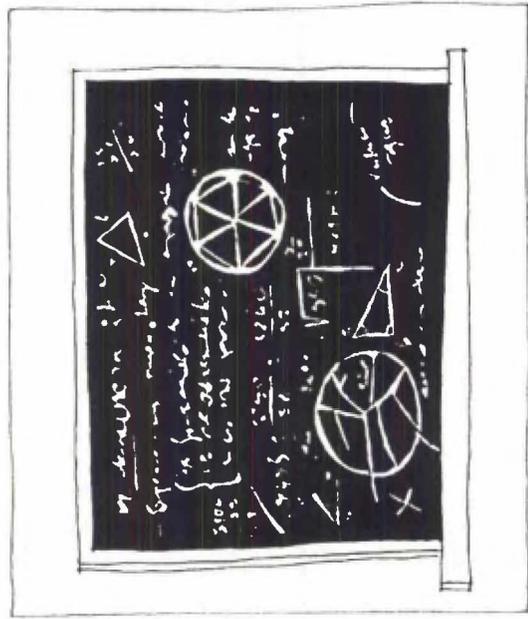
Los muebles tienen polvo. ¿Quién debe limpiarlos?



4

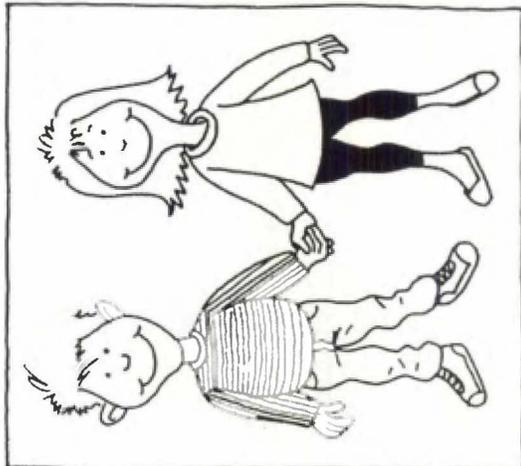
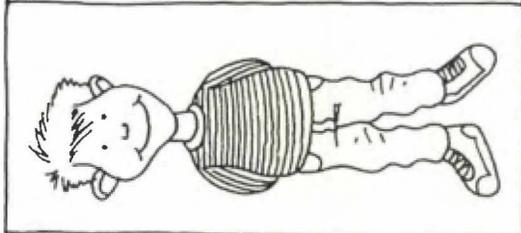
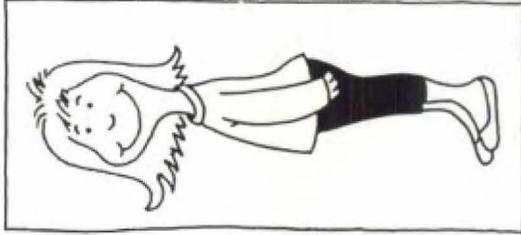
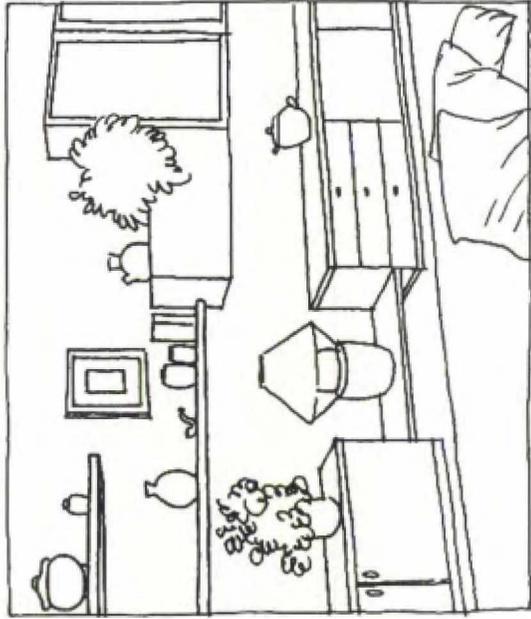
La pizarra está sucia. ¿Quién debe limpiarla?

3

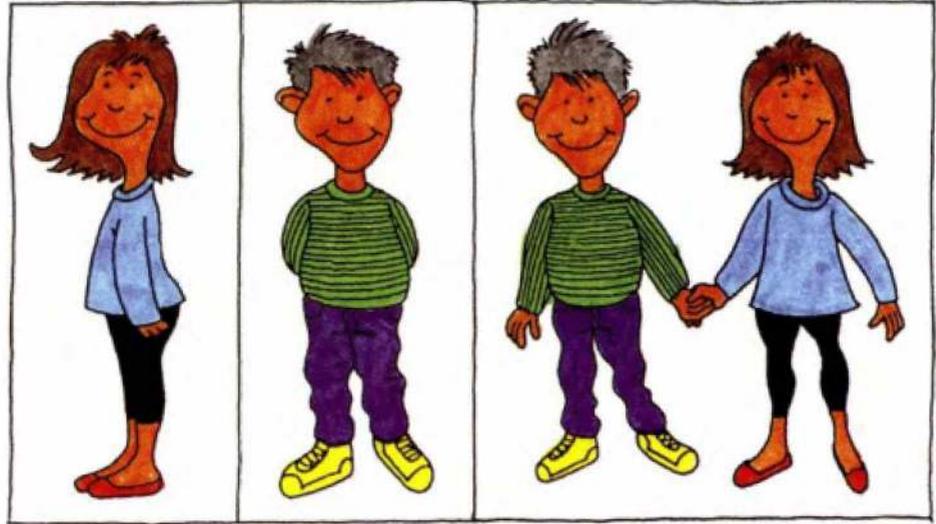


Los muebles tienen polvo. ¿Quién debe limpiarlos?

4

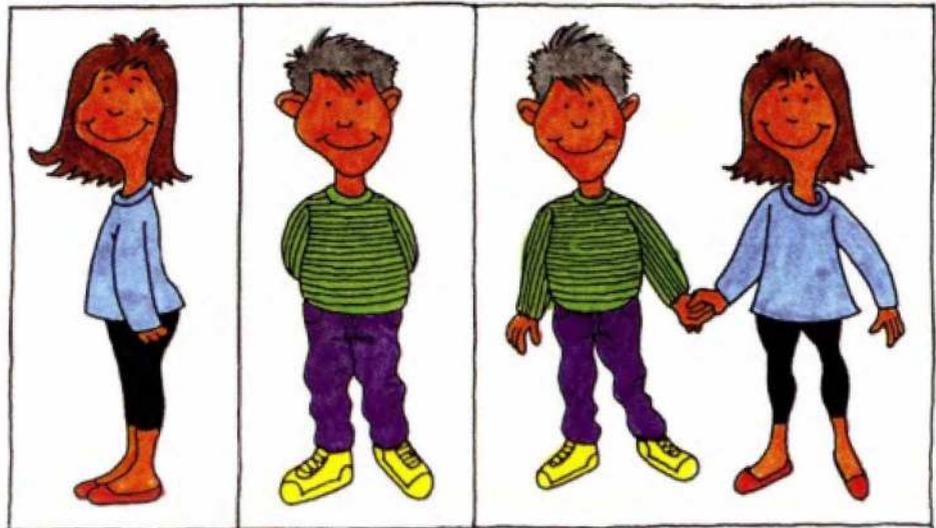
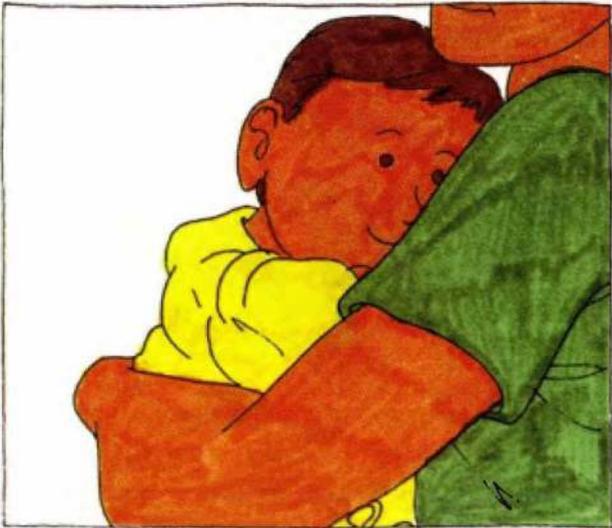


El coche está sucio. ¿Quién suele lavarlo?



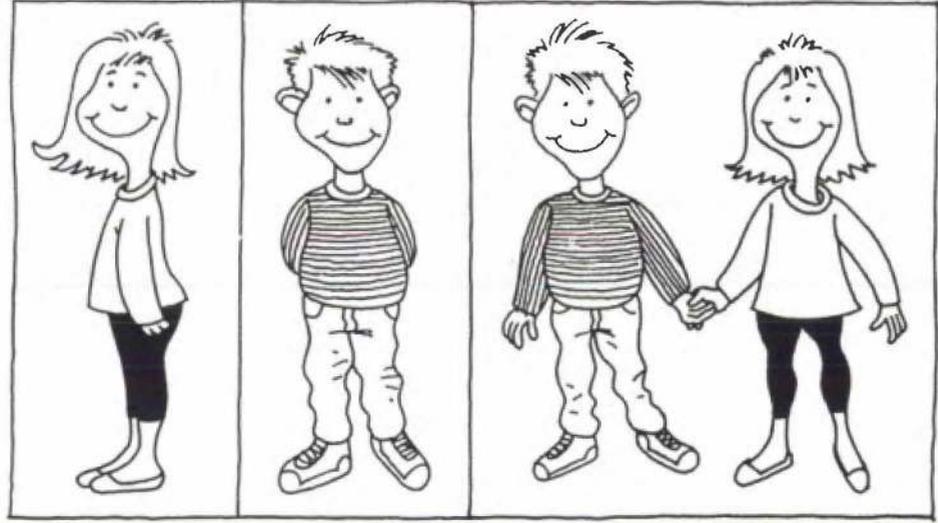
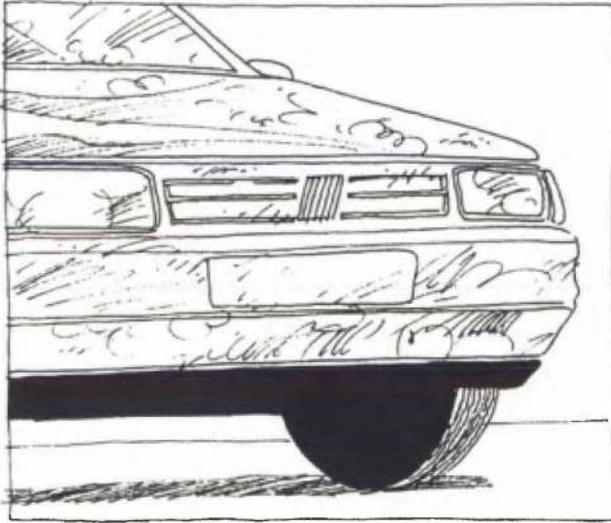
5

Van de paseo la madre, el padre y el niño pequeño. ¿Quién debe llevarlo en brazos?



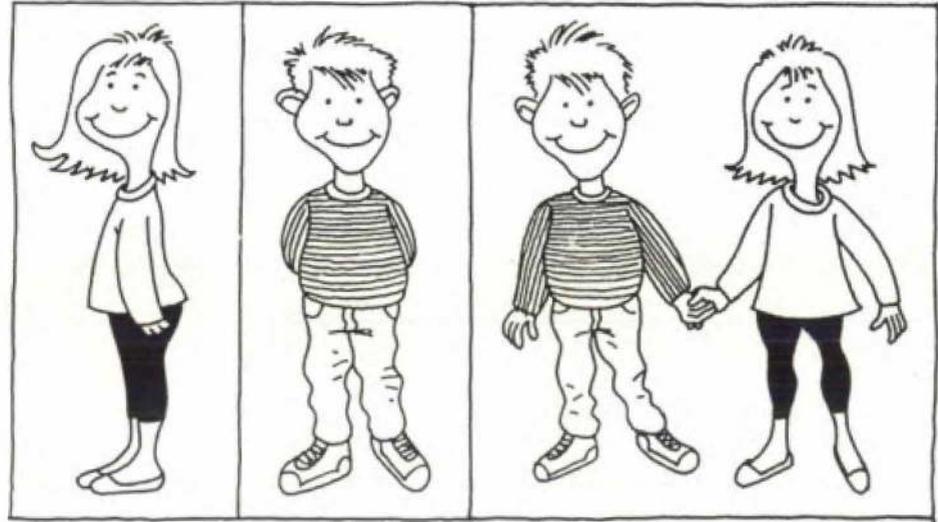
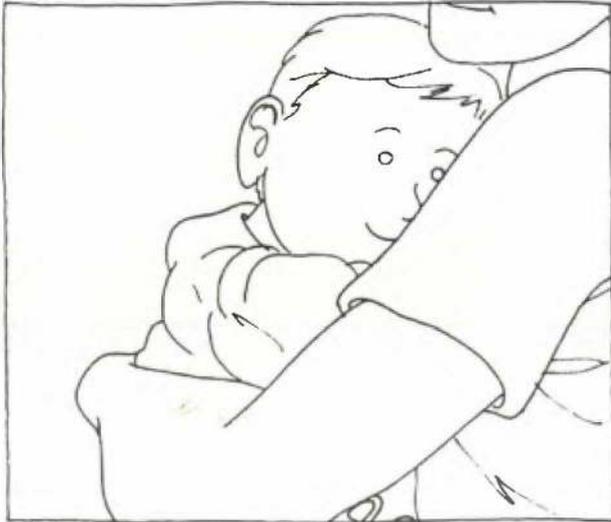
6

El coche está sucio. ¿Quién suele lavarlo?



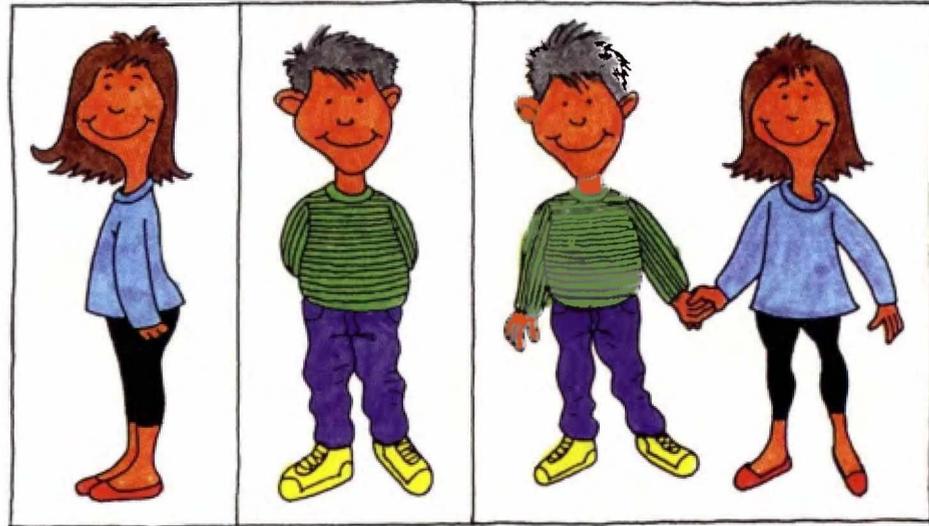
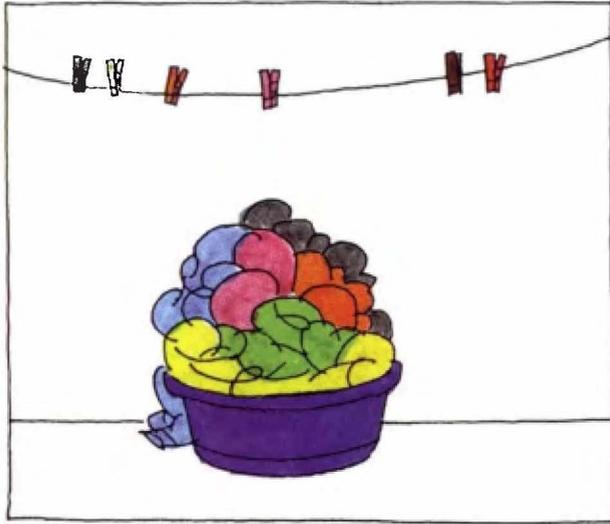
5

Van de paseo la madre, el padre y el niño pequeño. ¿Quién debe llevarlo en brazos?

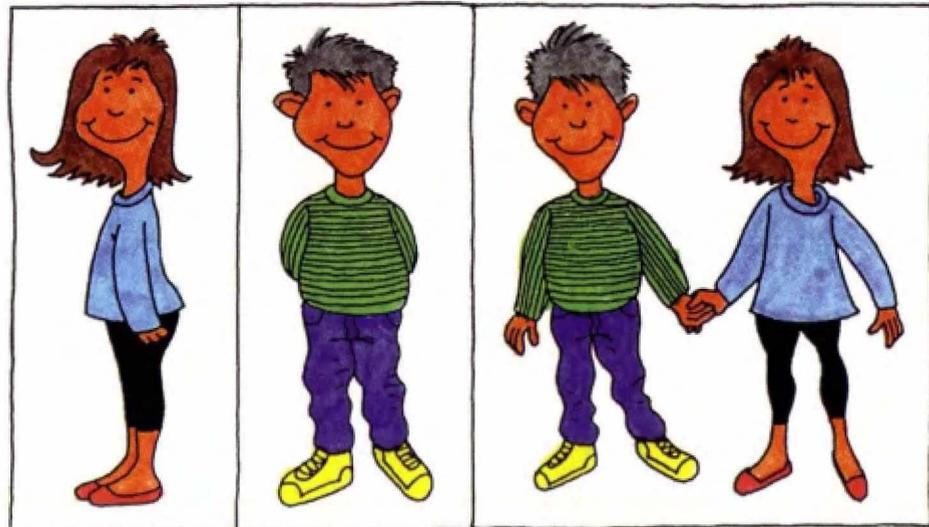
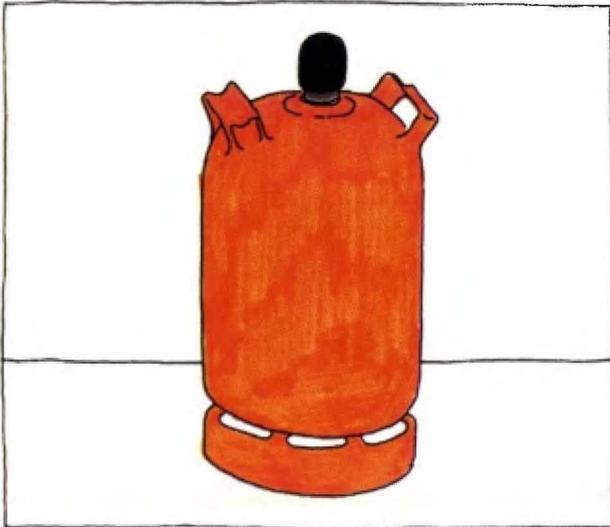


6

La ropa hay que tenderla. ¿Quién debe hacerlo?

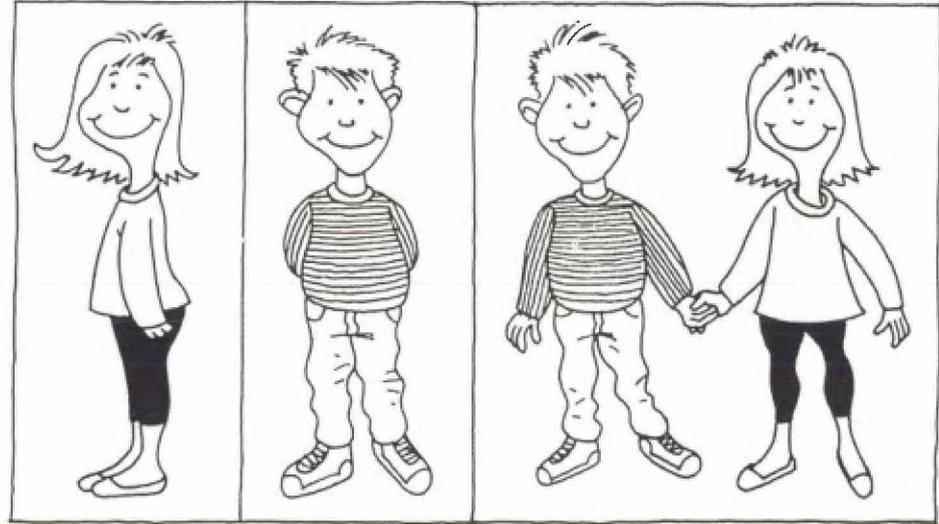
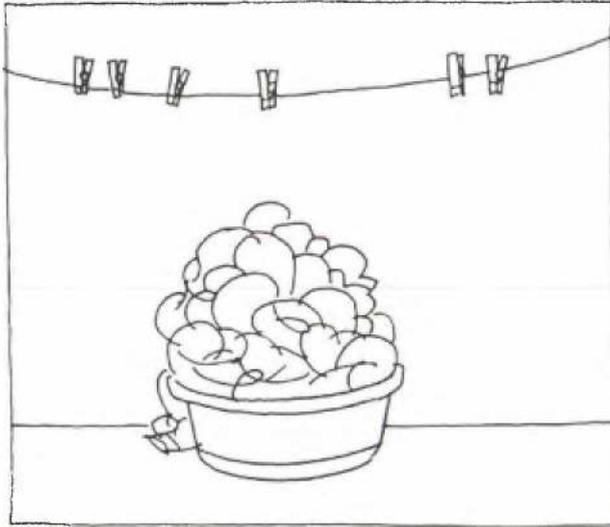


La bombona está vacía. ¿Quién debe cambiarla de un sitio a otro?



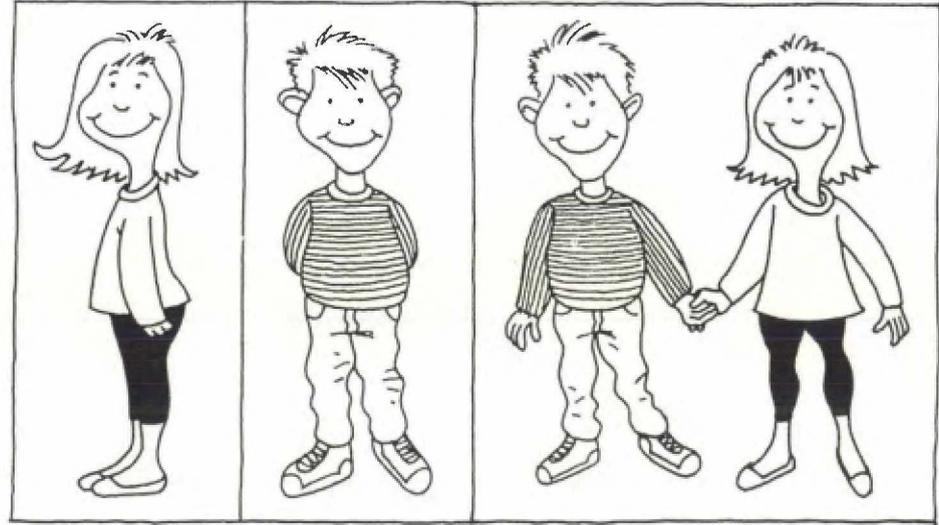
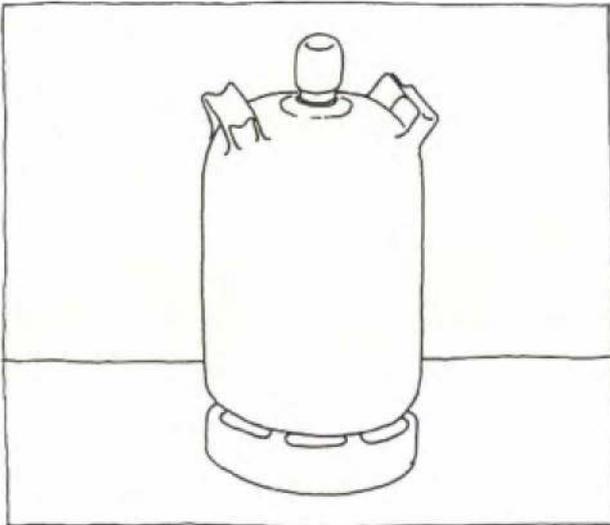
La ropa hay que tenderla. ¿Quién debe hacerlo?

7

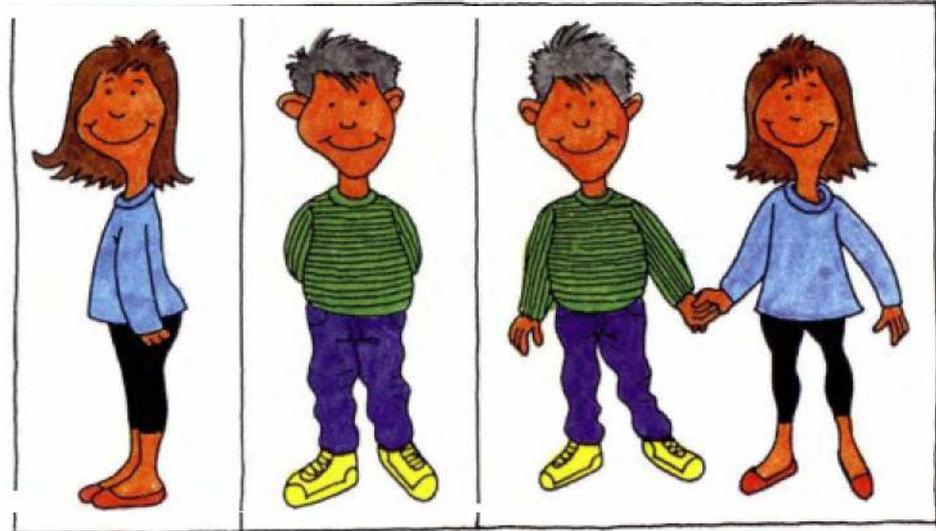
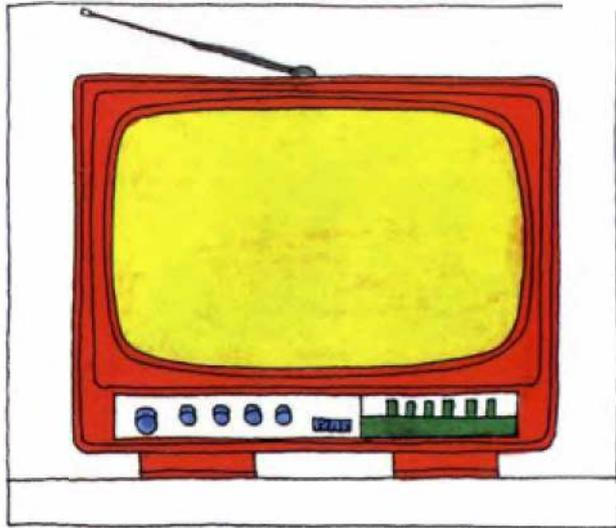


La bombona está vacía. ¿Quién debe cambiarla de un sitio a otro?

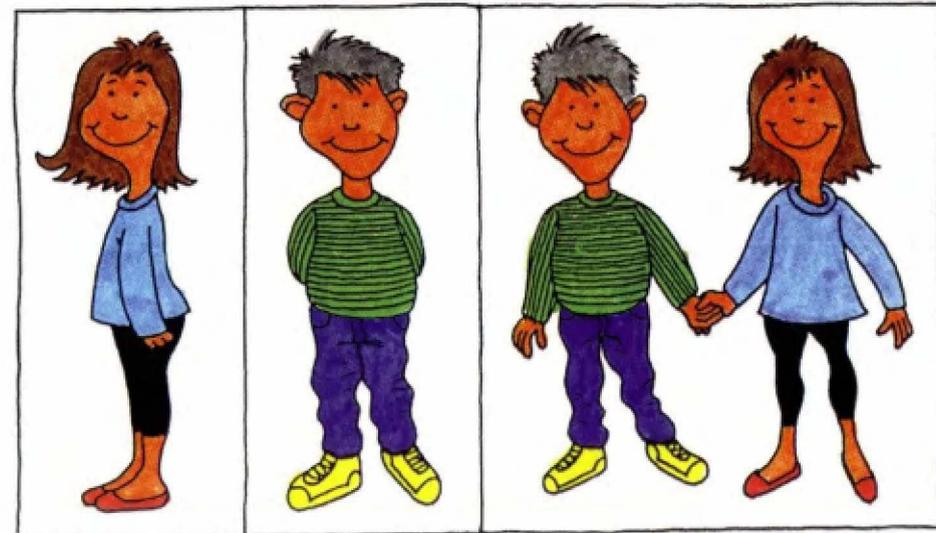
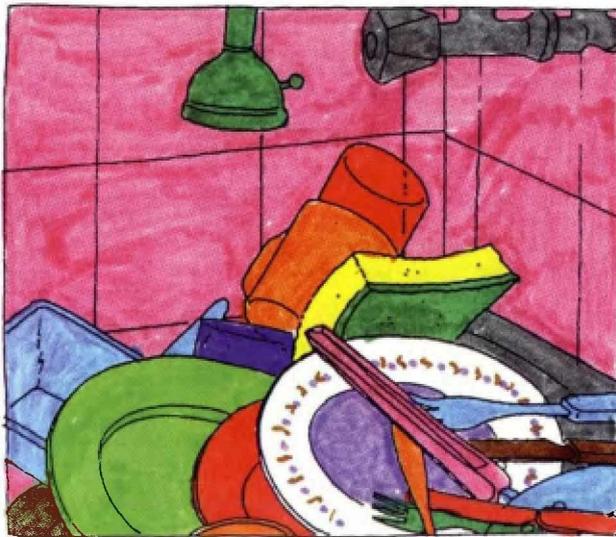
8



La televisión está rota. ¿Quién intenta arreglarla?

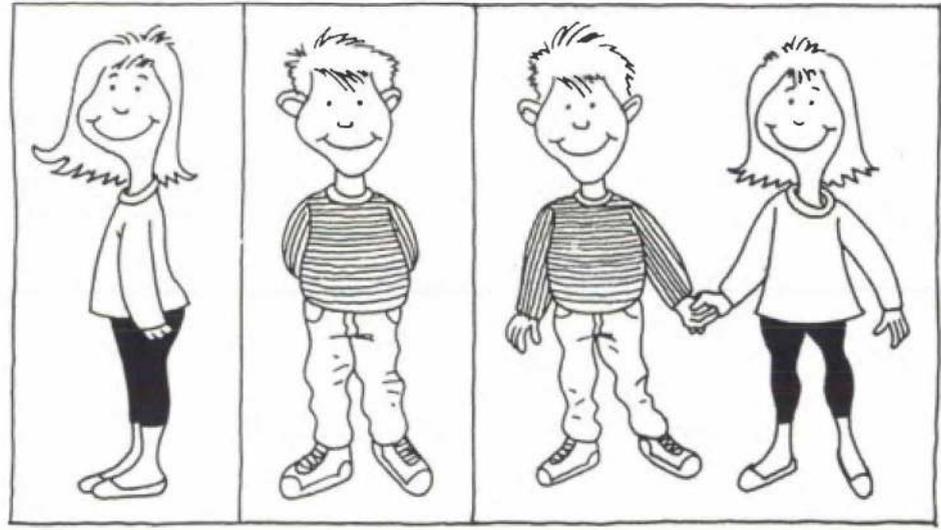
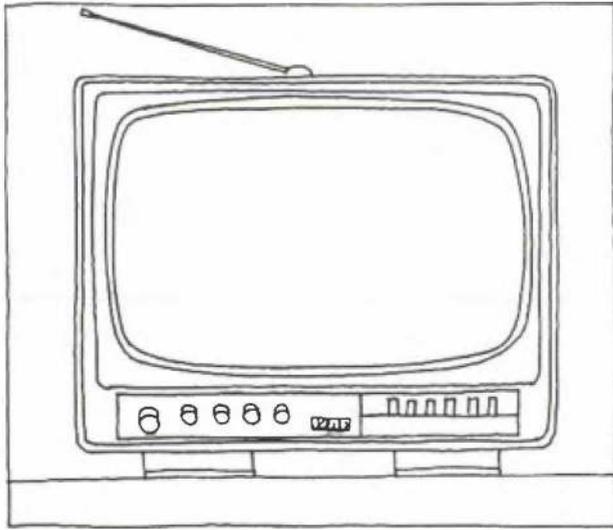


Los platos están sucios. ¿Quién debe lavarlos?



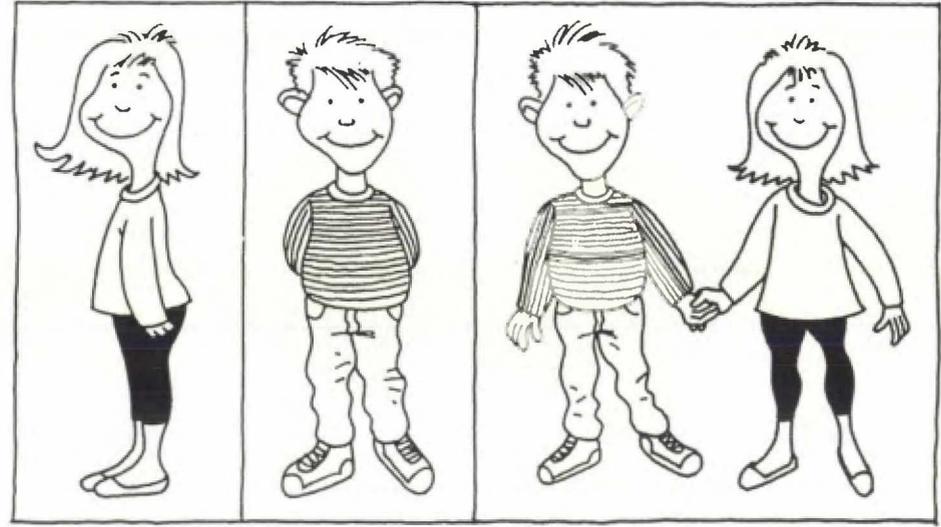
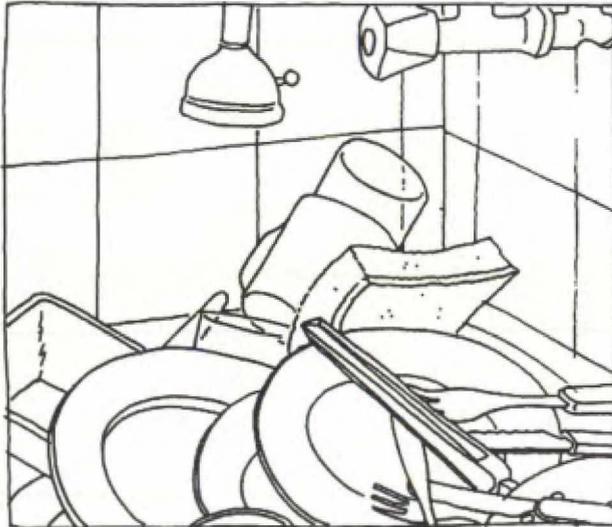
La televisión está rota. ¿Quién intenta arreglarla?

9



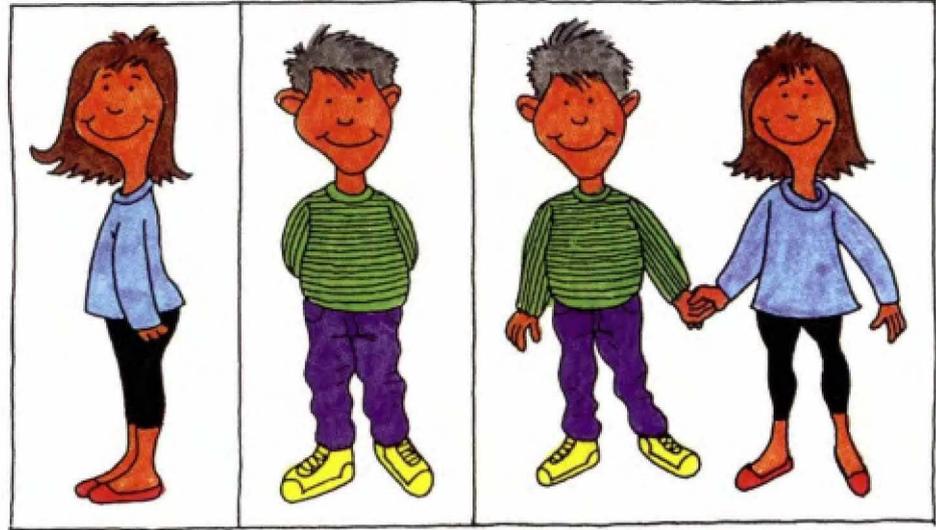
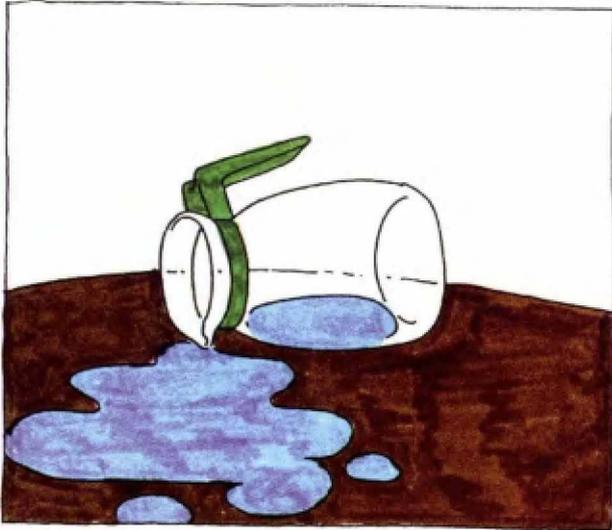
Los platos están sucios. ¿Quién debe lavarlos?

10



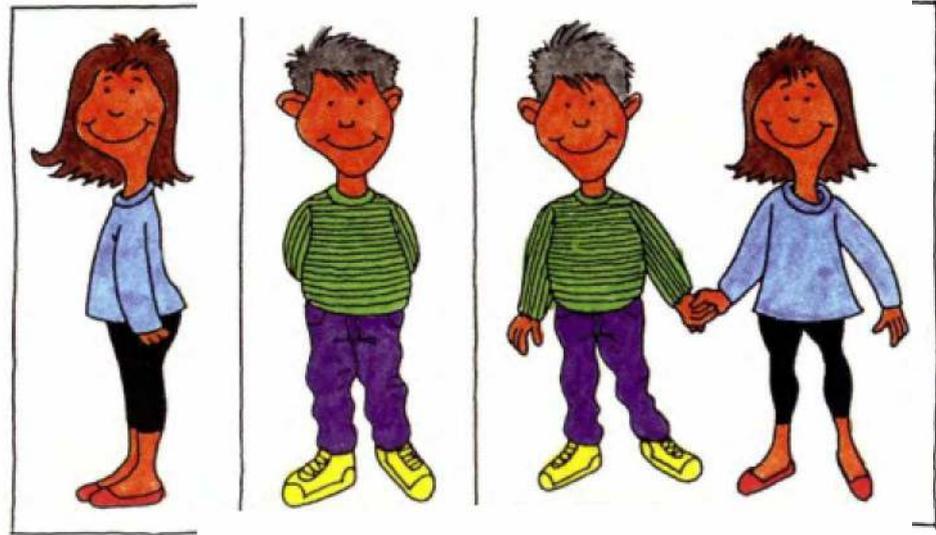
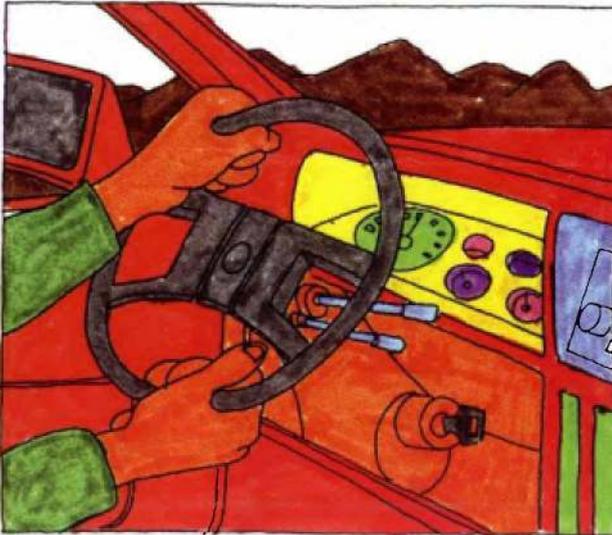
El agua se ha caído. ¿Quién debe recogerla?

11



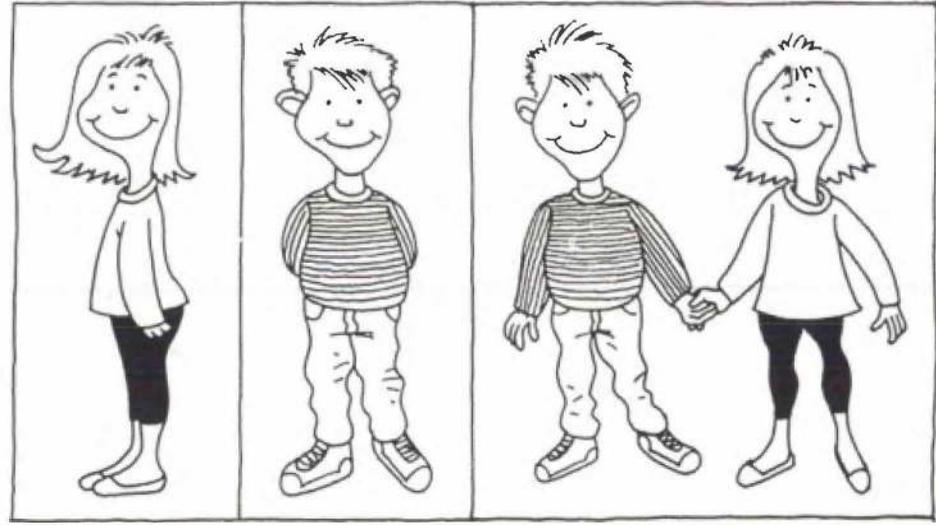
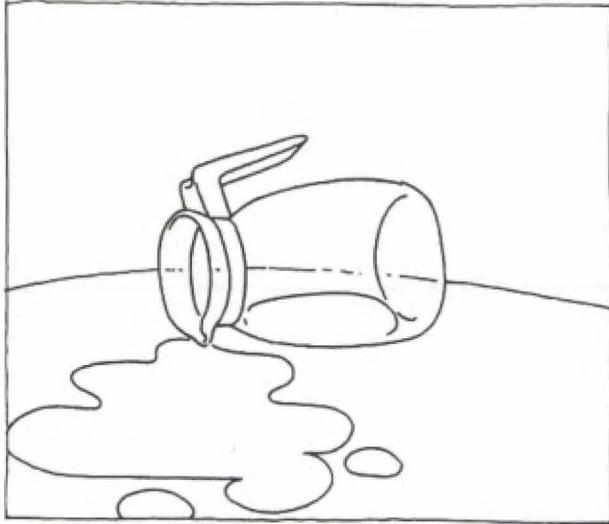
Se van de excursión. ¿Quién conduce el coche?

12

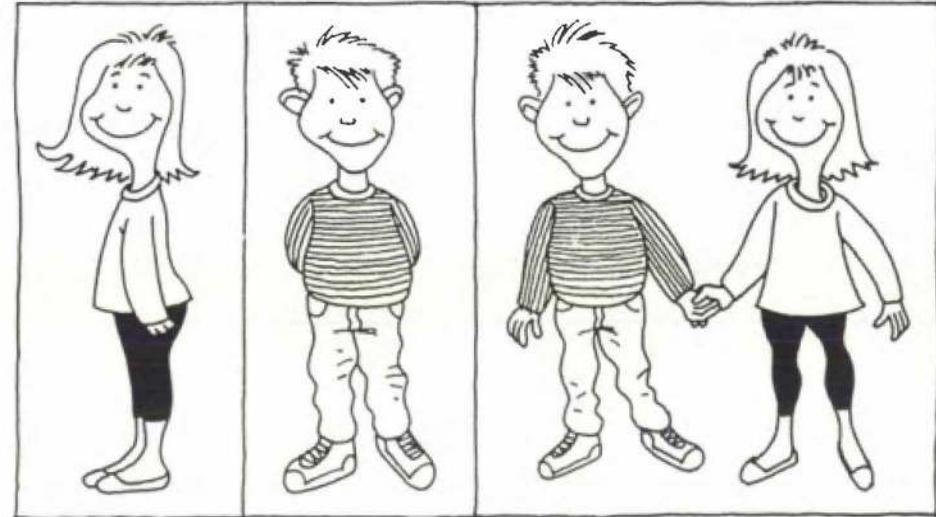
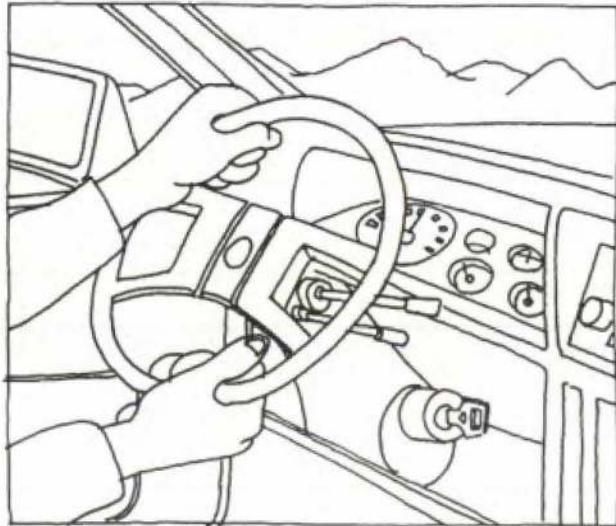


45

El agua se ha caído. ¿Quién debe recogerla?

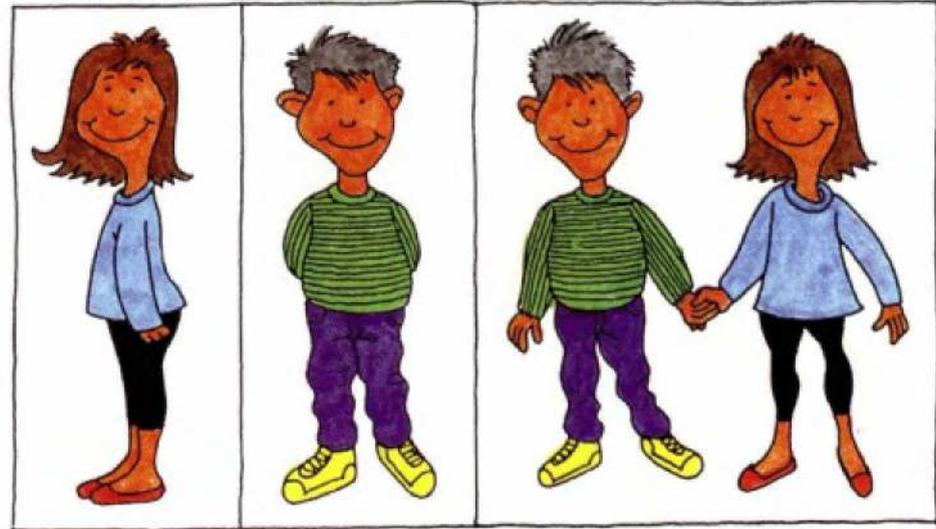


Se van de excursión. ¿Quién conduce el coche?



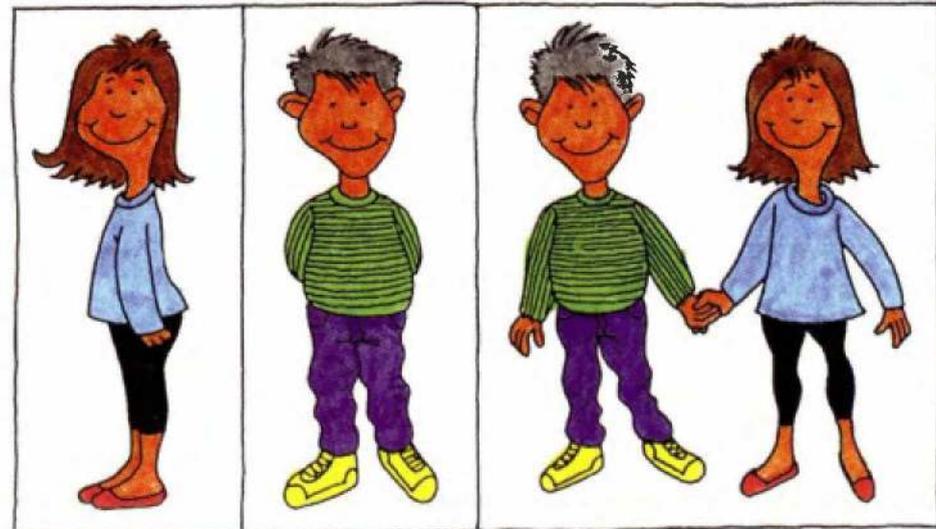
El niño llora de noche. ¿Quién debe atenderlo?

13



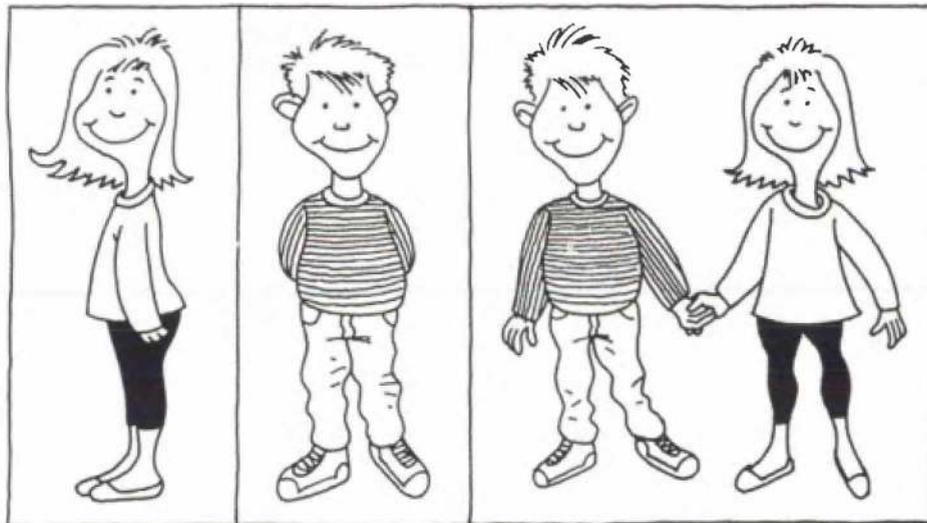
Se van al campo. ¿Quién hace la paella?

14



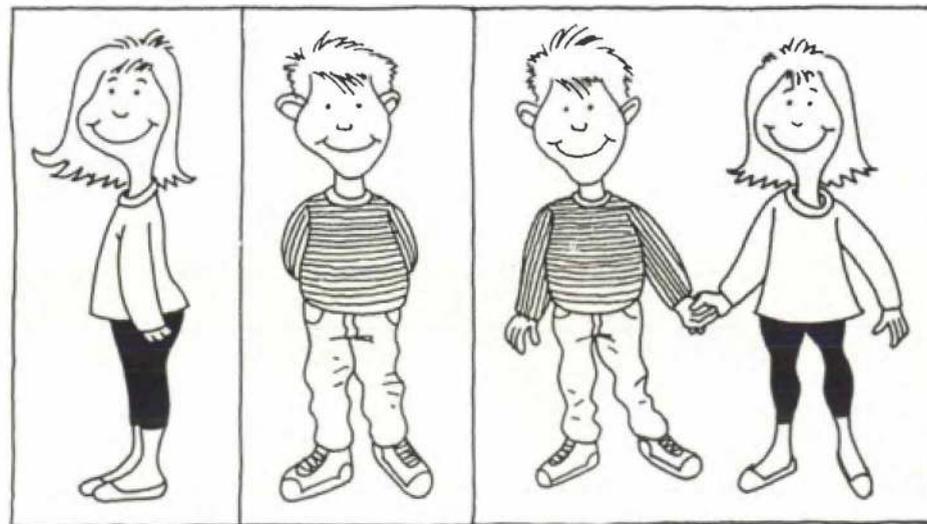
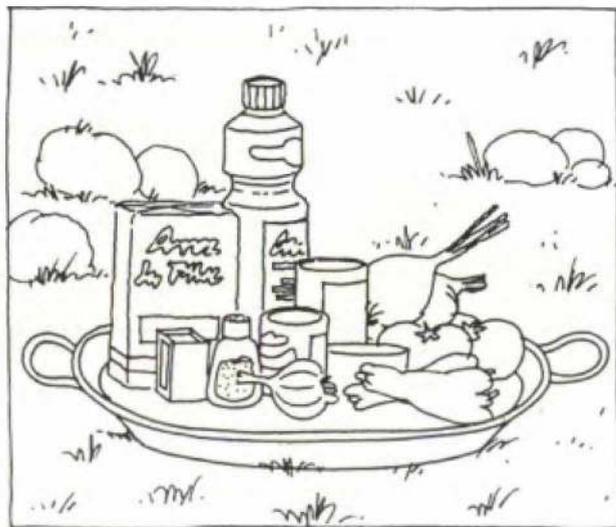
El niño llora de noche. ¿Quién debe atenderlo?

13

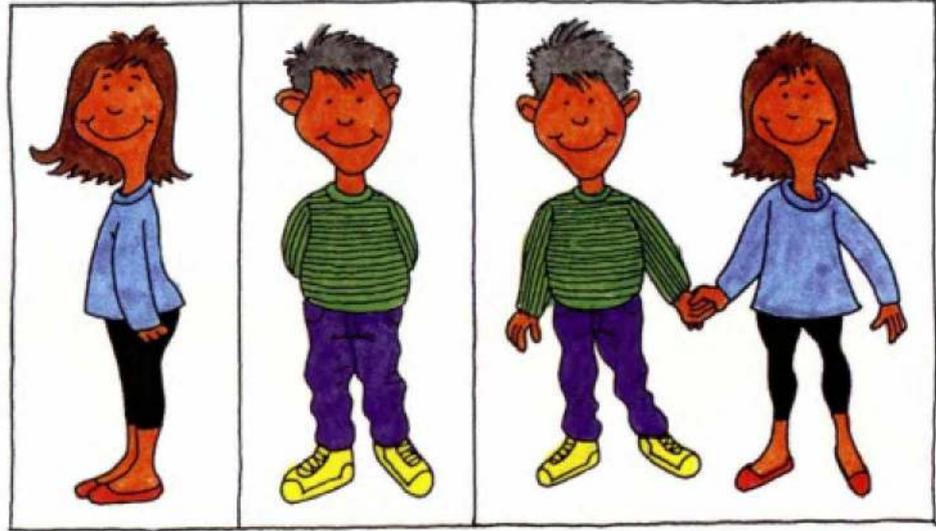
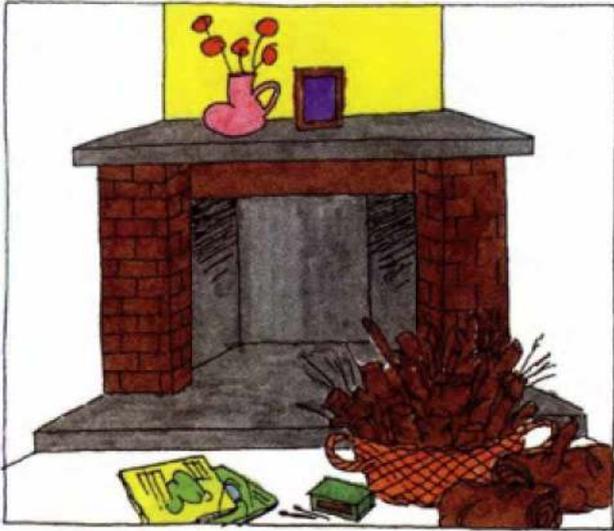


Se van al campo. ¿Quién hace la paella?

14

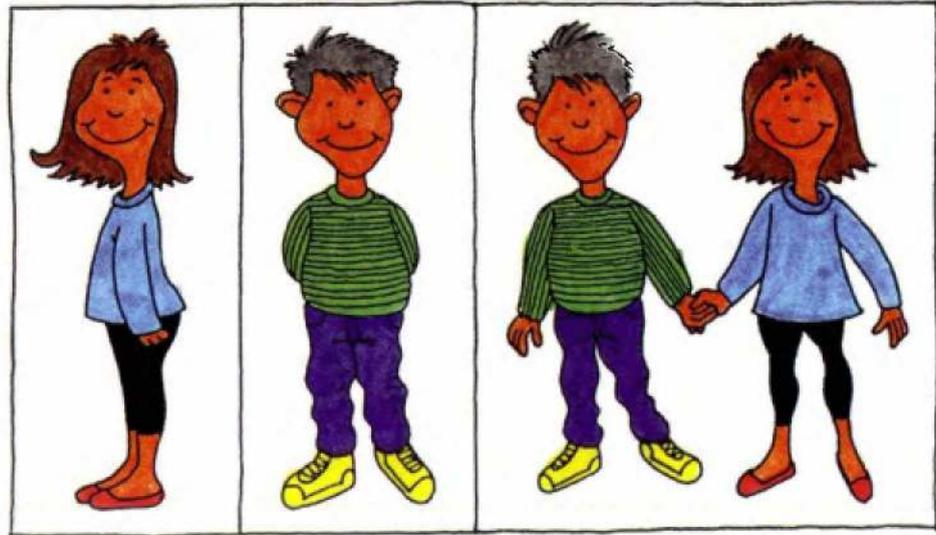
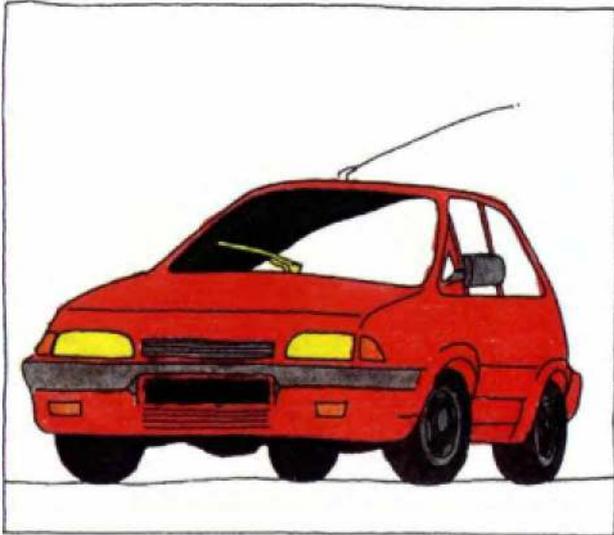


El fuego está sin encender. ¿Quién suele encenderlo?



15

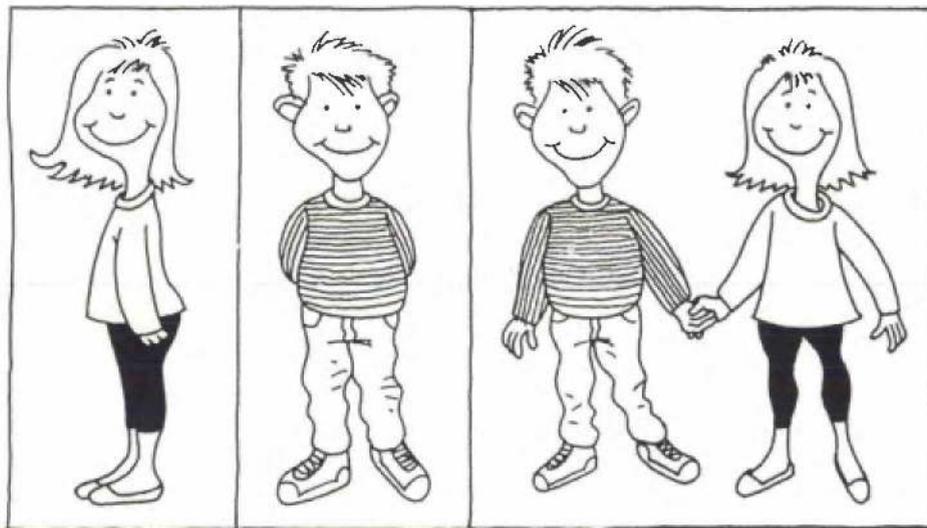
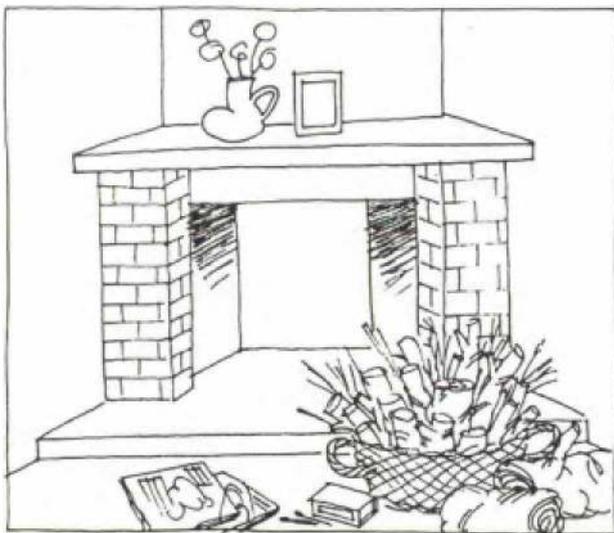
El coche no funciona. ¿Quién lo lleva a arreglar?



16

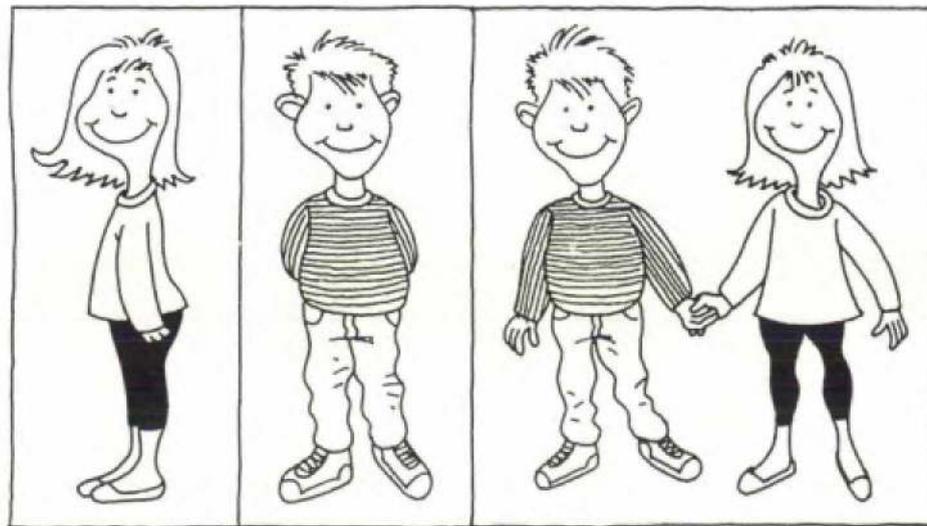
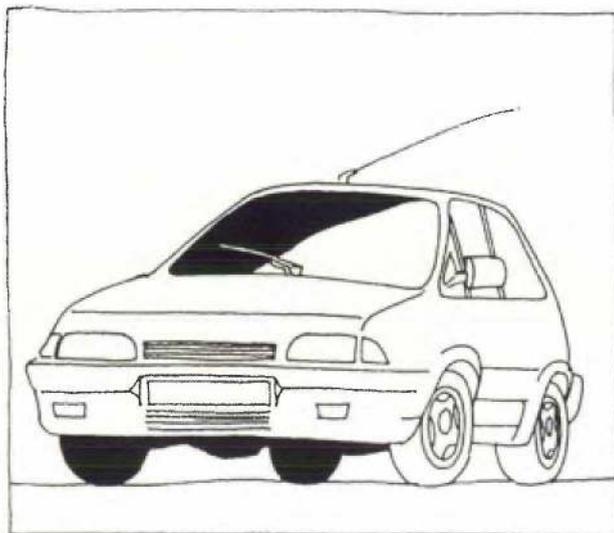
El fuego está sin encender. ¿Quién suele encenderlo?

15

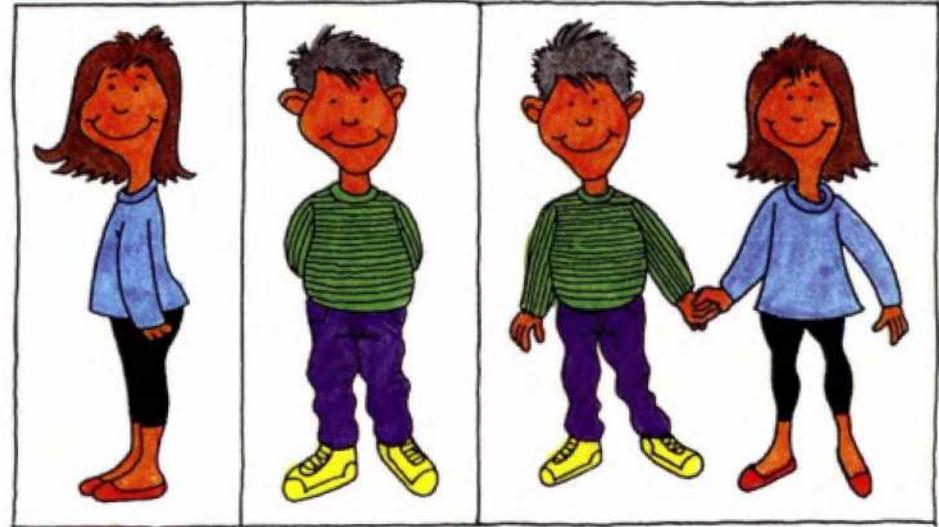
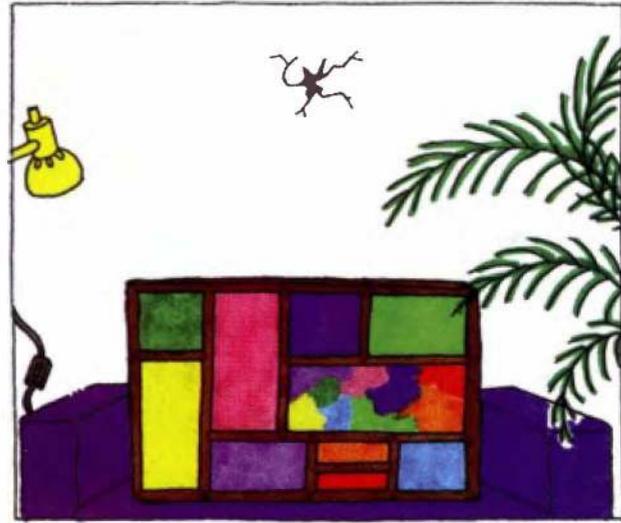


El coche no funciona. ¿Quién lo lleva a arreglar?

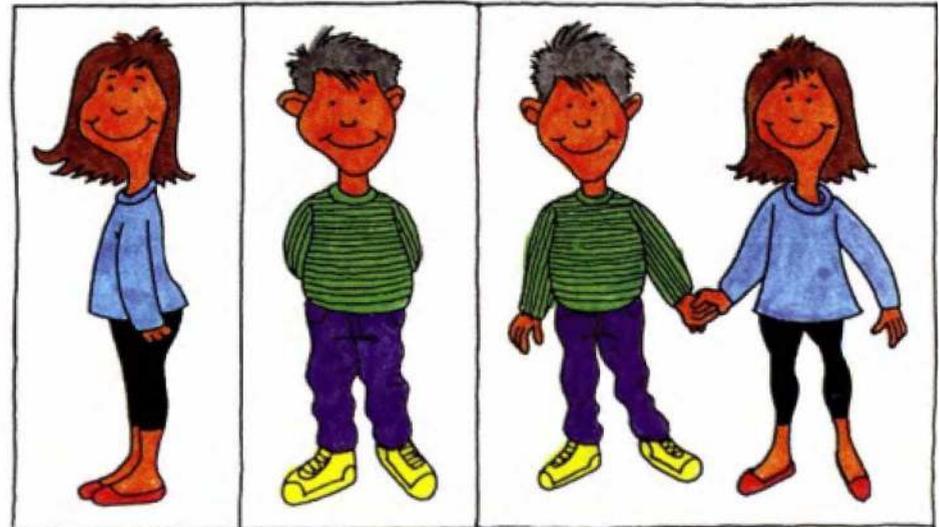
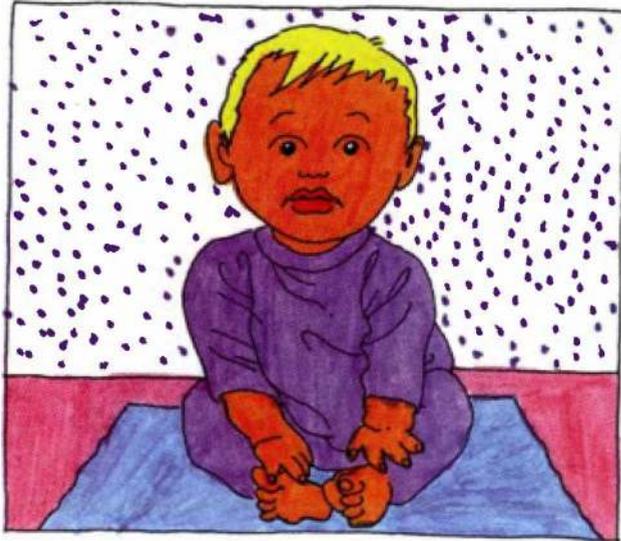
16



El cuadro se ha caído. ¿Quién debe clavarlo?

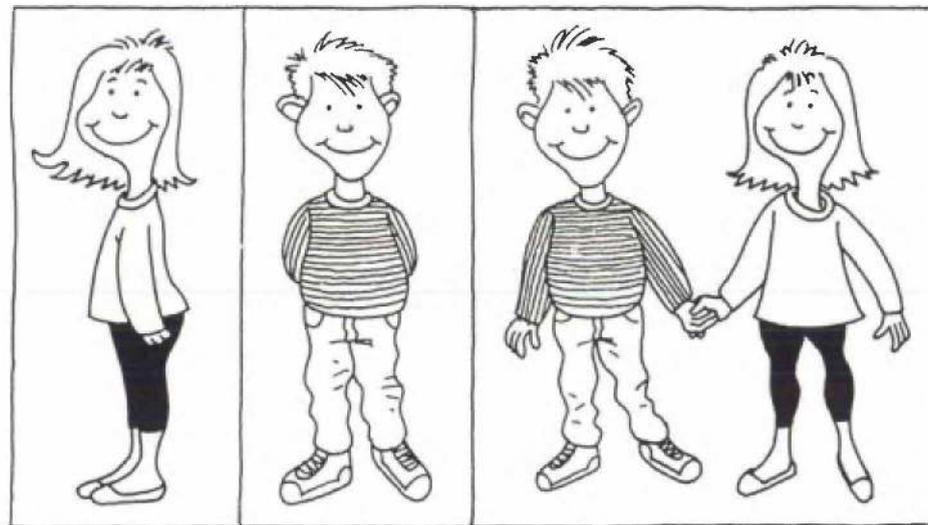
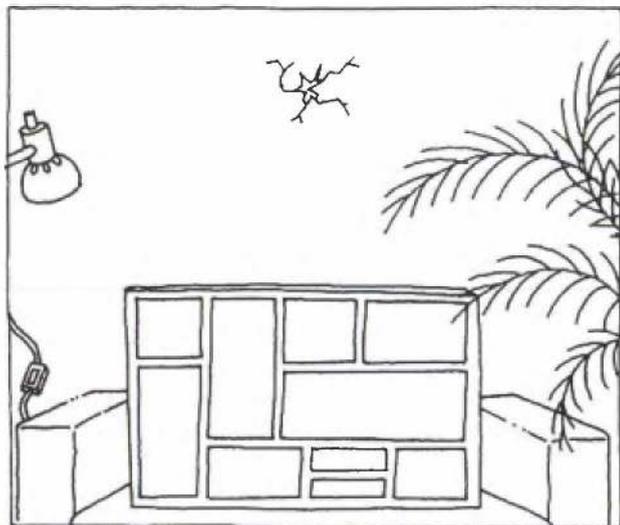


La niña se ha hecho caca. ¿Quién debe limpiarla?



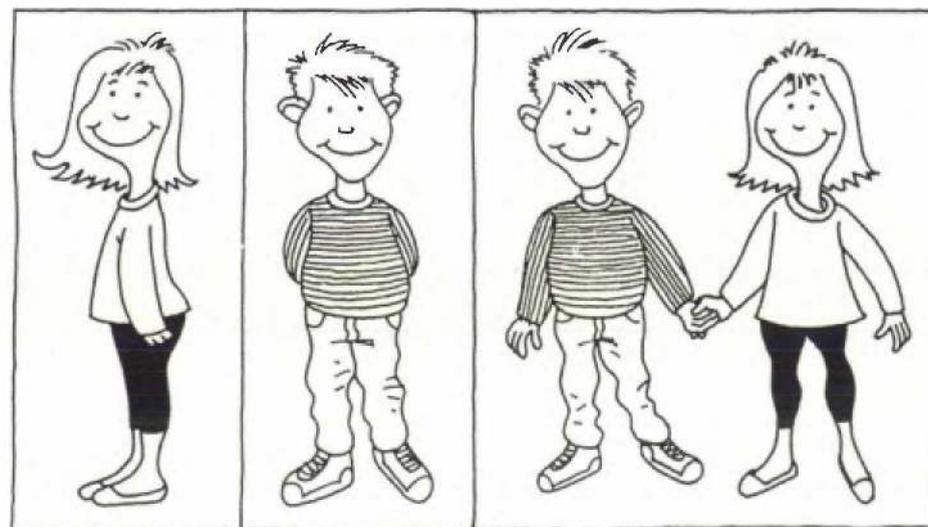
El cuadro se ha caído. ¿Quién debe clavarlo?

17



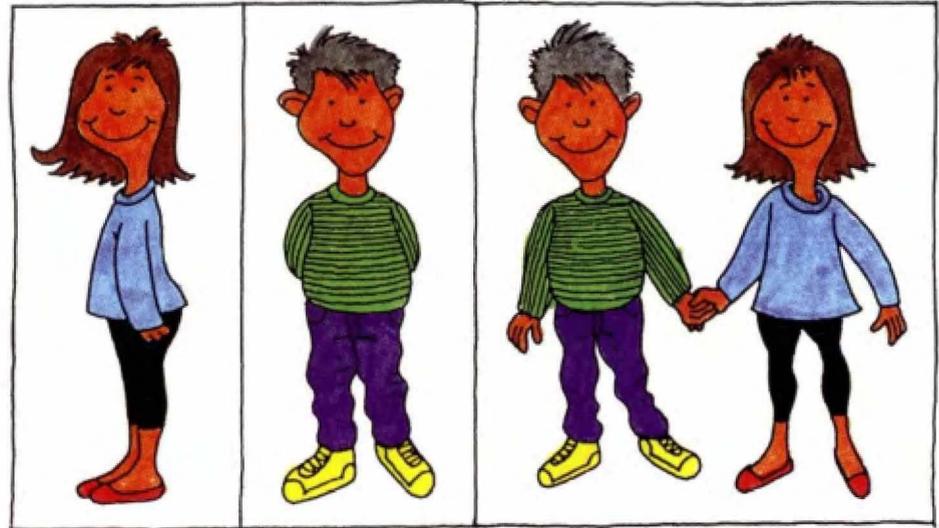
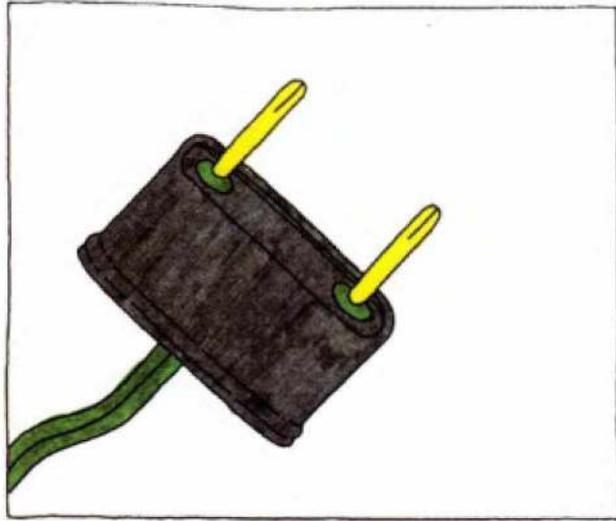
La niña se ha hecho caca. ¿Quién debe limpiarla?

18



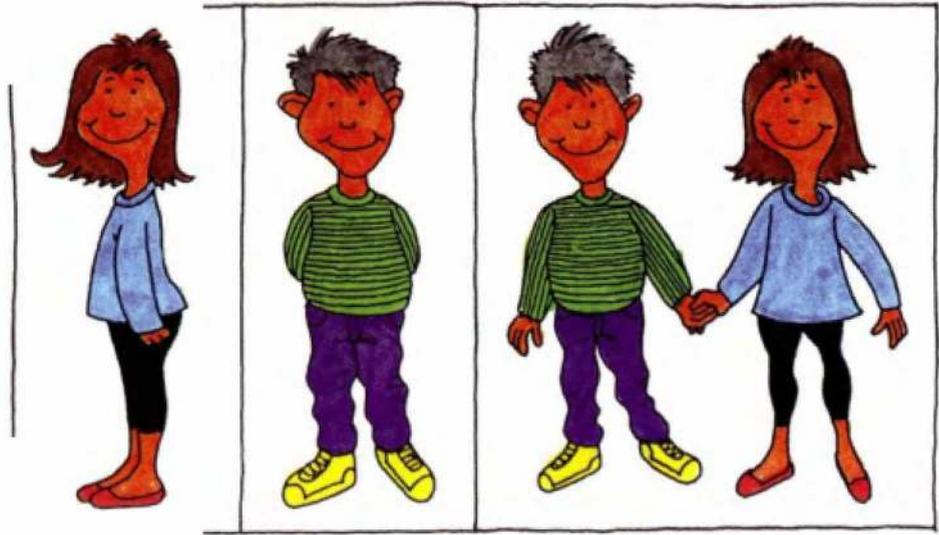
Se ha roto el enchufe. ¿Quién debe arreglarlo?

19



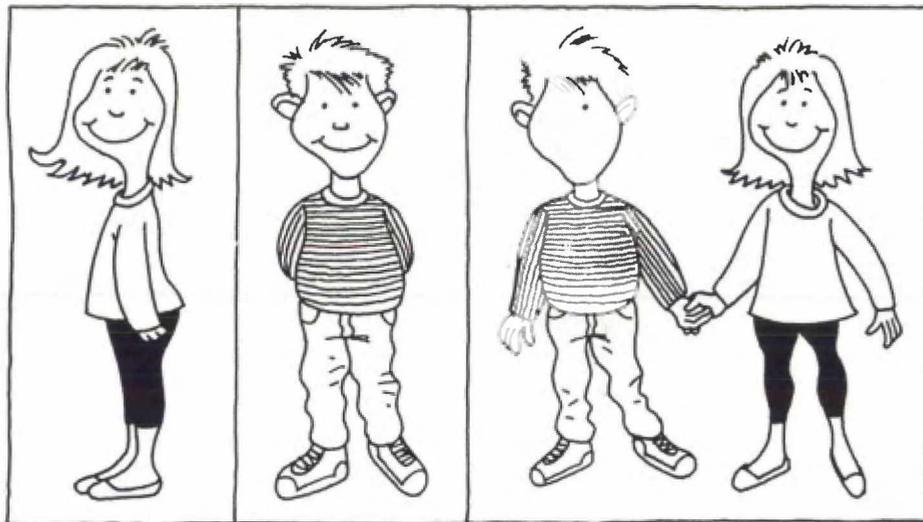
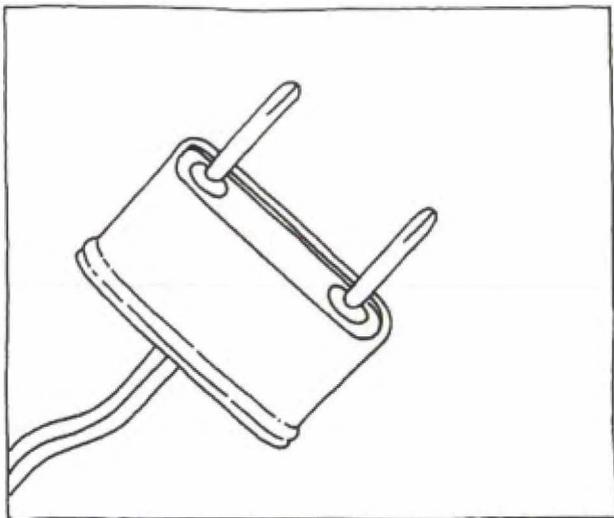
Los zapatos están sucios. ¿Quién debe limpiarlos?

20

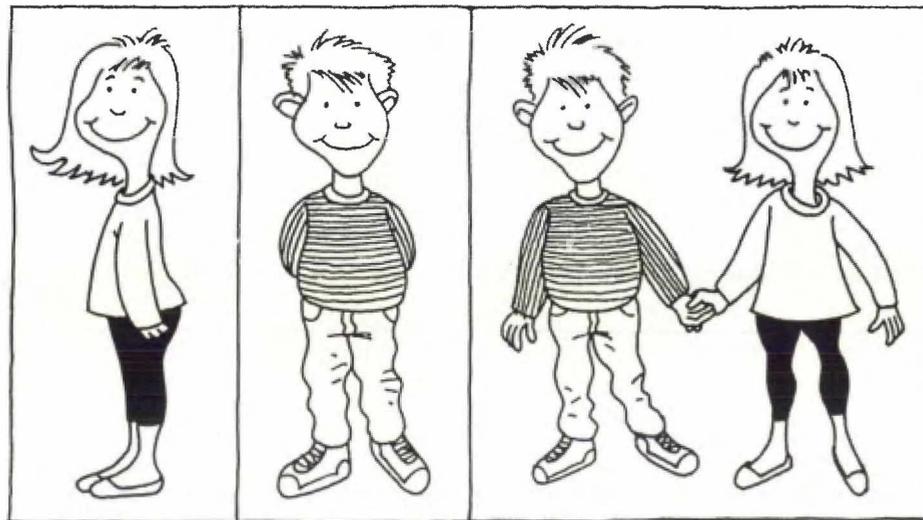
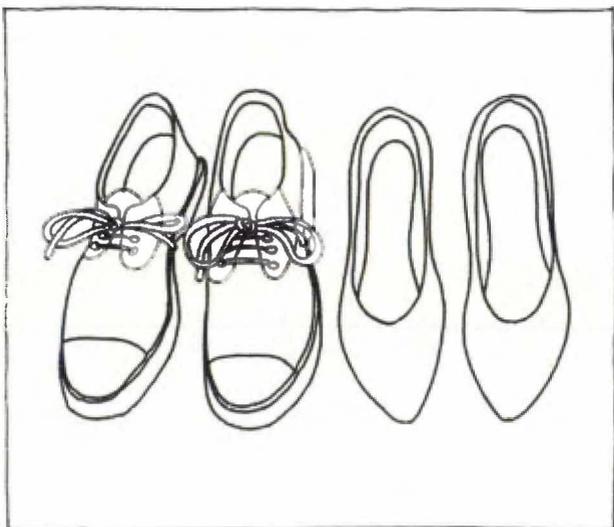


53

Se ha roto el enchufe. ¿Quién debe arreglarlo?

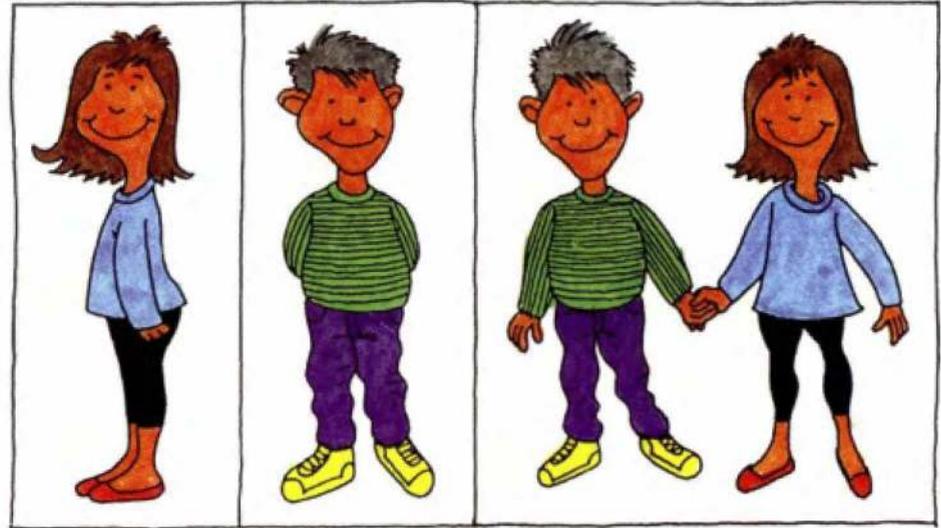
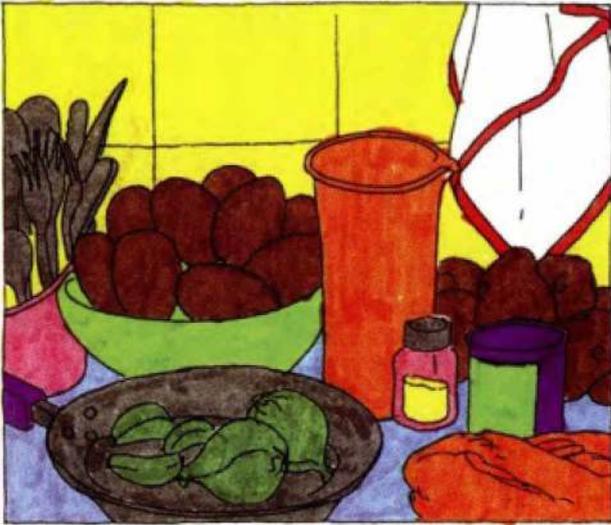


Los zapatos están sucios. ¿Quién debe limpiarlos?



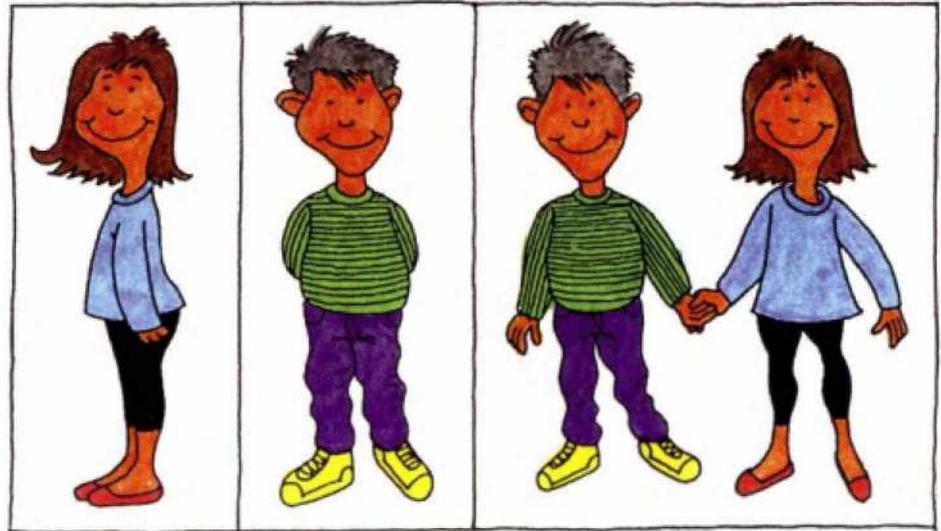
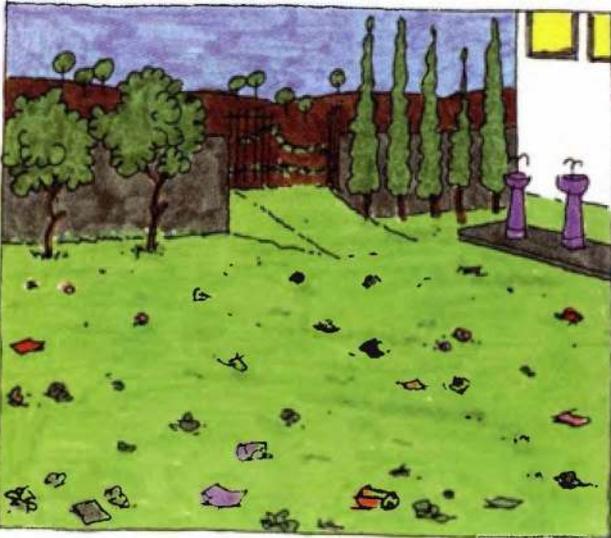
La comida está sin hacer. ¿Quién debe hacerla?

21



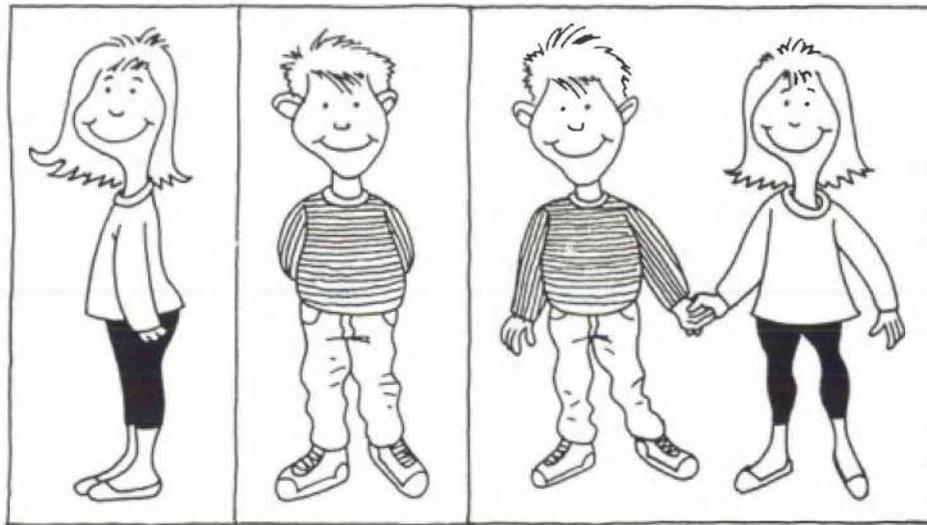
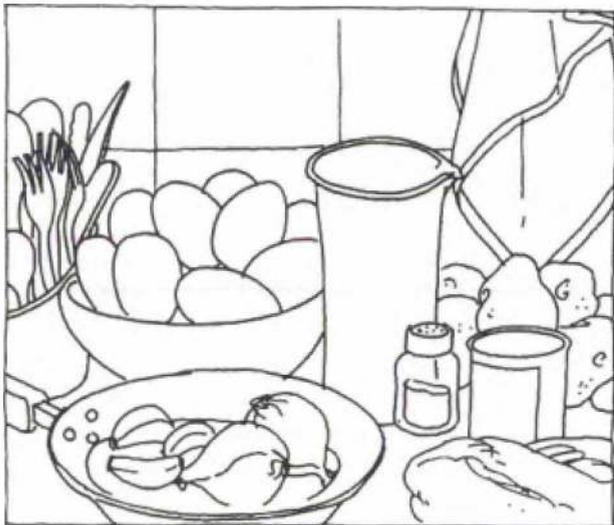
El suelo del patio del colegio está lleno de papeles. ¿Quién debe recogerlos?

22



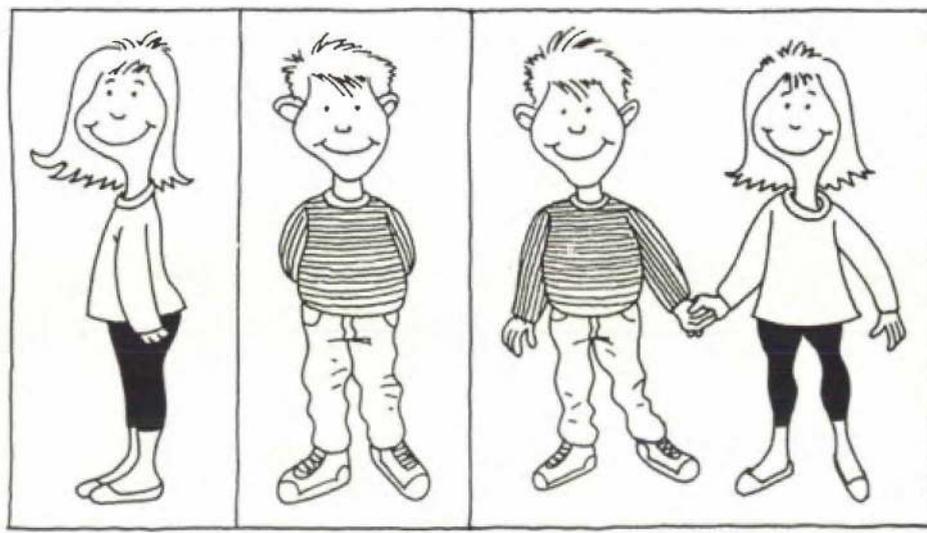
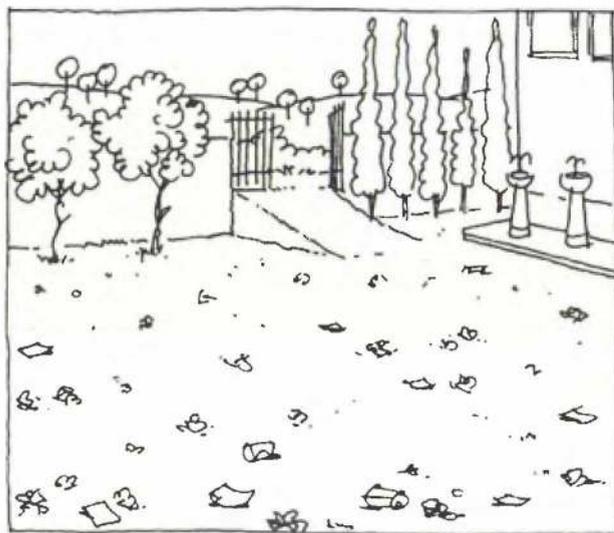
La comida está sin hacer. ¿Quién debe hacerla?

21



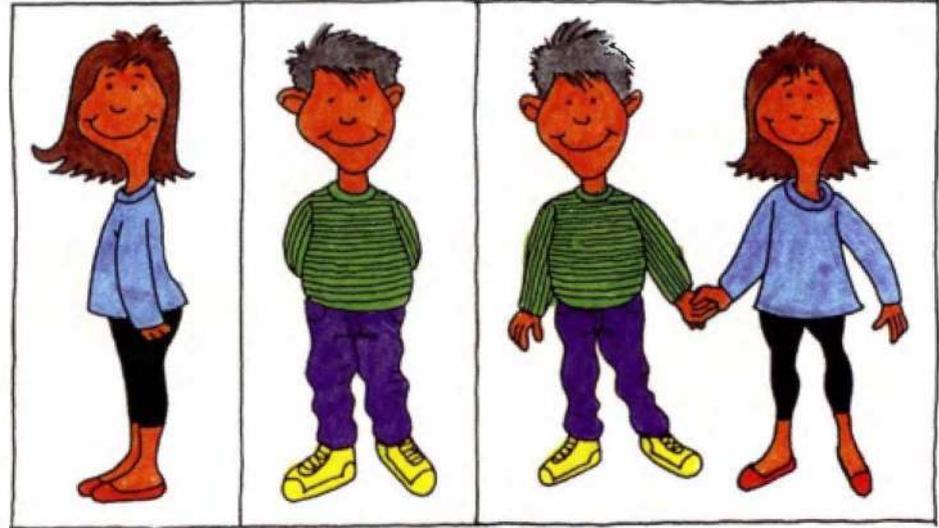
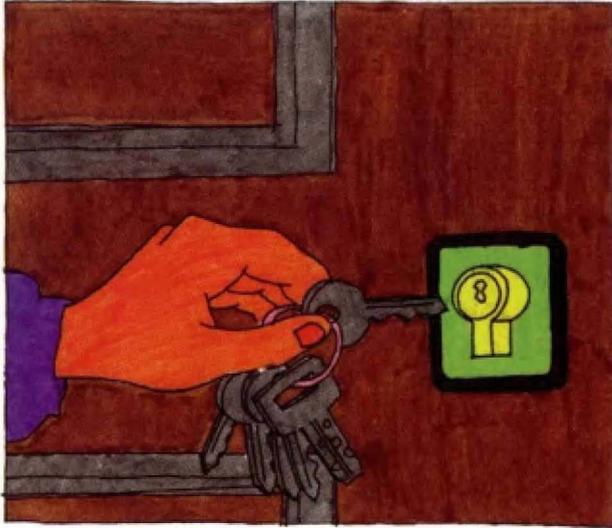
El suelo del patio del colegio está lleno de papeles. ¿Quién debe recogerlos?

22



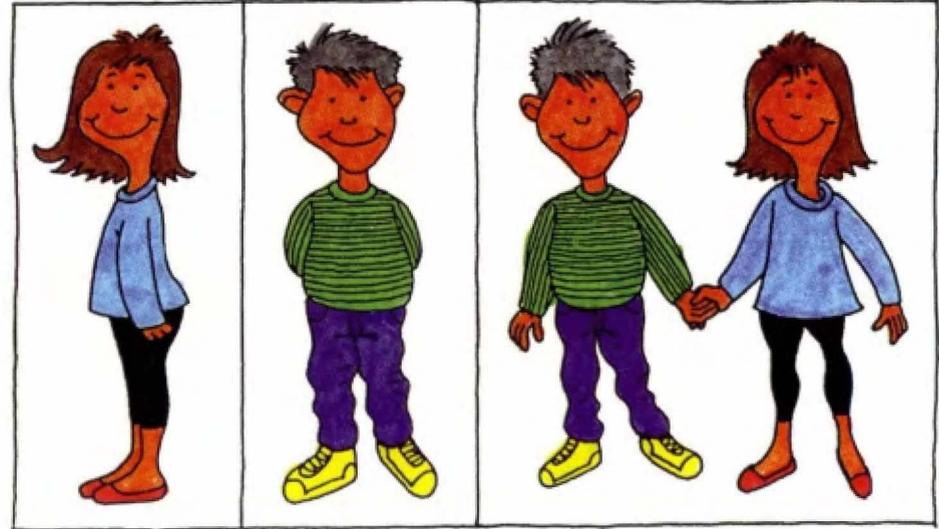
Por la noche, ¿quién suele llegar más tarde a casa?

23



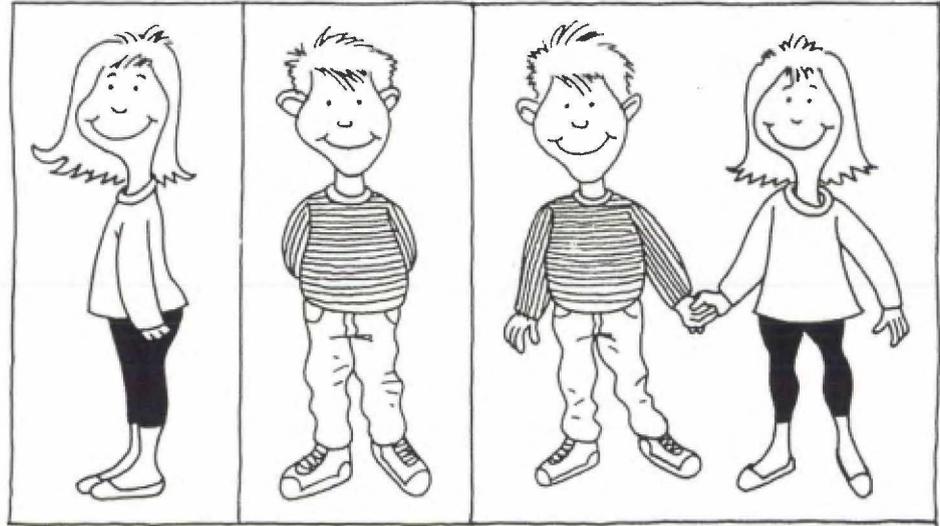
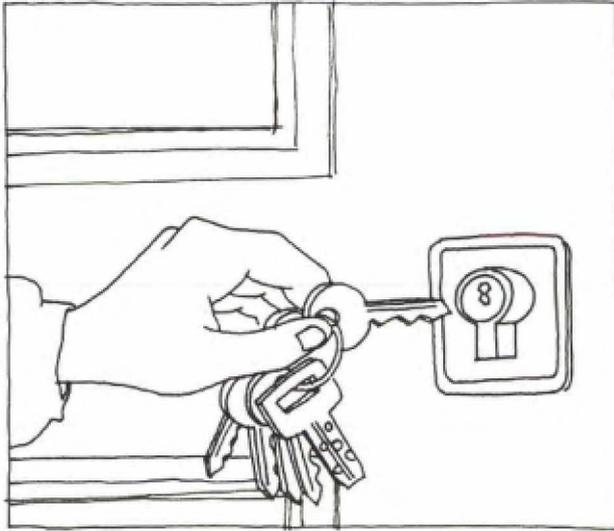
La cama está deshecha. ¿Quién debe hacerla?

24



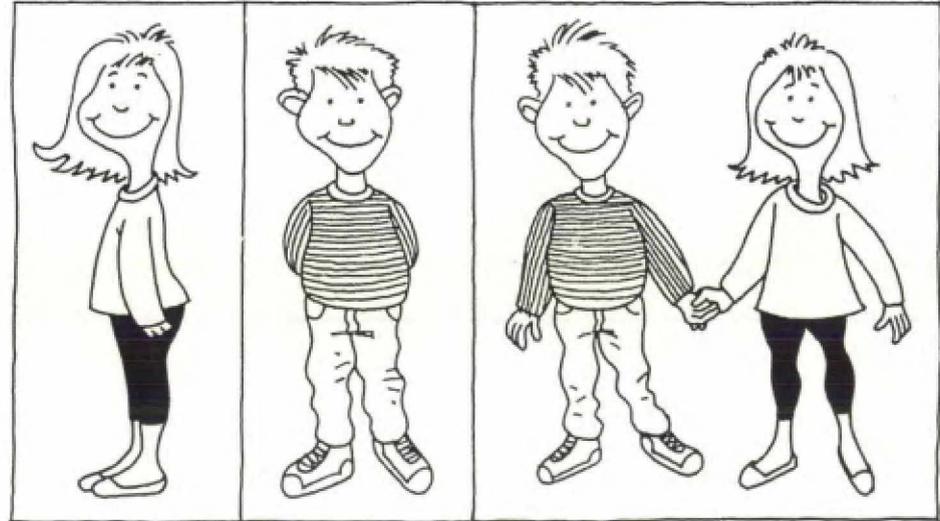
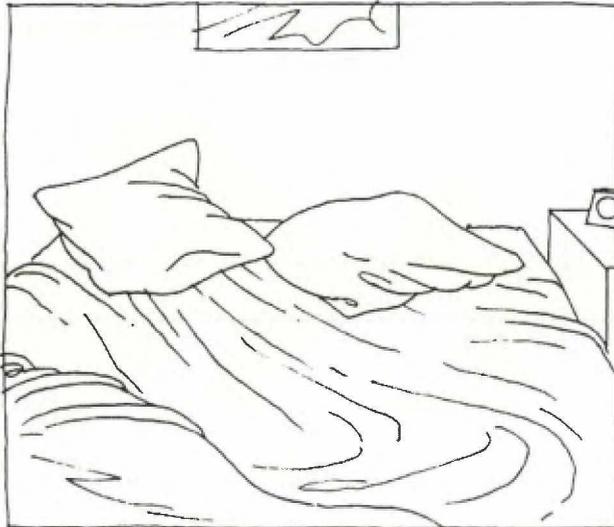
Por la noche, ¿quién suele llegar más tarde a casa?

23

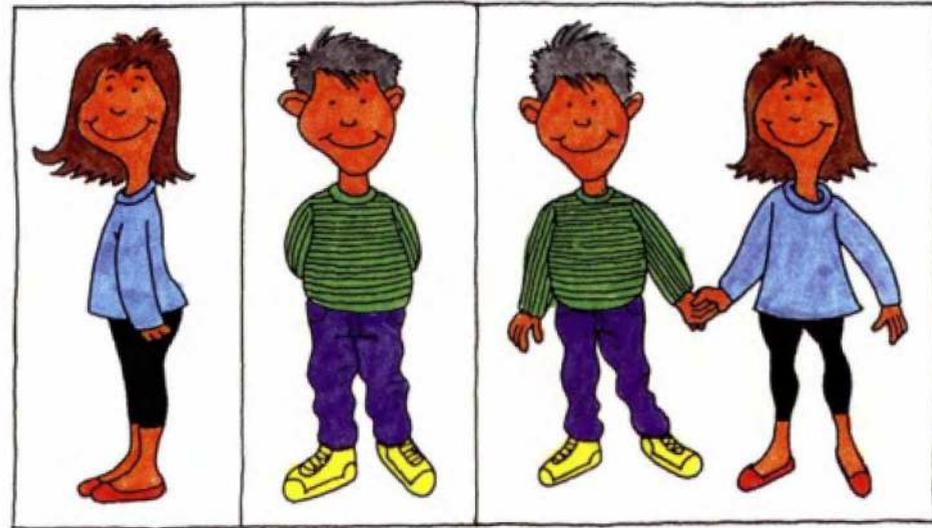
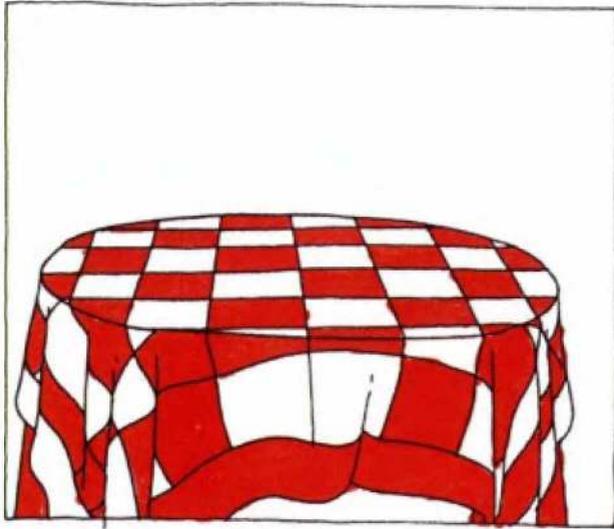


La cama está deshecha. ¿Quién debe hacerla?

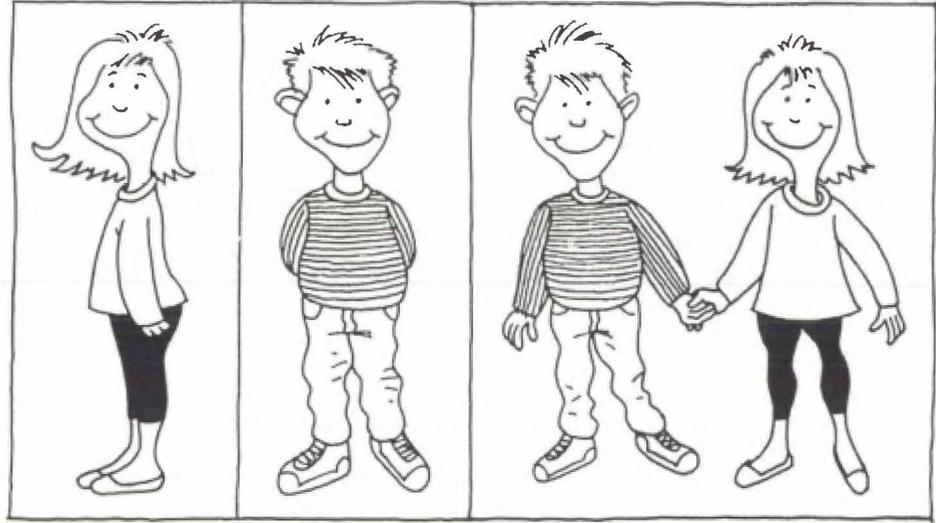
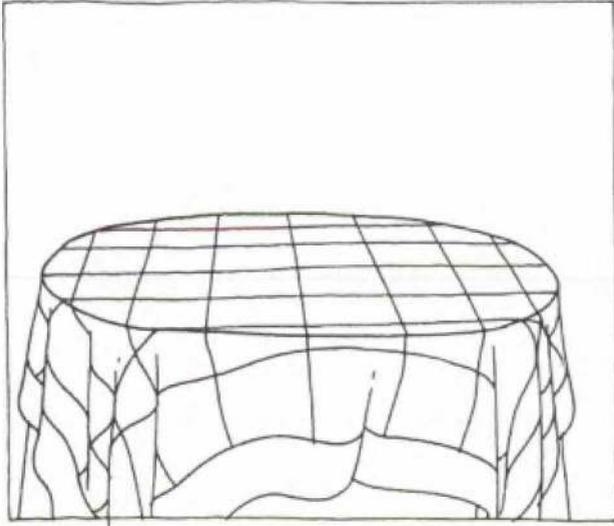
24



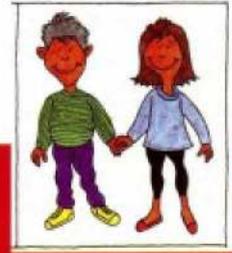
La mesa para comer está sin poner. ¿Quién debe ponerla?



La mesa para comer está sin poner. ¿Quién debe ponerla?



Colegio	Ciudad
Nombre alumna/o	Edad
Nivel socio-económico	
Trabajo de la madre	del padre
Nº de hermanas/os	



LAMINAS DE TAREAS

Nº 1			
Nº 2			
Nº 3			
Nº 4			
Nº 5			
Nº 6			
Nº 7			
Nº 8			
Nº 9			
Nº 10			
Nº 11			
Nº 12			
Nº 13			
Nº 14			
Nº 15			
Nº 16			
Nº 17			
Nº 18			
Nº 19			
Nº 20			
Nº 21			
Nº 22			
Nº 23			
Nº 24			
Nº 25			

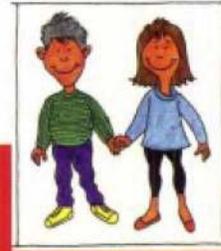
Totales alumnas del Colegio

Ciudad

Edad

Curso

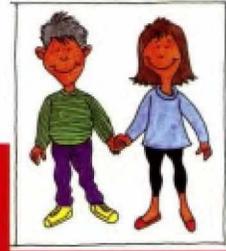
Nivel socio-económico



**LAMINAS
DE TAREAS**

Nº 1			
Nº 2			
Nº 3			
Nº 4			
Nº 5			
Nº 6			
Nº 7			
Nº 8			
Nº 9			
Nº 10			
Nº 11			
Nº 12			
Nº 13			
Nº 14			
Nº 15			
Nº 16			
Nº 17			
Nº 18			
Nº 19			
Nº 20			
Nº 21			
Nº 22			
Nº 23			
Nº 24			
Nº 25			

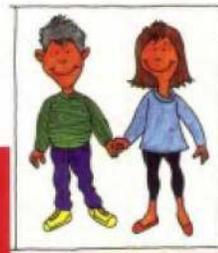
Totales alumnos del Colegio
Ciudad
Edad
Curso
Nivel socio-económico



LAMINAS DE TAREAS

Nº 1			
Nº 2			
Nº 3			
Nº 4			
Nº 5			
Nº 6			
Nº 7			
Nº 8			
Nº 9			
Nº 10			
Nº 11			
Nº 12			
Nº 13			
Nº 14			
Nº 15			
Nº 16			
Nº 17			
Nº 18			
Nº 19			
Nº 20			
Nº 21			
Nº 22			
Nº 23			
Nº 24			
Nº 25			

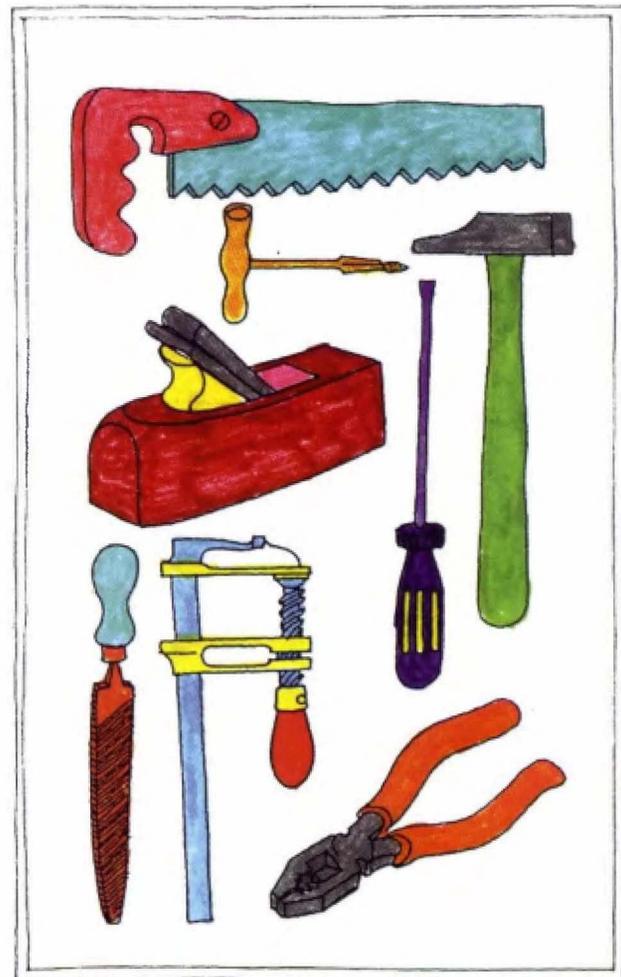
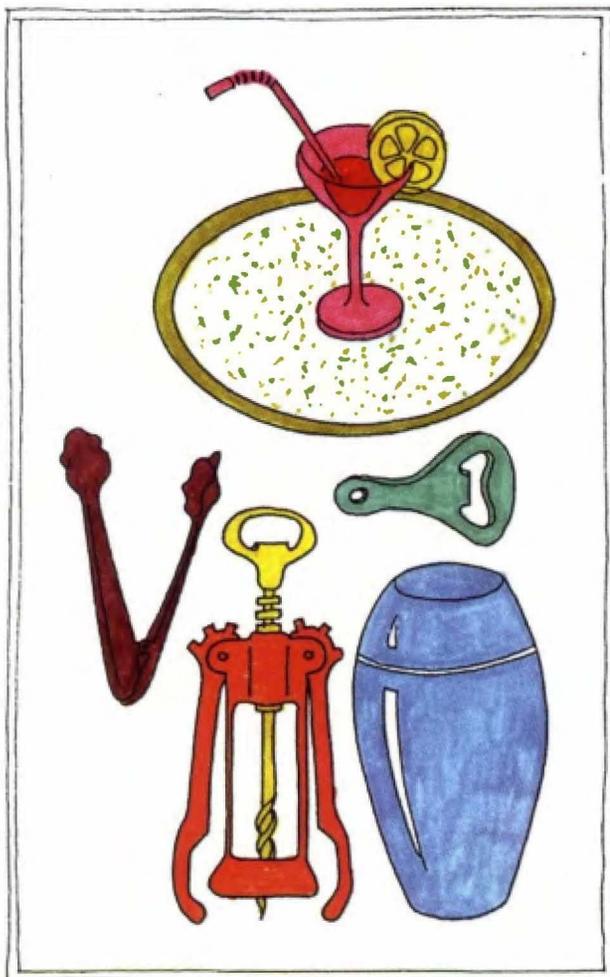
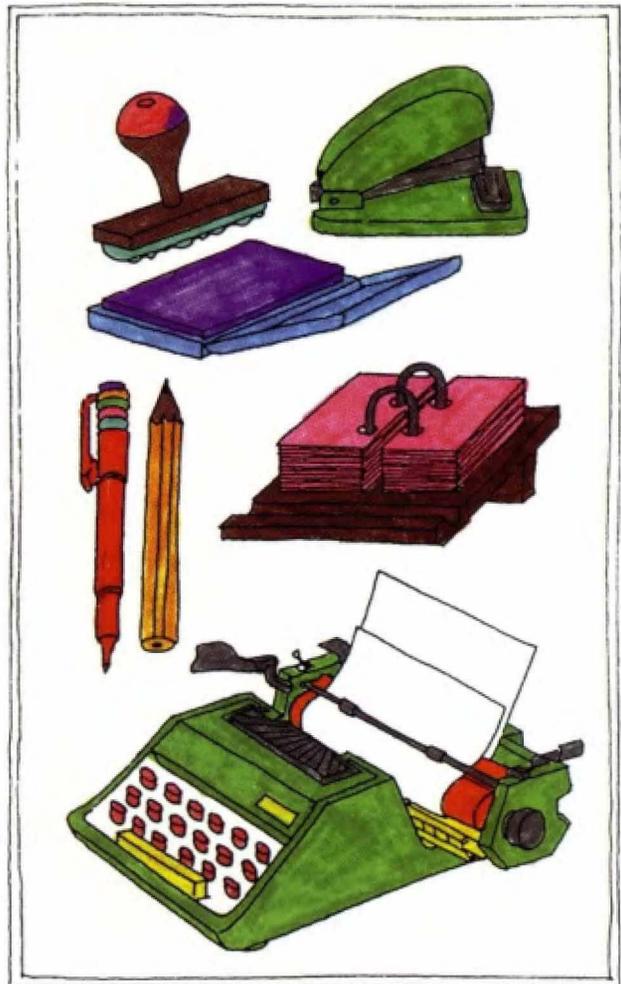
Totales Colegio	
Ciudad	
Nº de alumnas	Nº de alumnos
Edad	Curso
Nivel socio-económico	



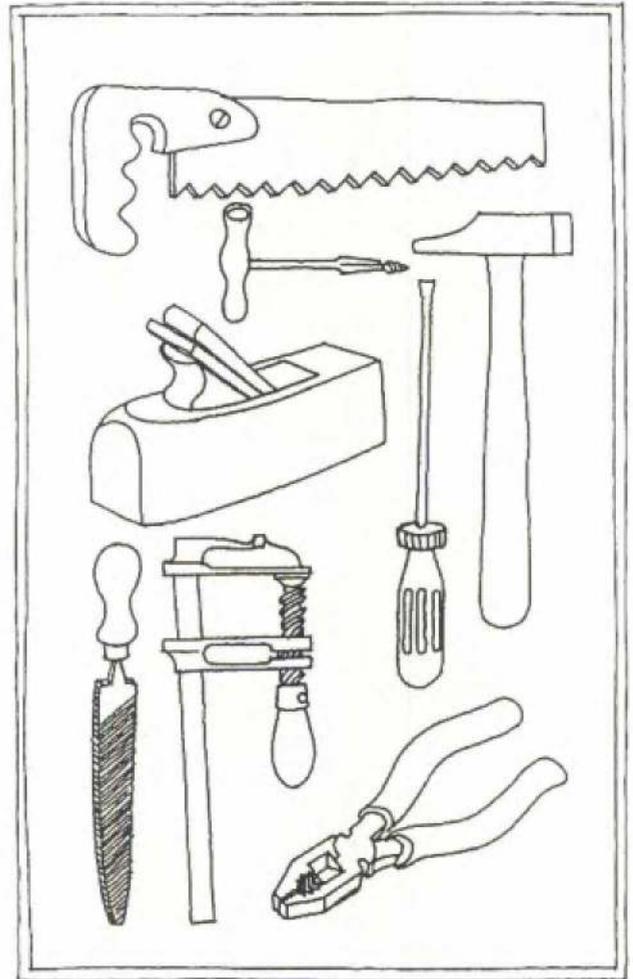
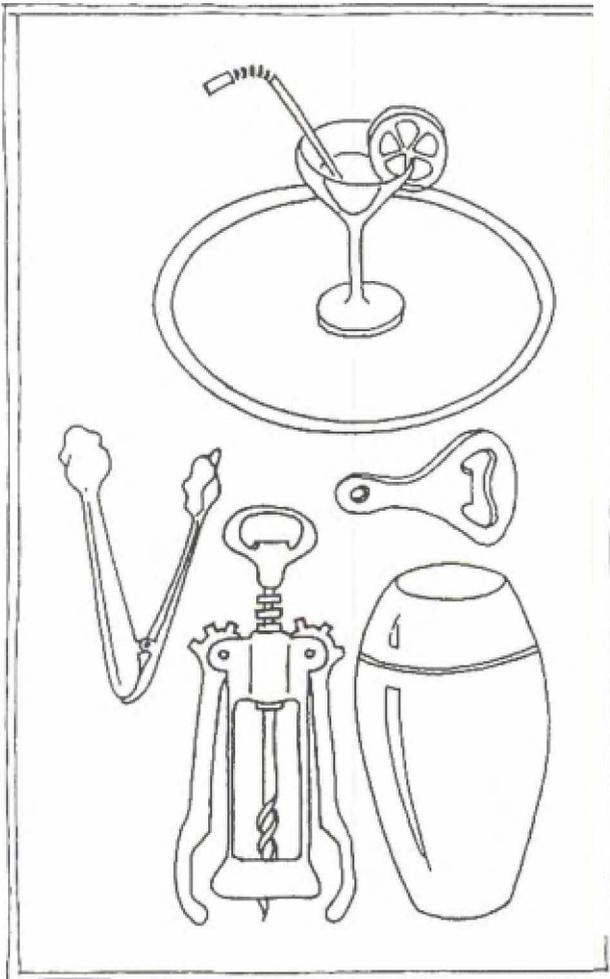
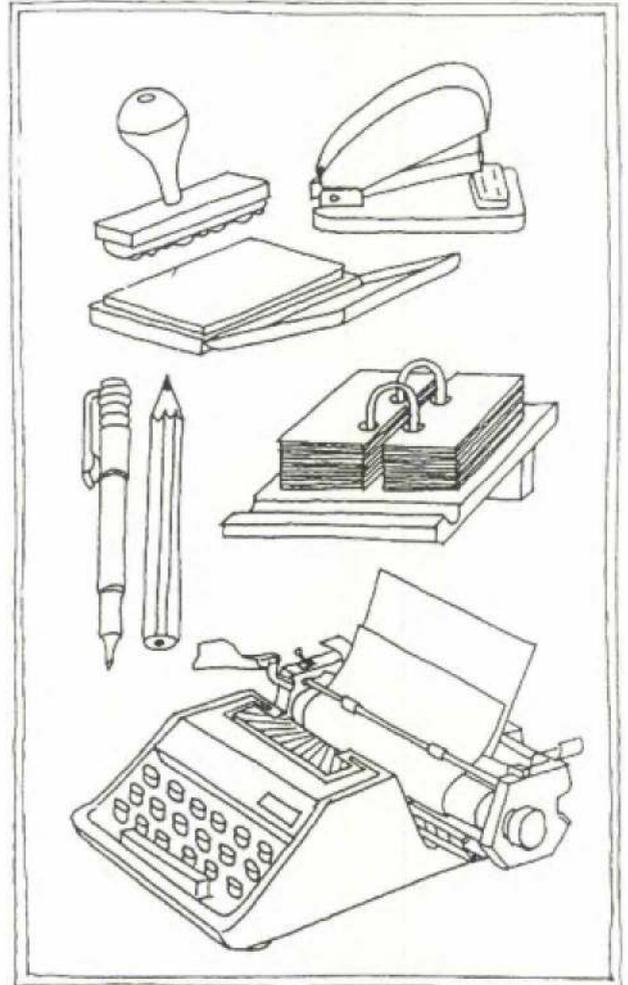
LAMINAS DE TAREAS

Nº 1			
Nº 2			
Nº 3			
Nº 4			
Nº 5			
Nº 6			
Nº 7			
Nº 8			
Nº 9			
Nº 10			
Nº 11			
Nº 12			
Nº 13			
Nº 14			
Nº 15			
Nº 16			
Nº 17			
Nº 18			
Nº 19			
Nº 20			
Nº 21			
Nº 22			
Nº 23			
Nº 24			
Nº 25			

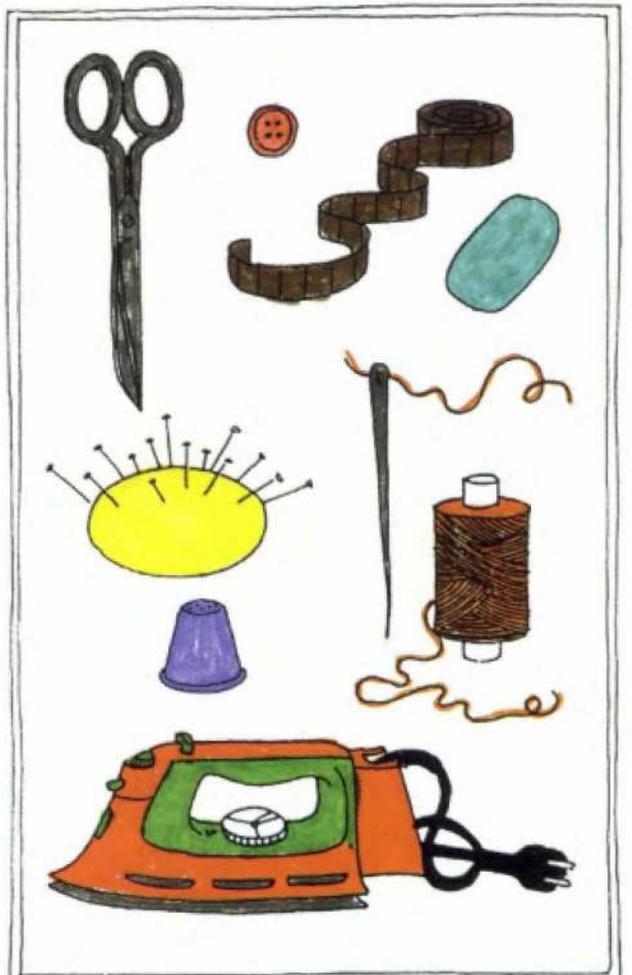
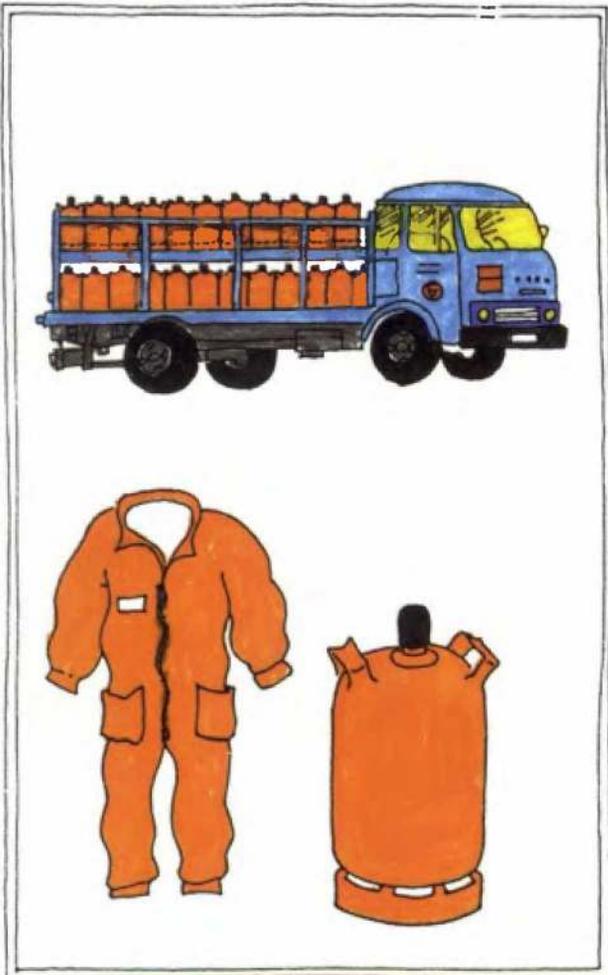
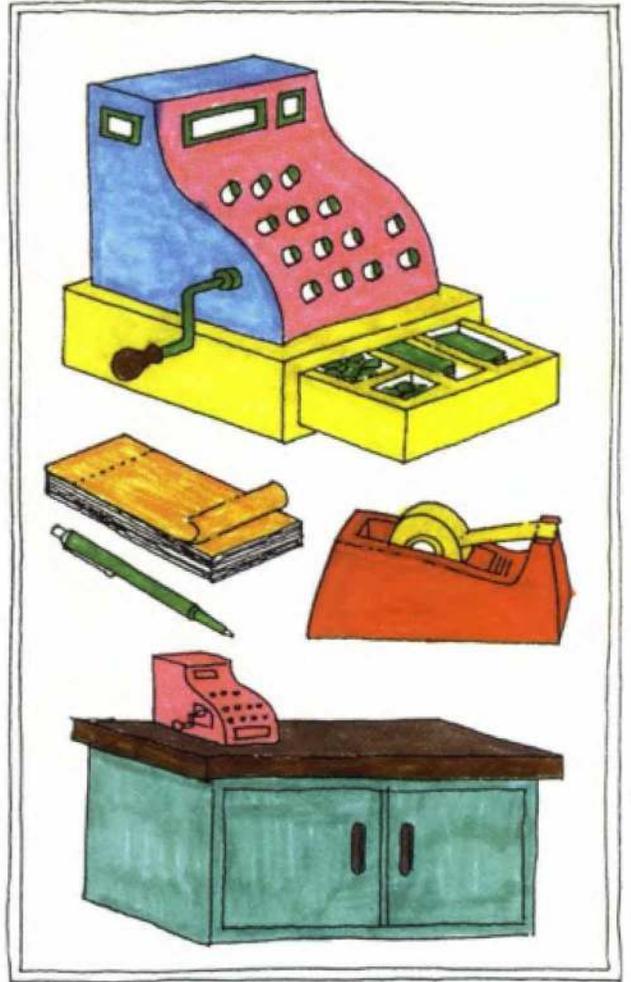
Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



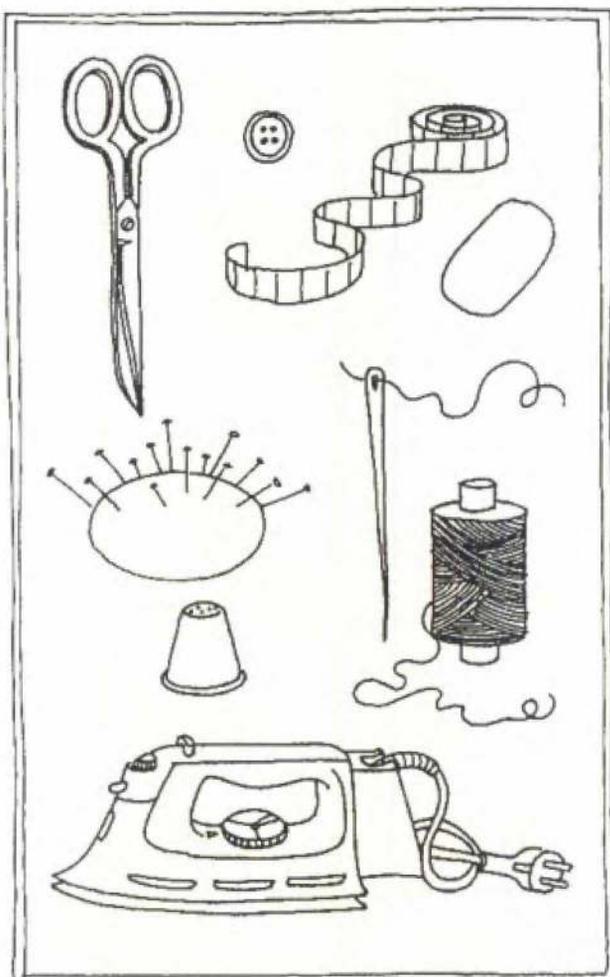
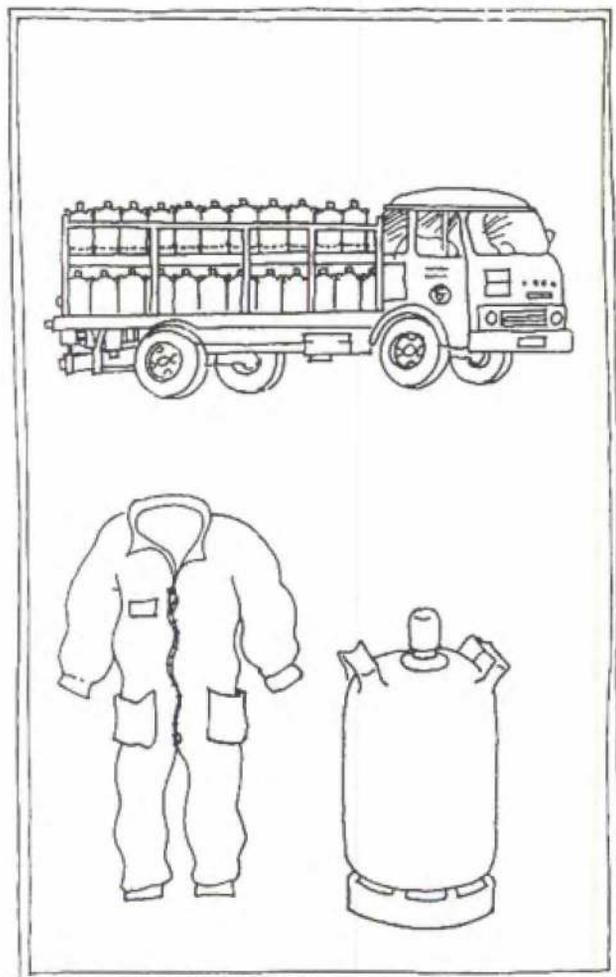
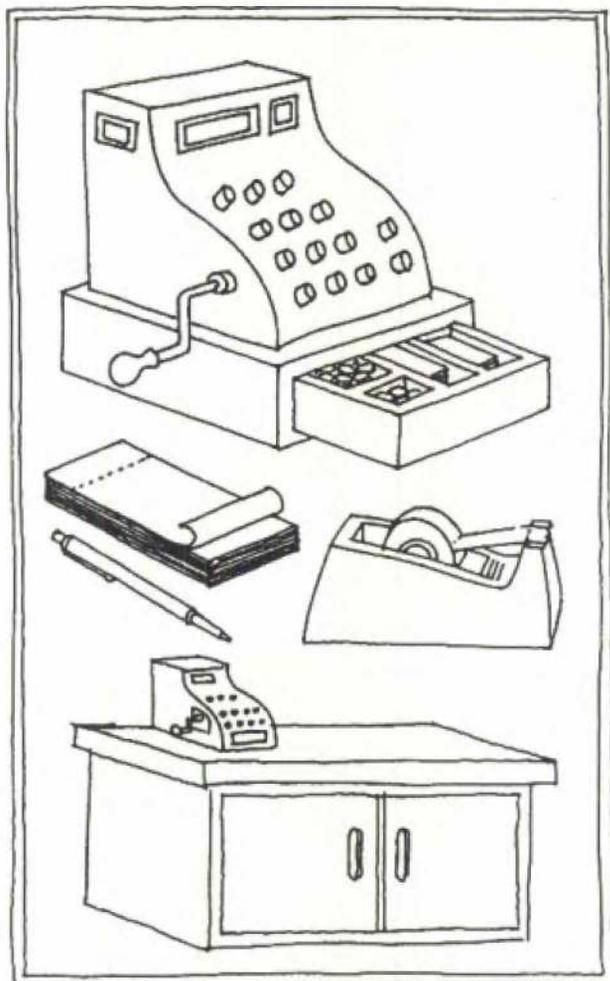
Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



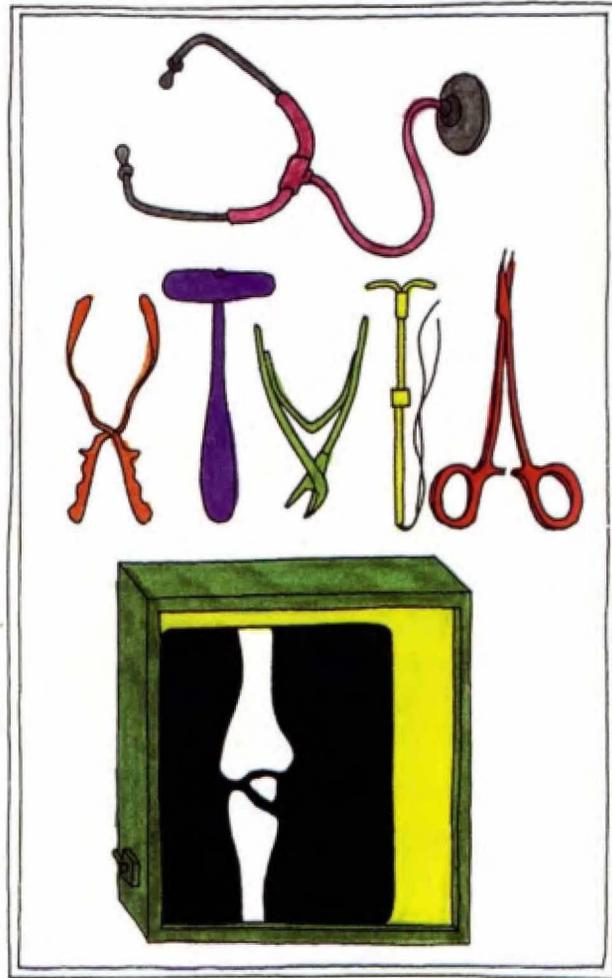
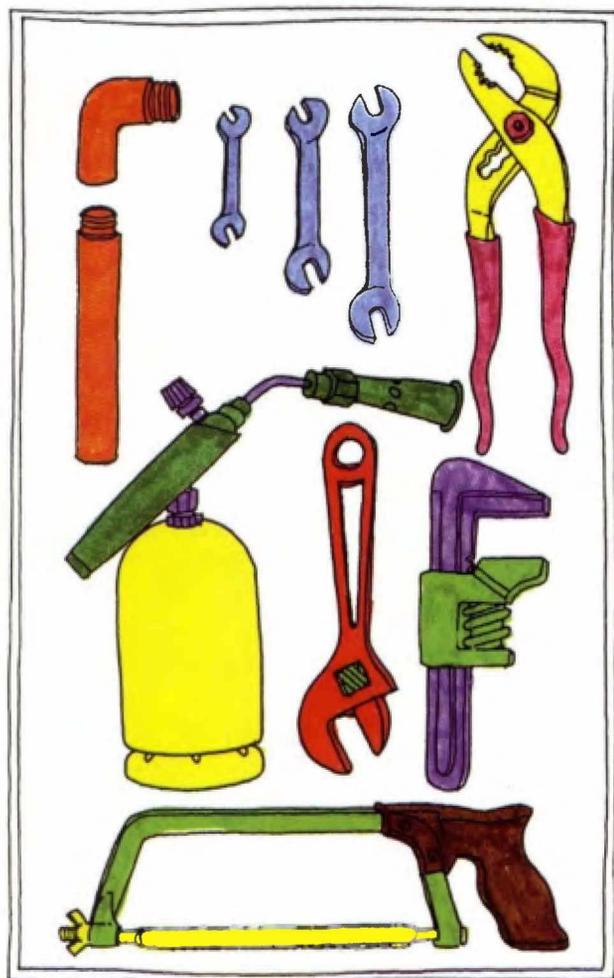
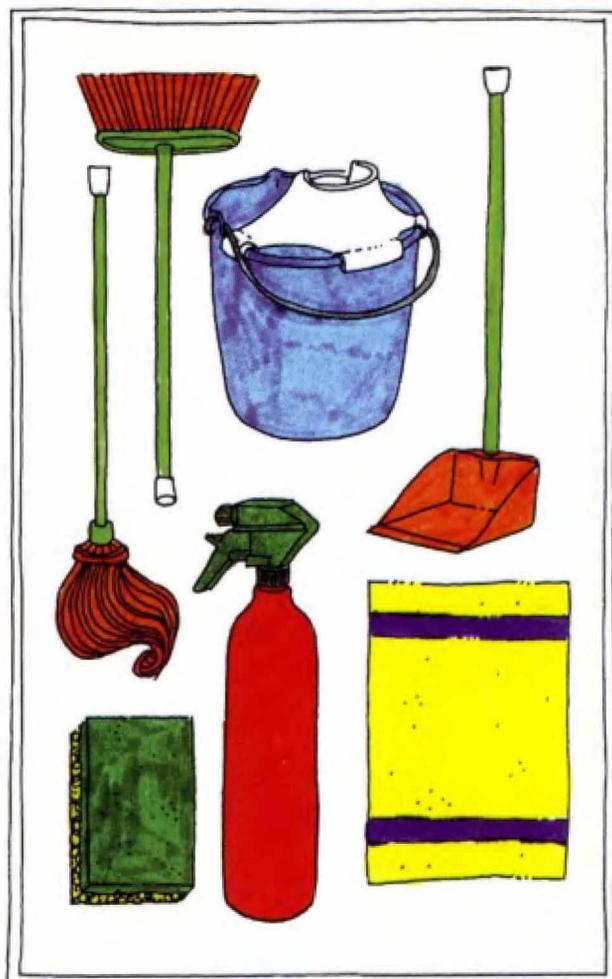
Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



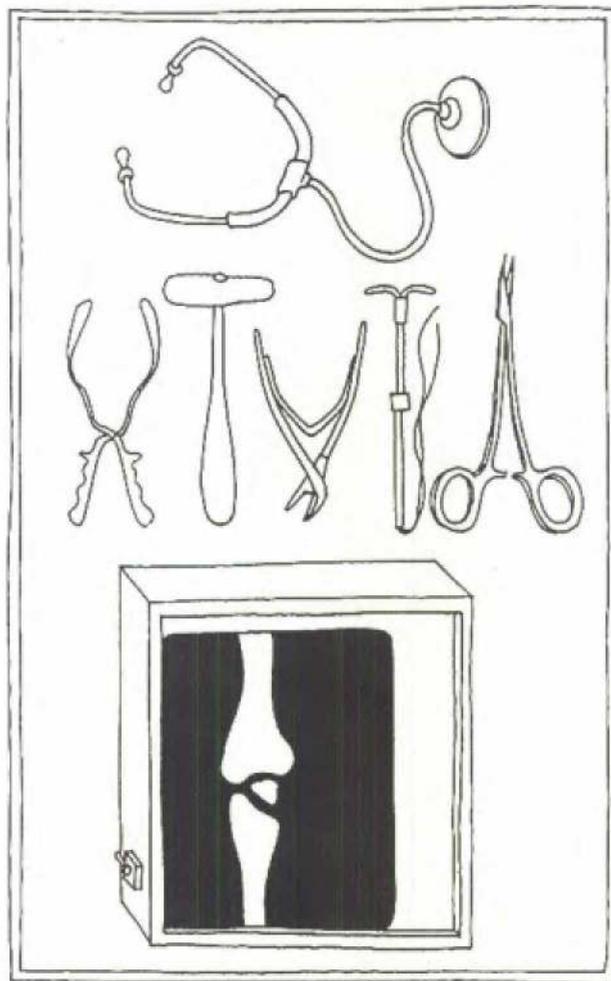
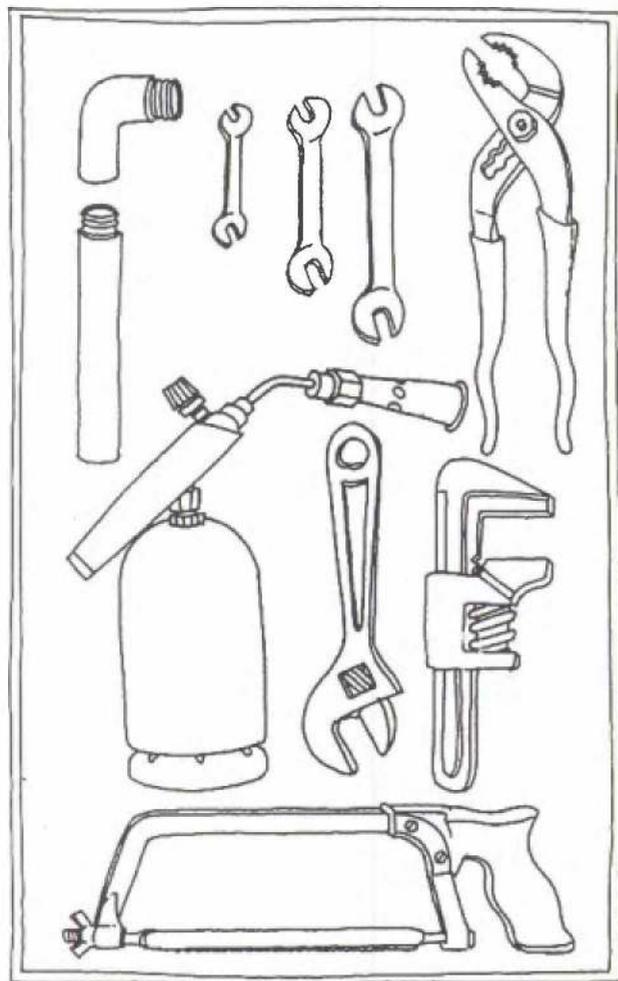
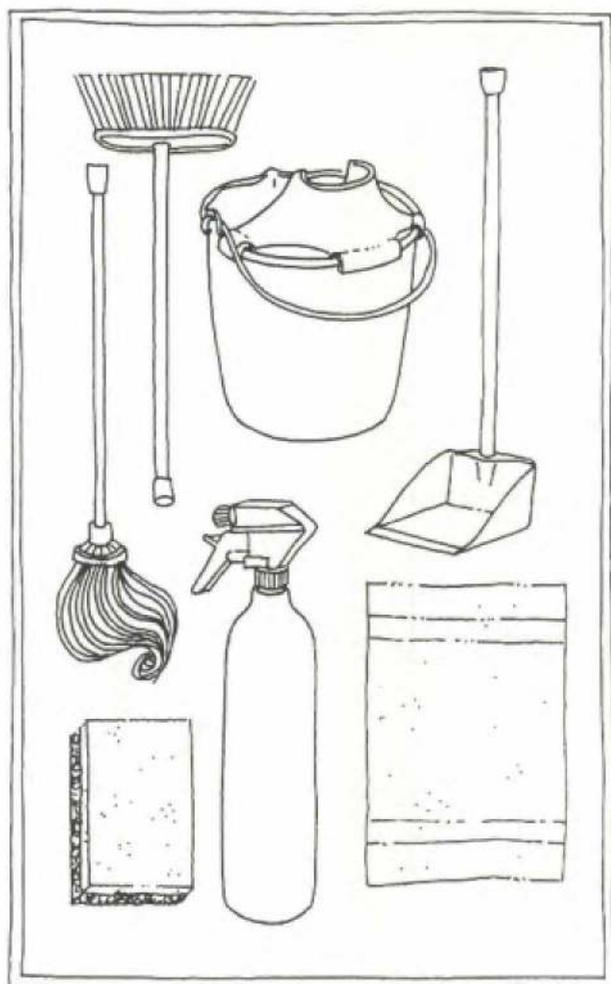
Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



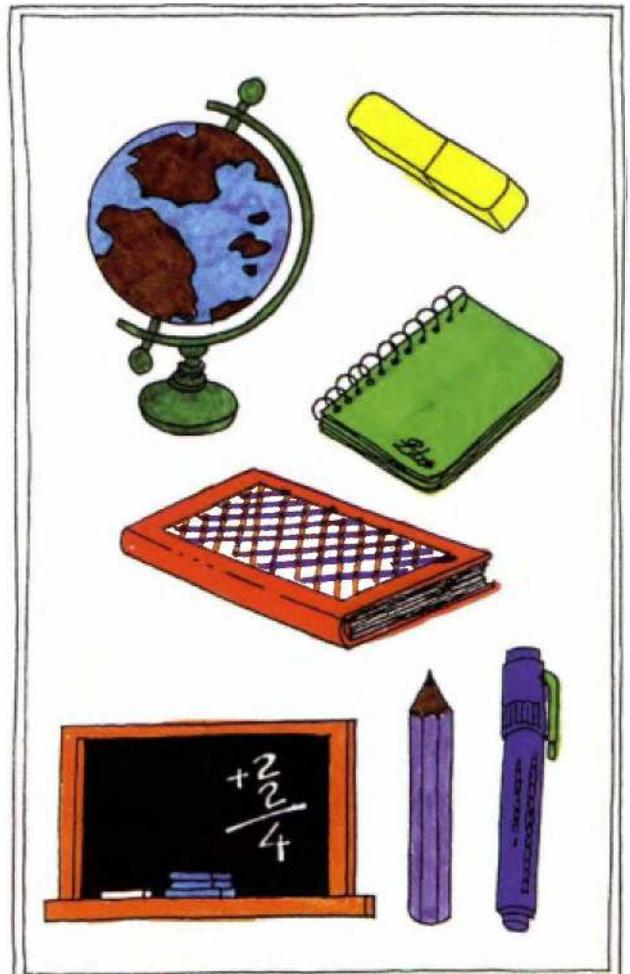
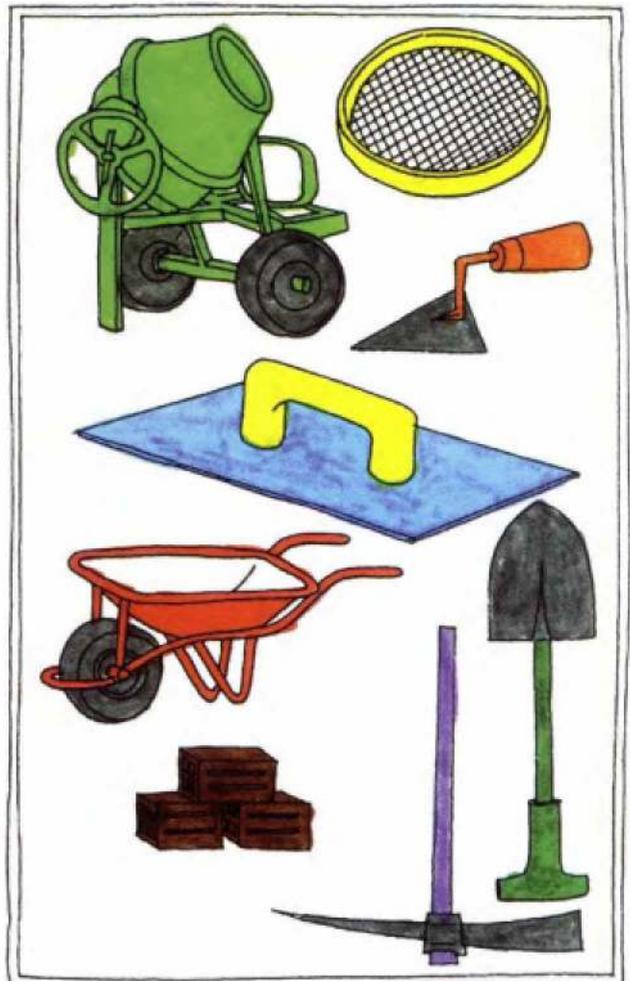
Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



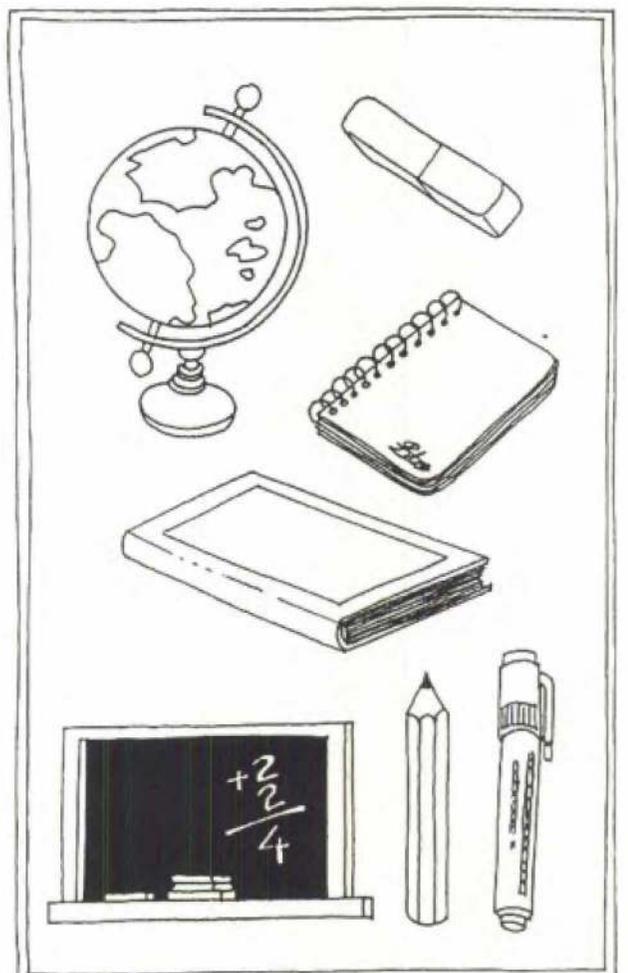
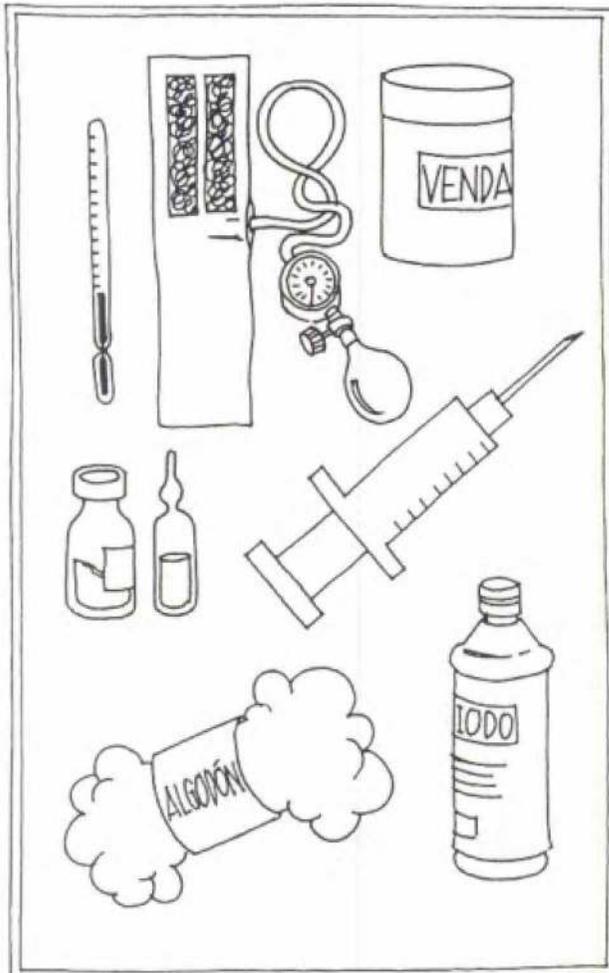
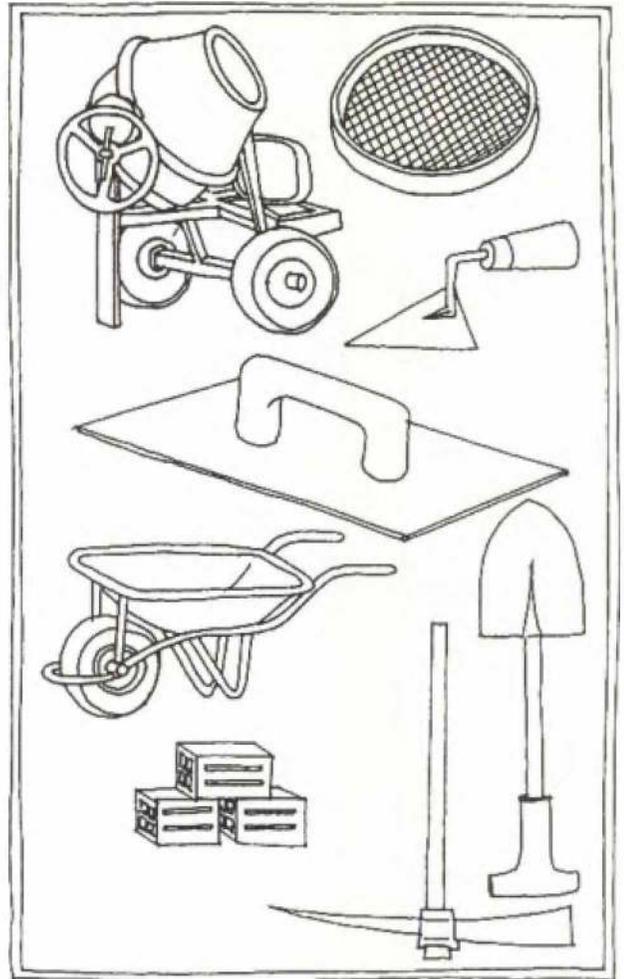
Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



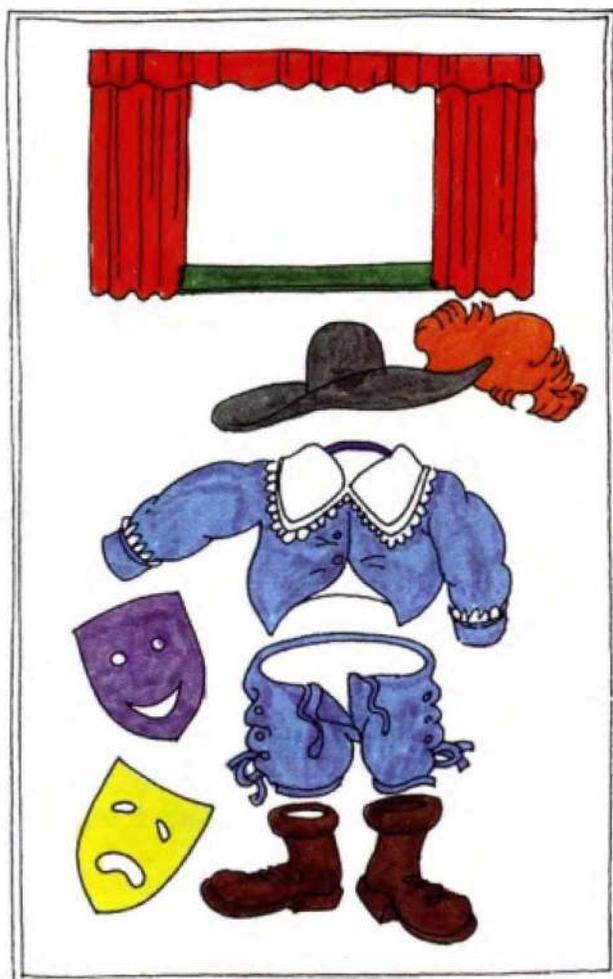
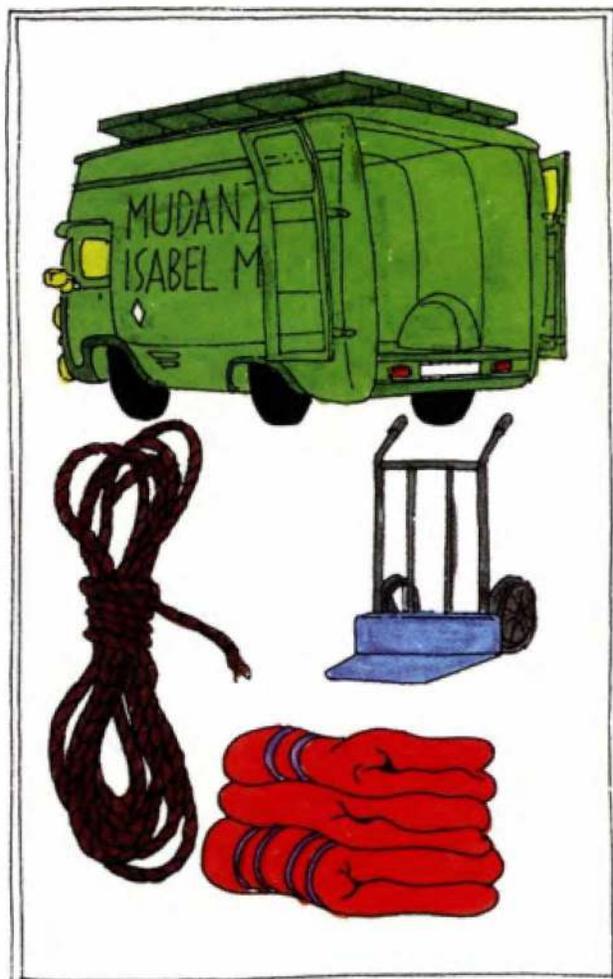
Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



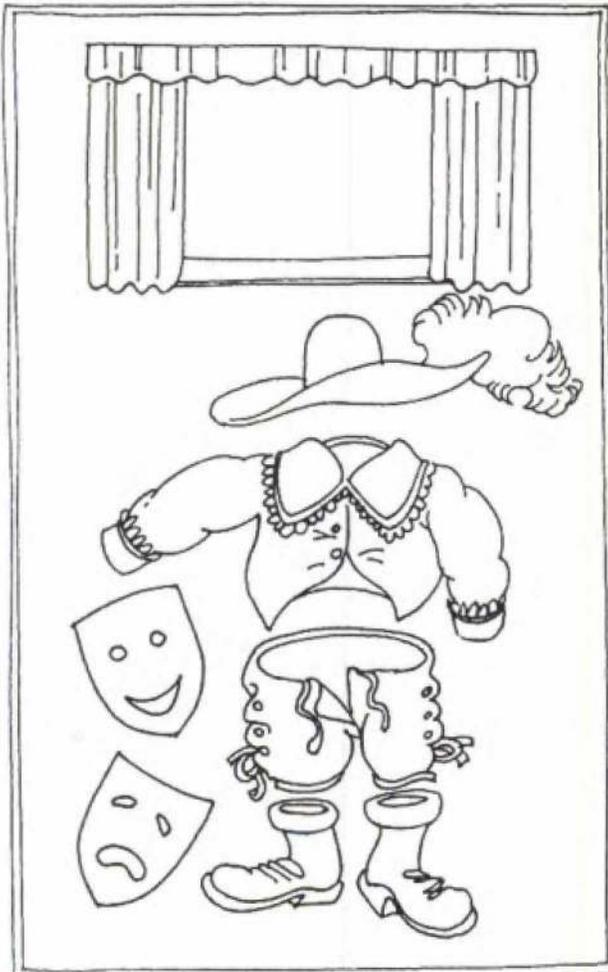
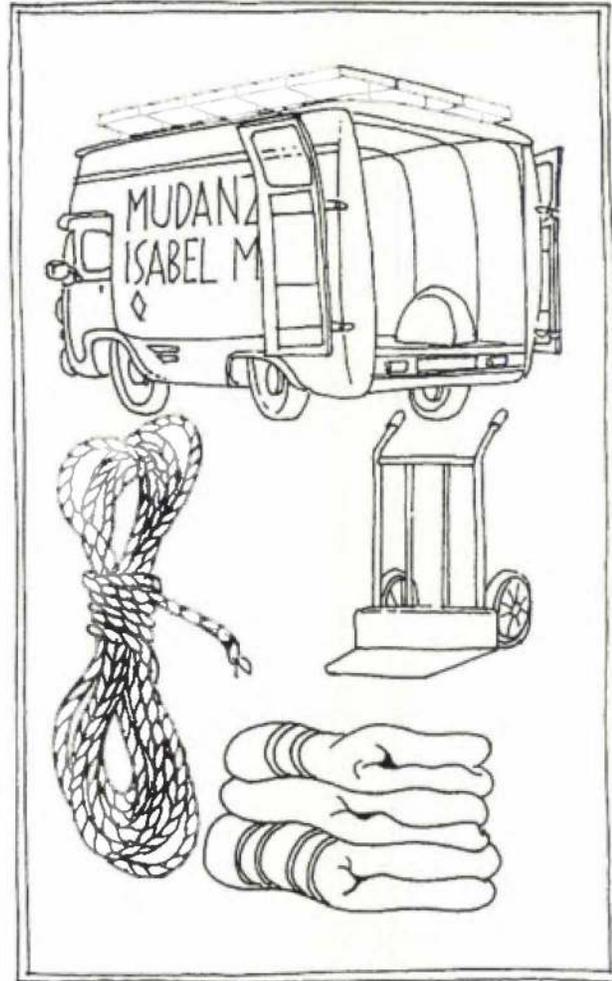
Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



Colorea
los instrumentos
de los dos oficios
a los que
te quieres dedicar
de mayor.



Colegio	
Nombre alumna/o	Edad
Nivel socio-económico	
Trabajo de la madre	del padre
Nº de hermanas/os	

LAMINA 1			
-----------------	---	---	--

LAMINA 2			
-----------------	--	--	---

LAMINA 3			
-----------------	---	---	--

LAMINA 4			
-----------------	---	---	--

LAMINA 5			
-----------------	---	---	--

Totales alumnas del Colegio

Ciudad

Edad

Curso

Nivel socio-económico

LAMINA 1



LAMINA 2



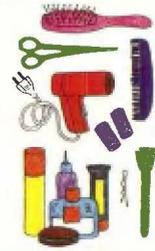
LAMINA 3



LAMINA 4



LAMINA 5



Totales alumnos del Colegio
Ciudad
Edad
Curso
Nivel socio-económico

LAMINA 1			
-----------------	---	---	--

LAMINA 2			
-----------------	--	--	---

LAMINA 3			
-----------------	---	---	--

LAMINA 4			
-----------------	---	---	--

LAMINA 5			
-----------------	---	---	--

Totales Colegio	
Ciudad	
Nº de alumnas	Nº de alumnos
Edad	Curso
Nivel socio-económico	

LAMINA 1			
-----------------	---	---	--

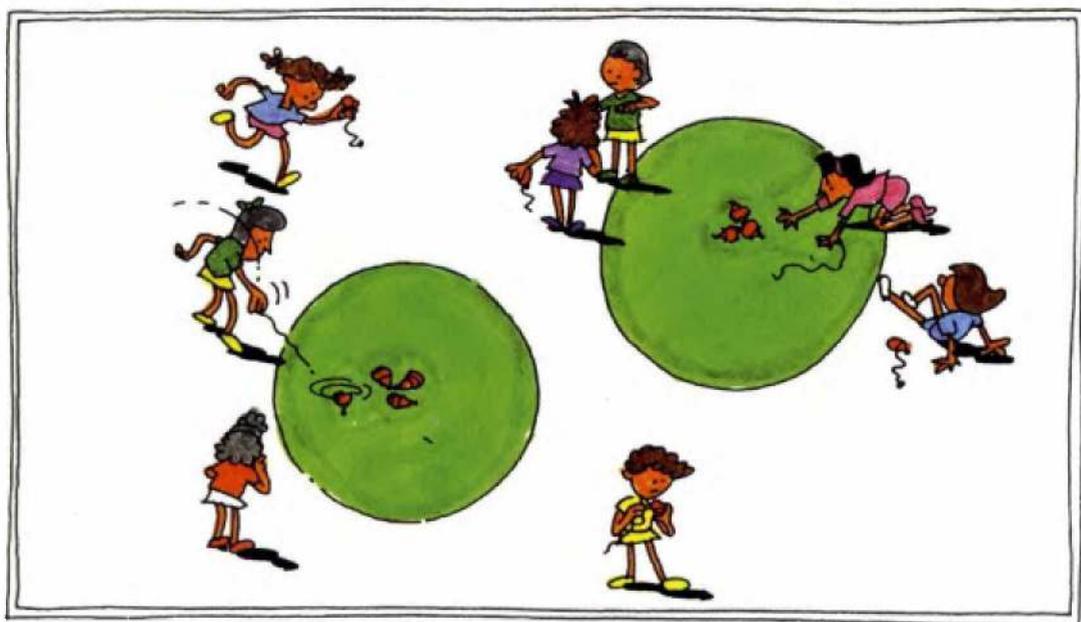
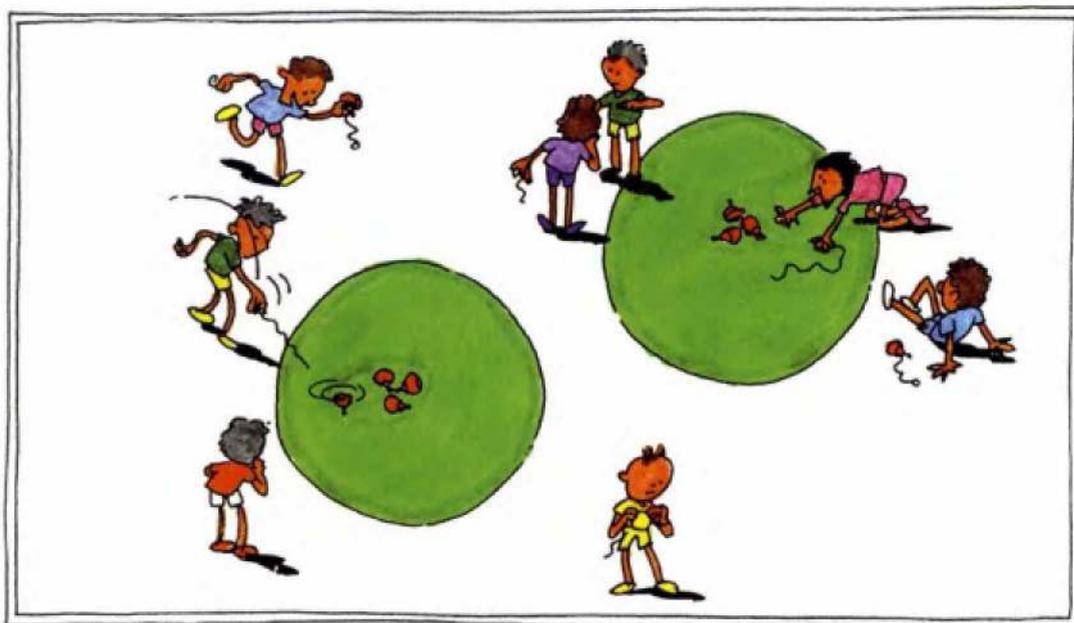
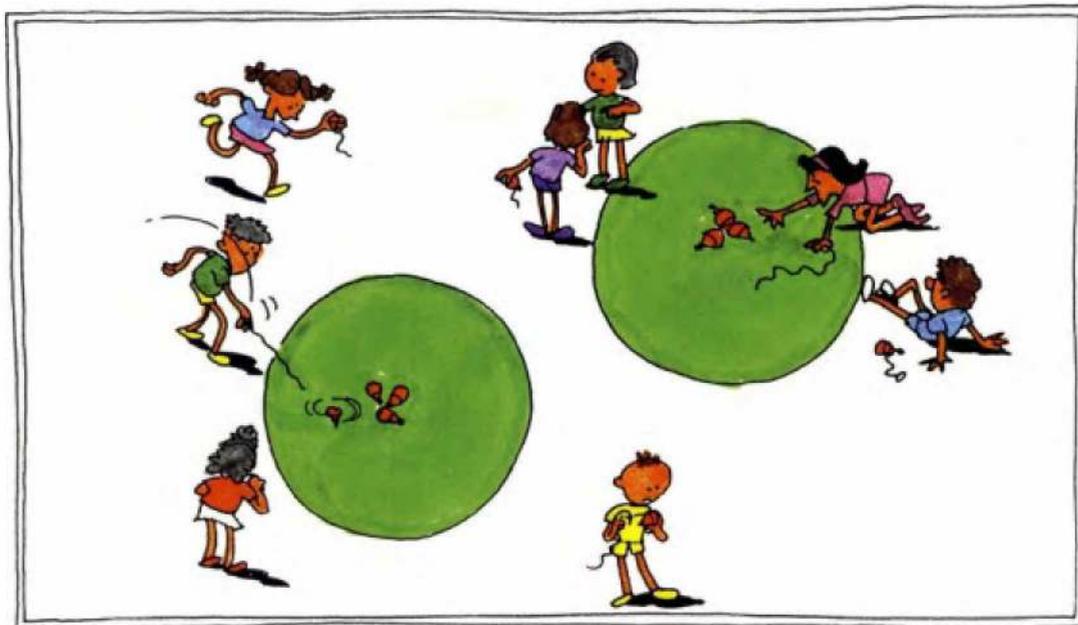
LAMINA 2			
-----------------	--	--	---

LAMINA 3			
-----------------	---	---	--

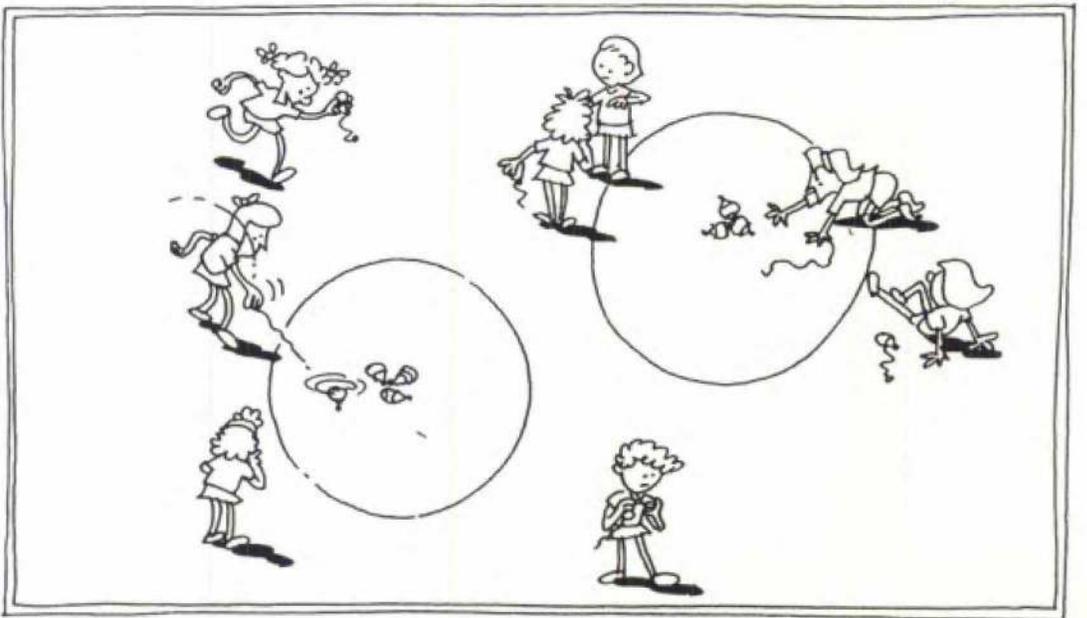
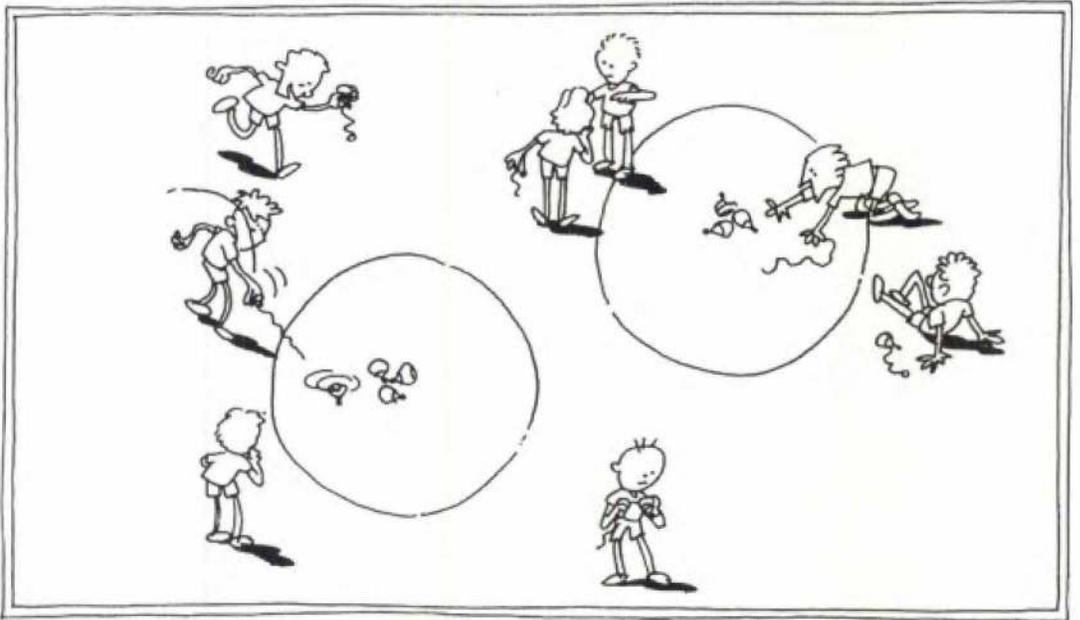
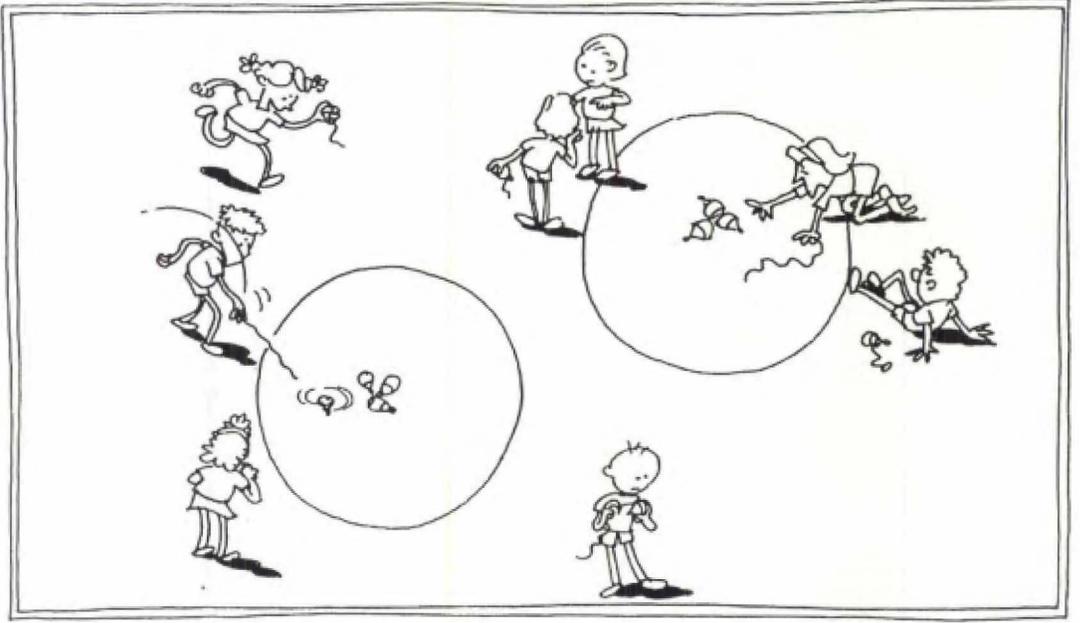
LAMINA 4			
-----------------	---	---	--

LAMINA 5			
-----------------	---	---	--

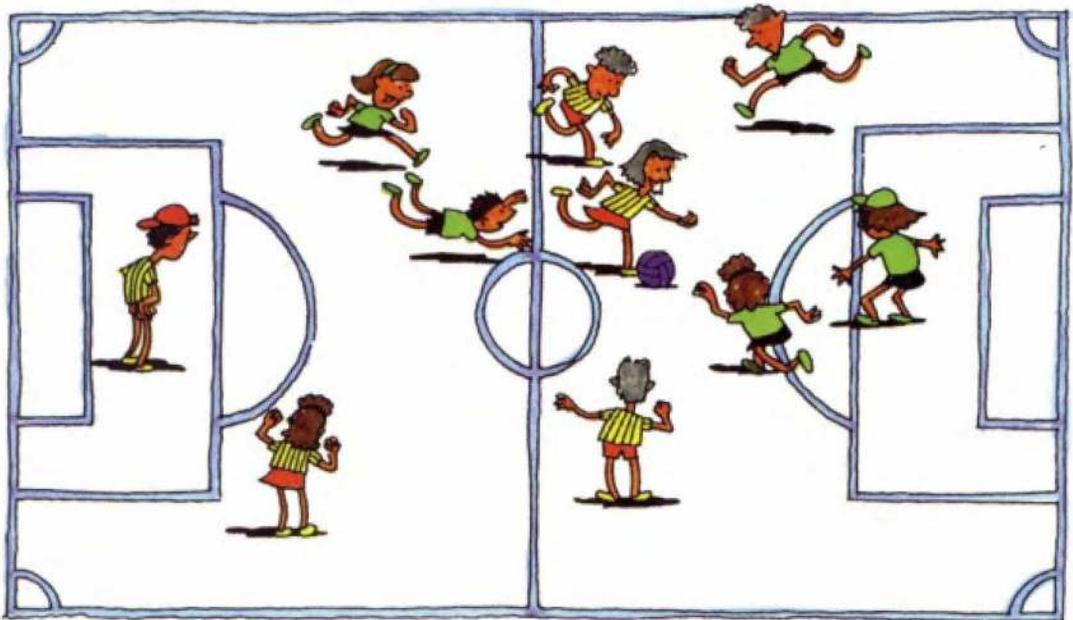
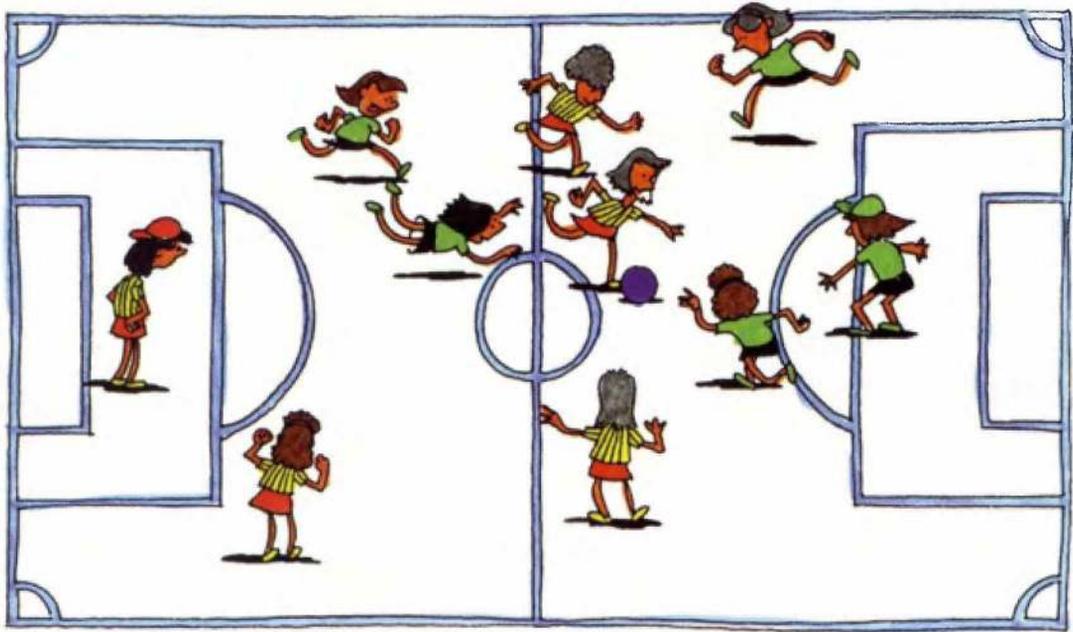
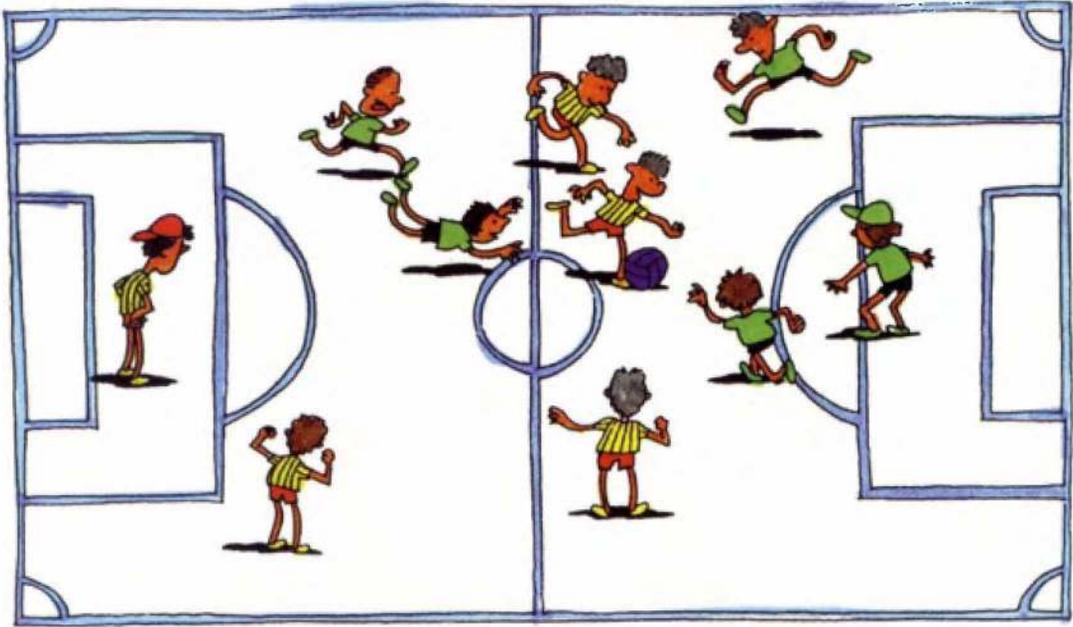
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



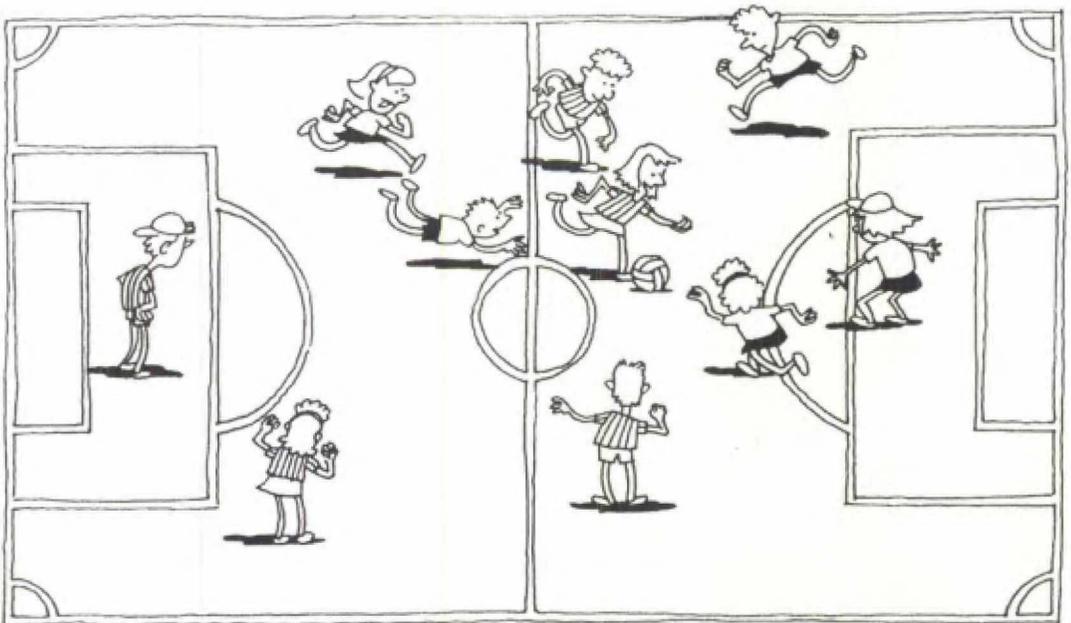
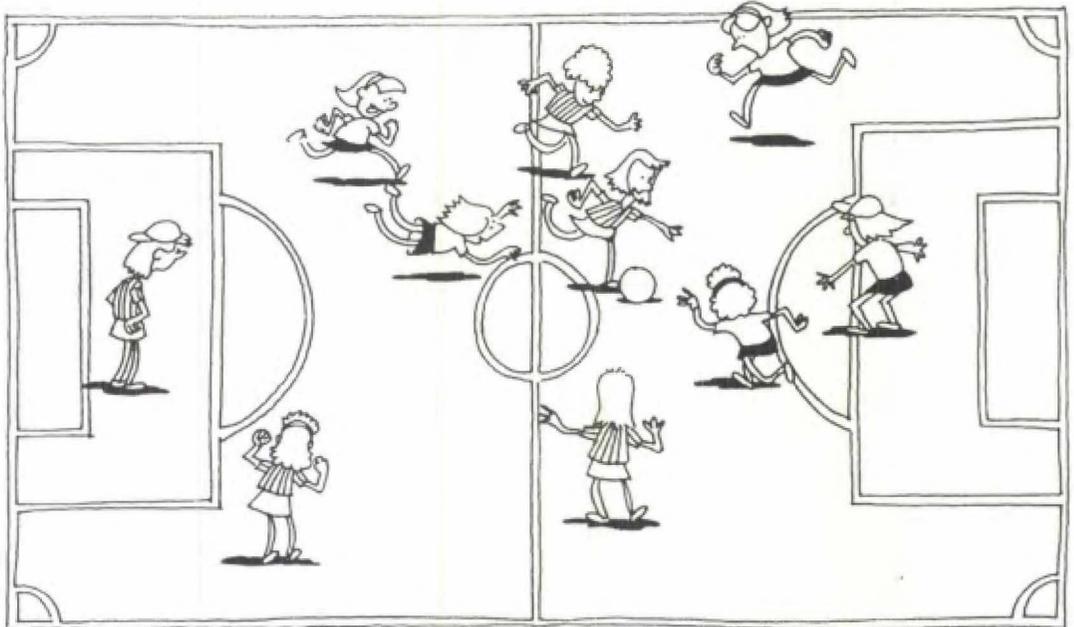
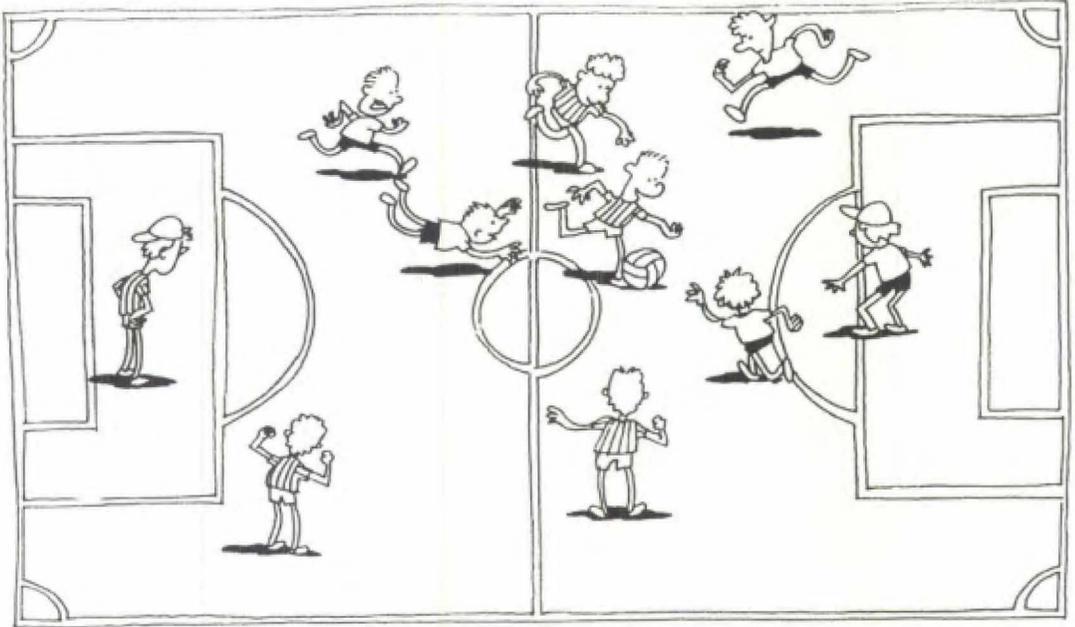
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



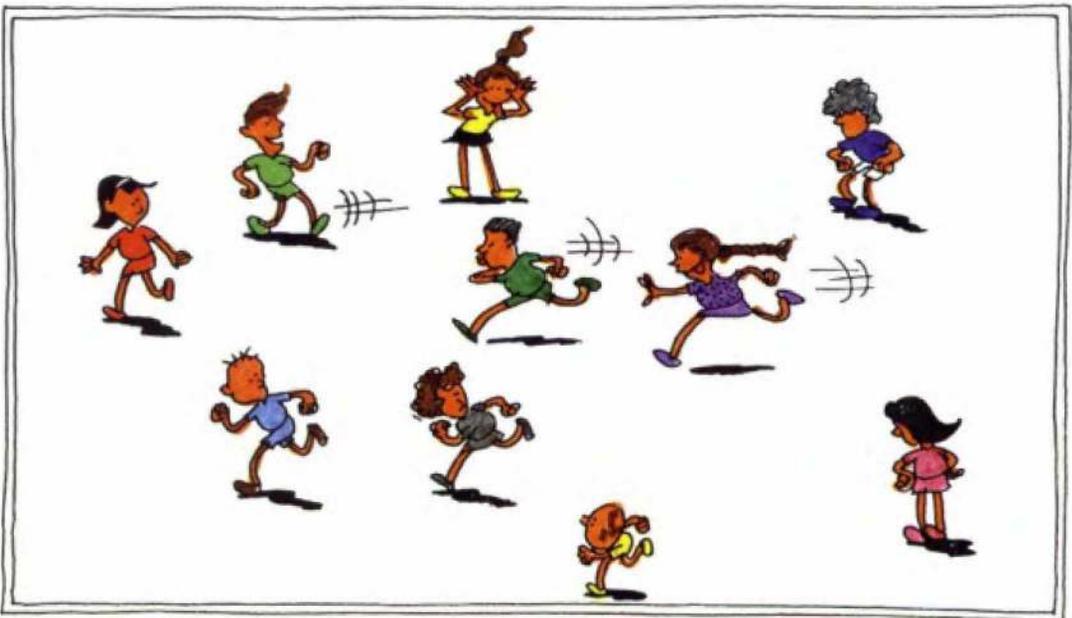
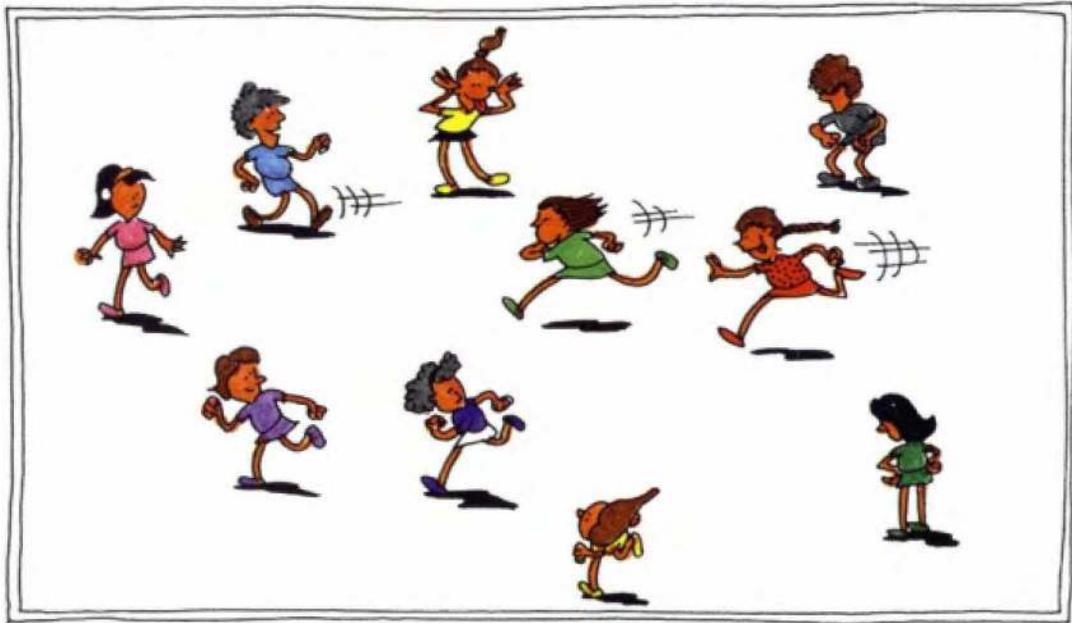
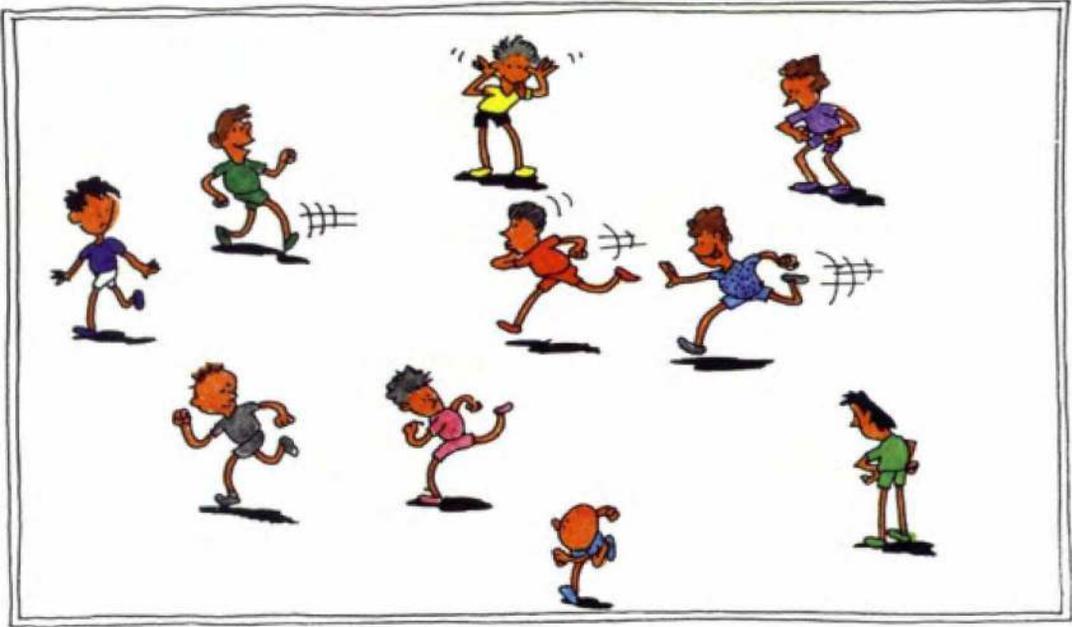
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



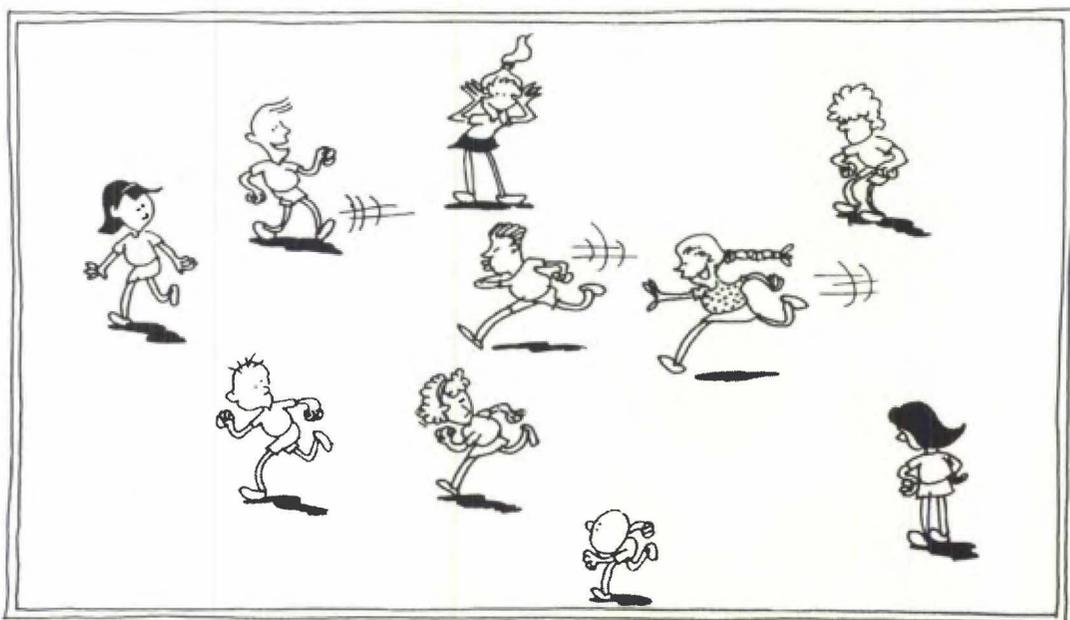
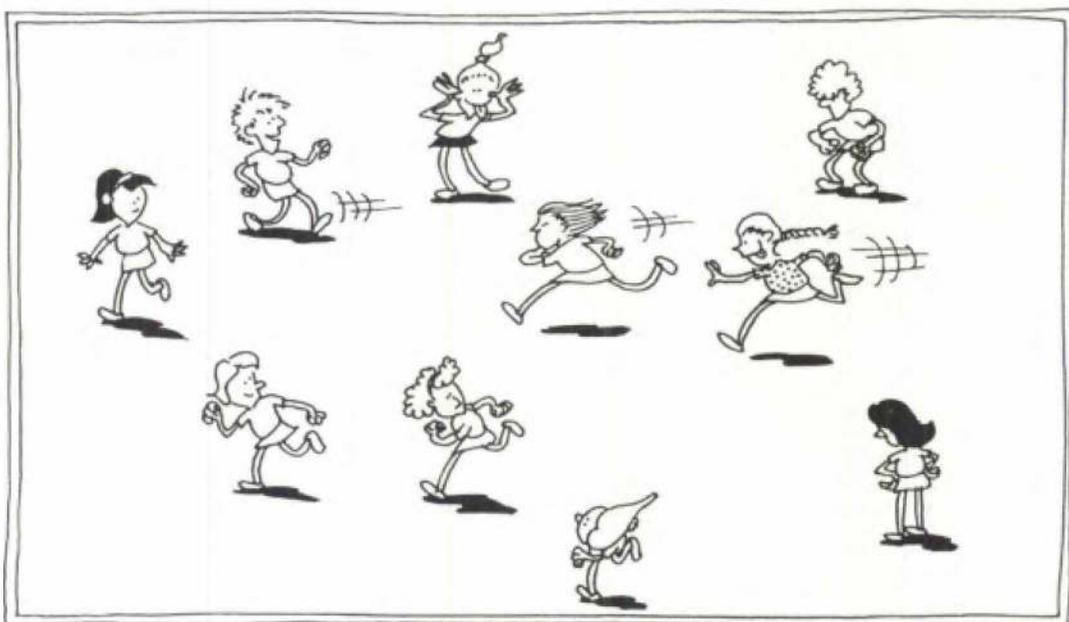
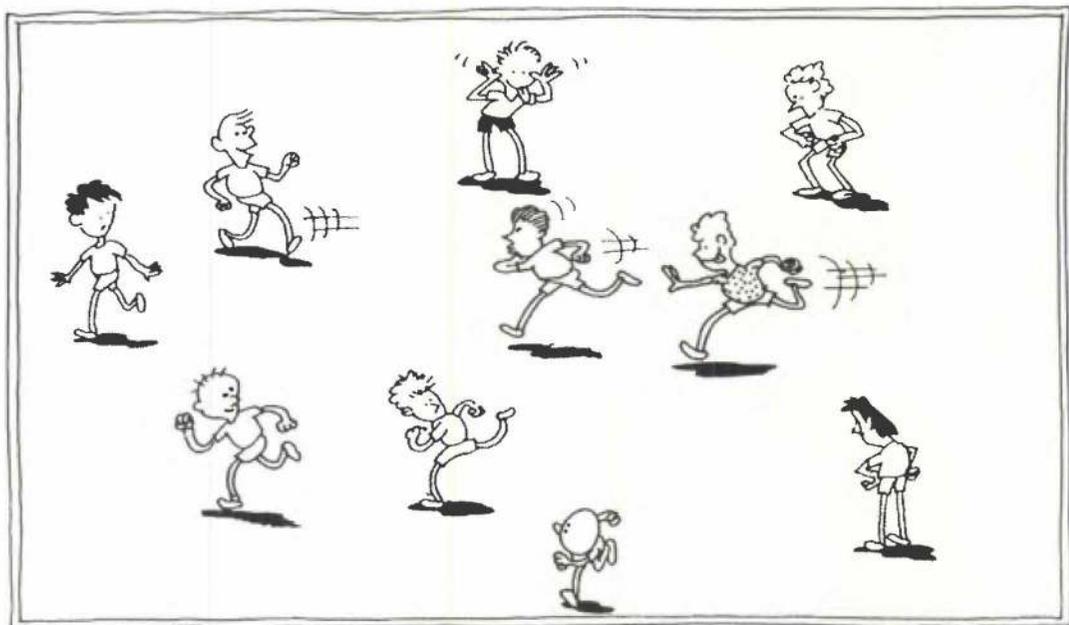
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



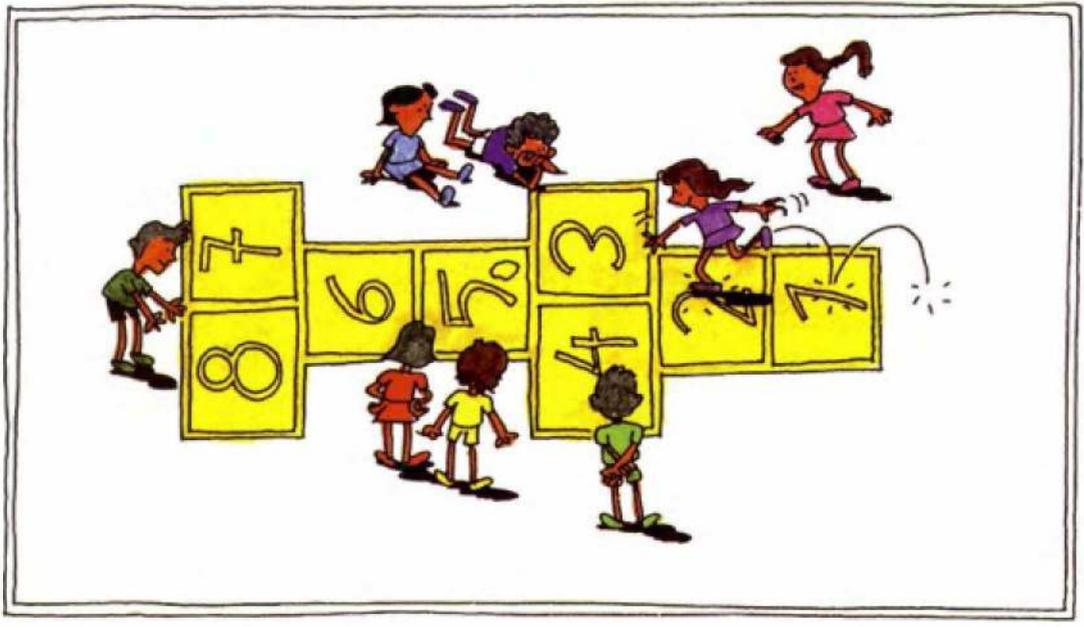
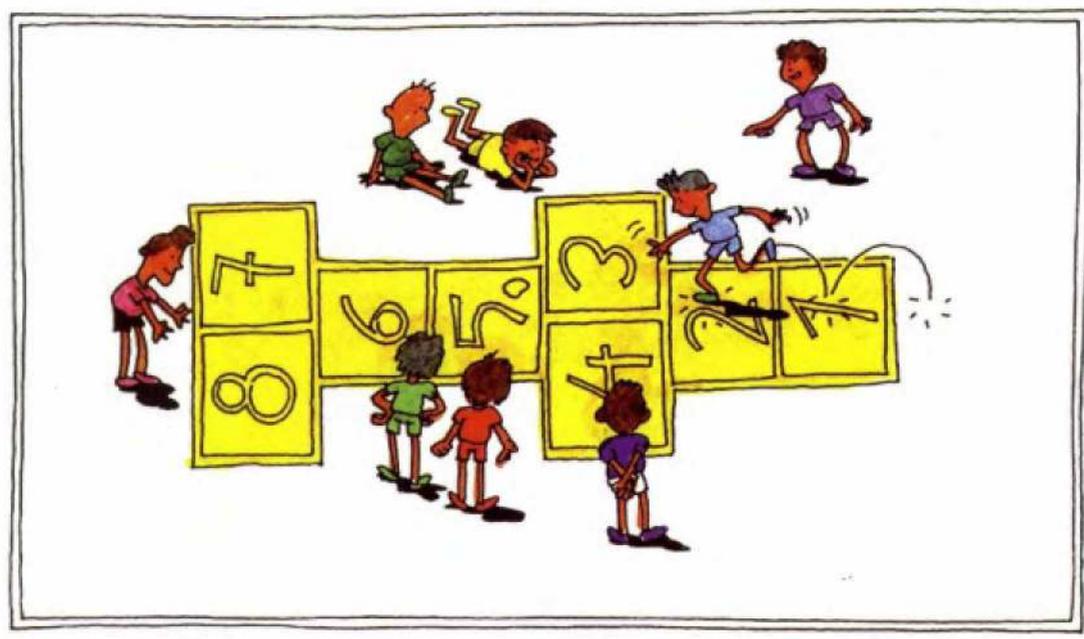
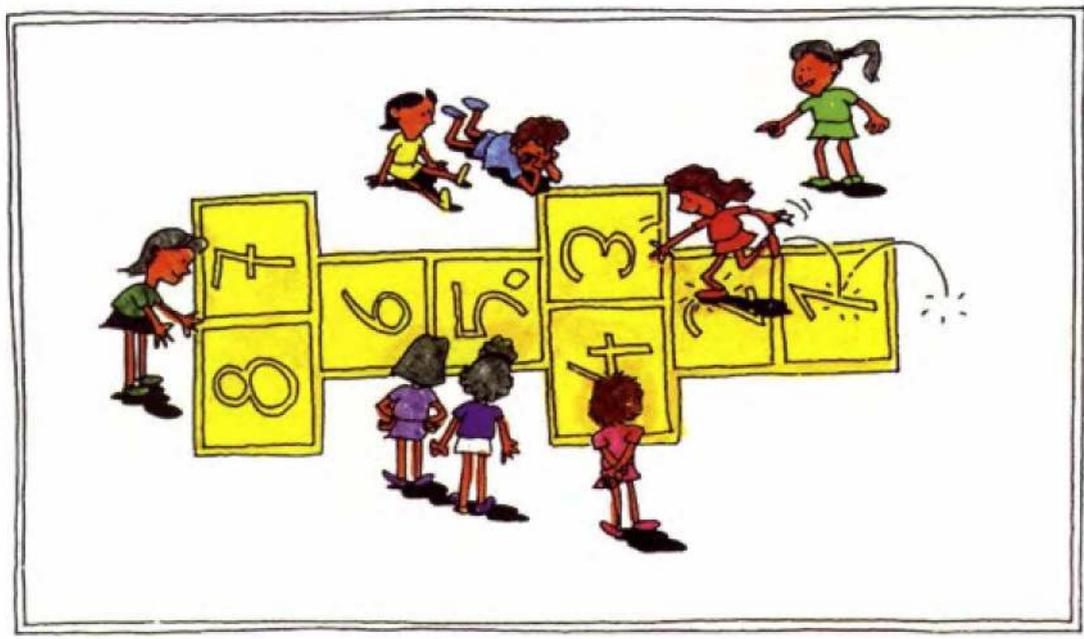
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



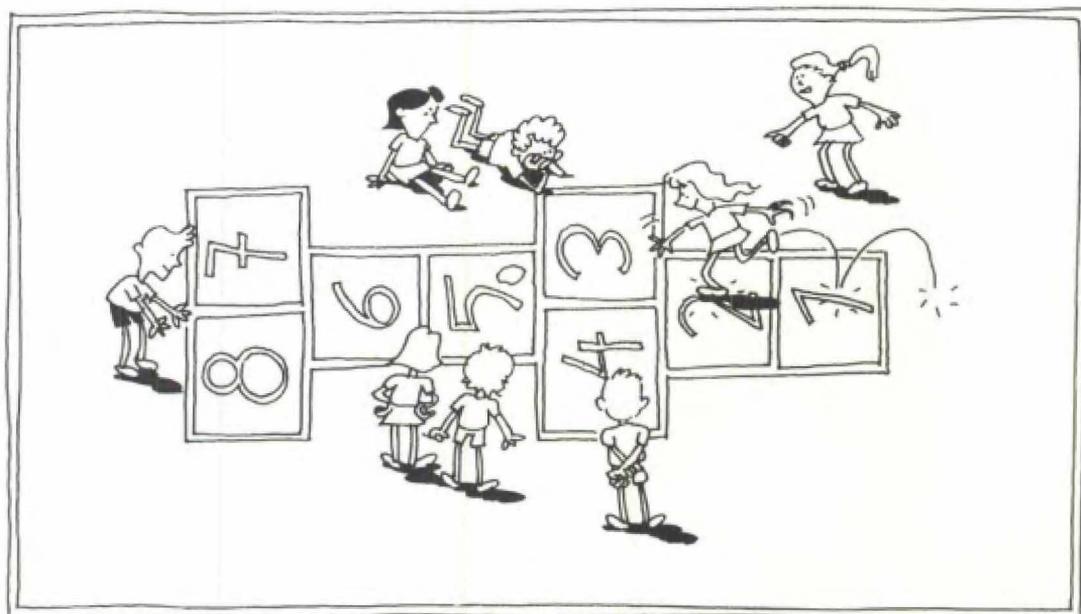
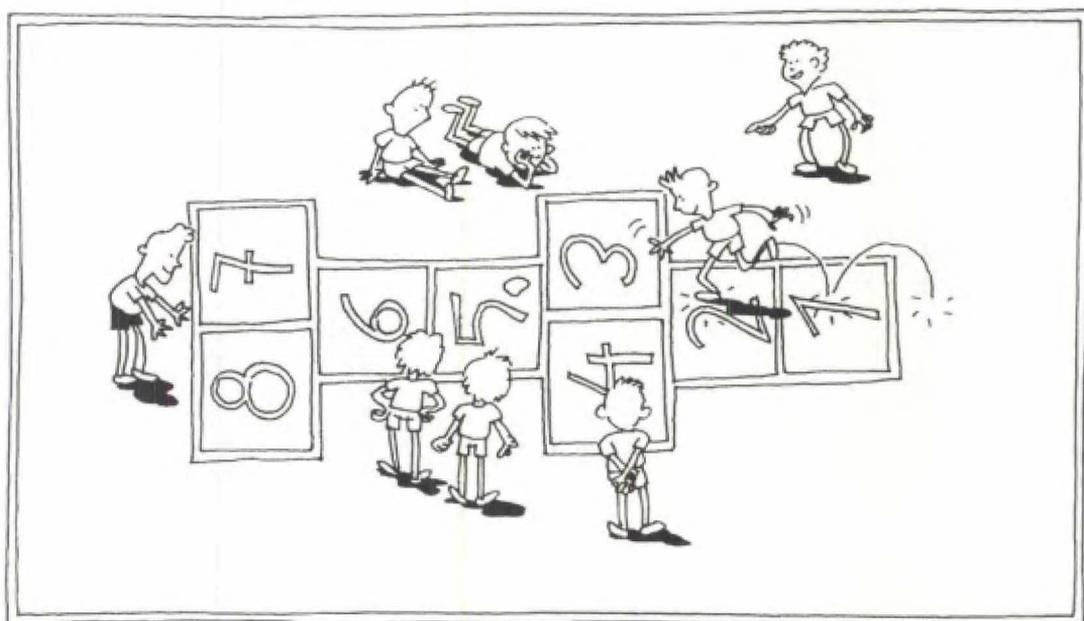
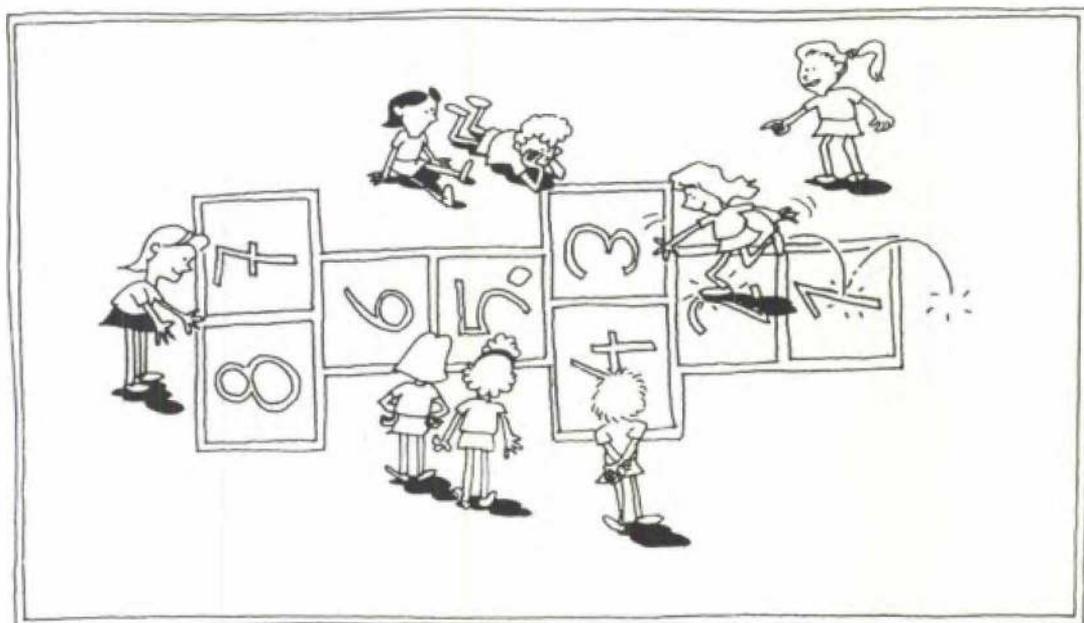
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



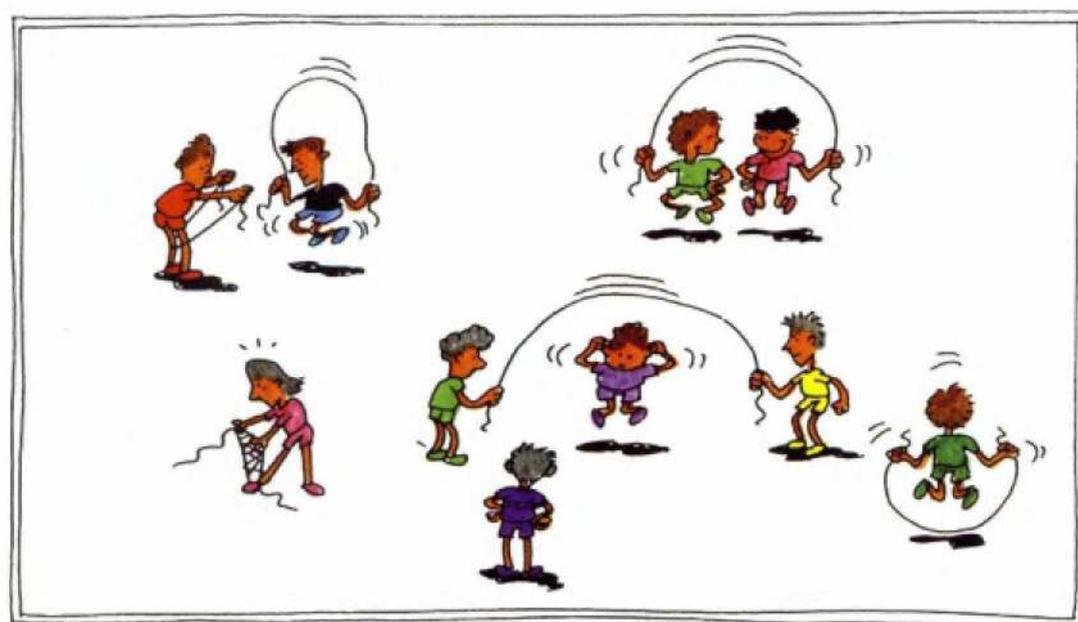
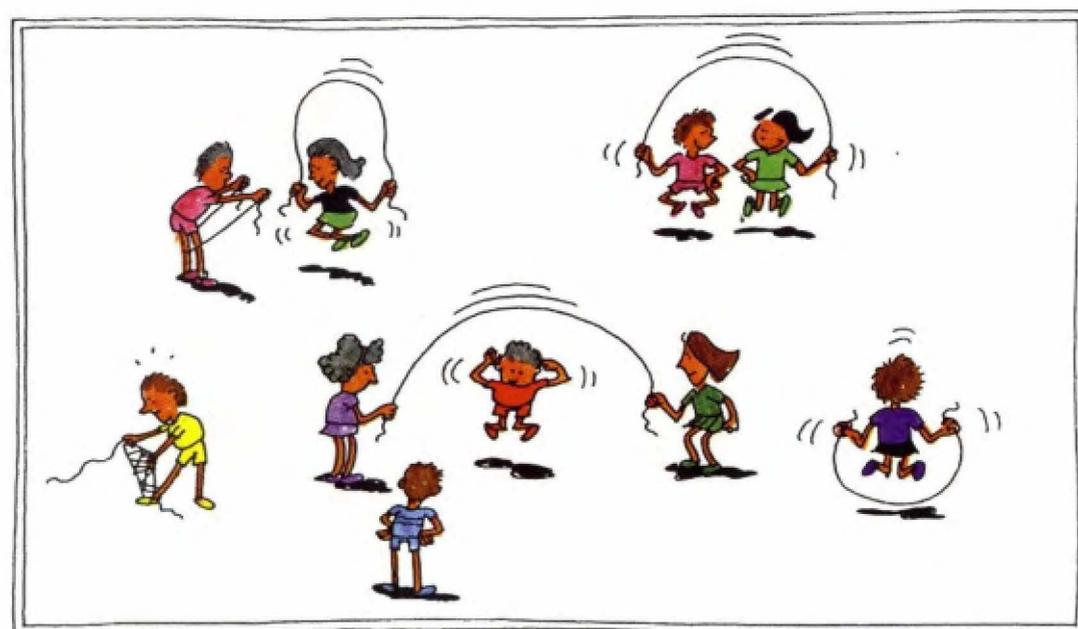
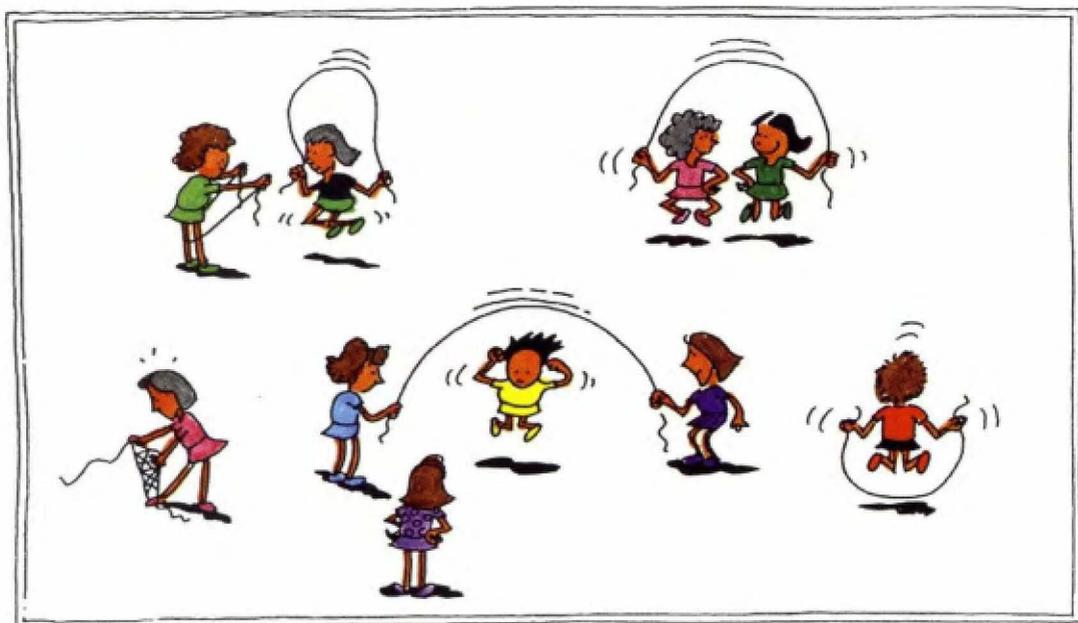
4 ¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



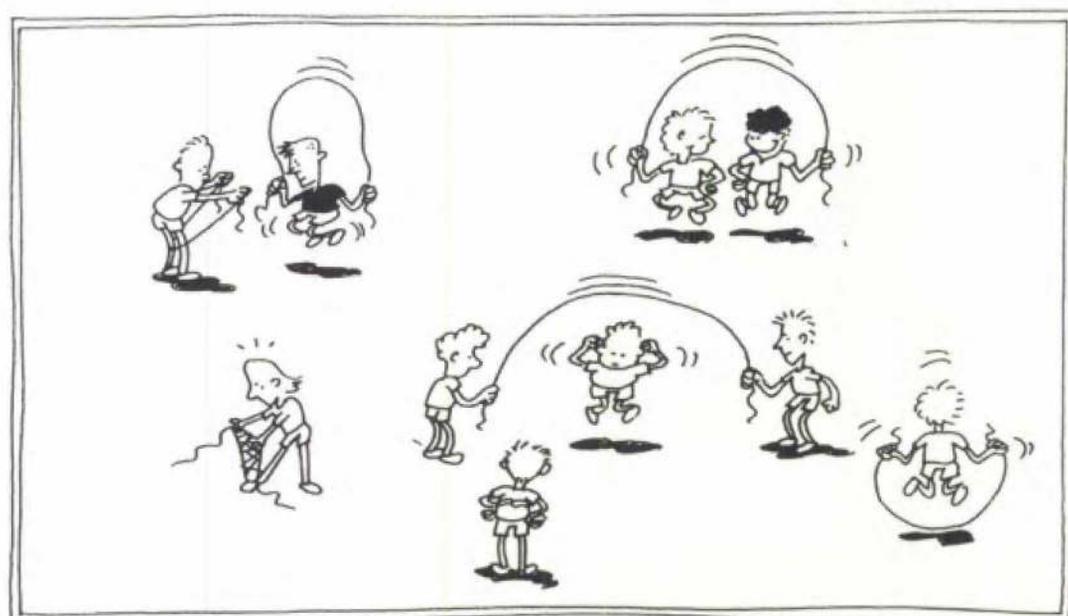
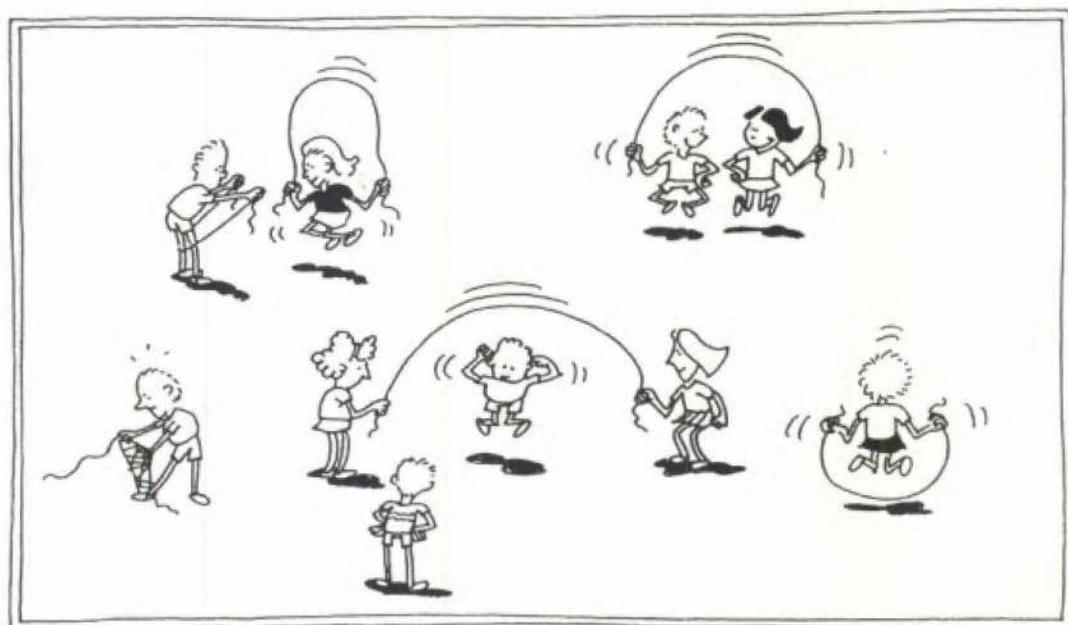
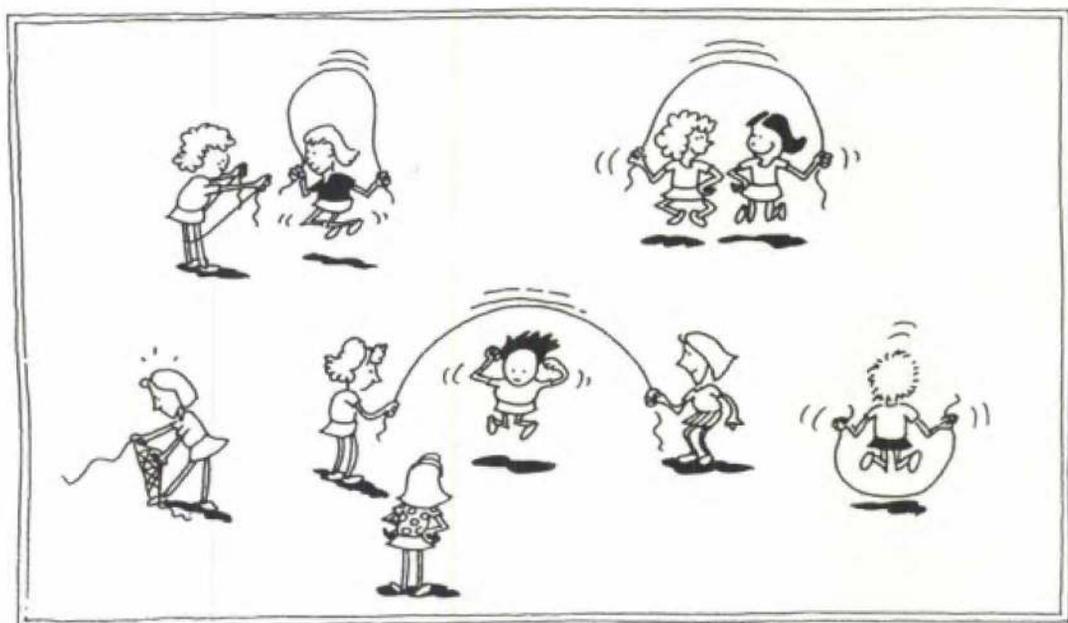
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



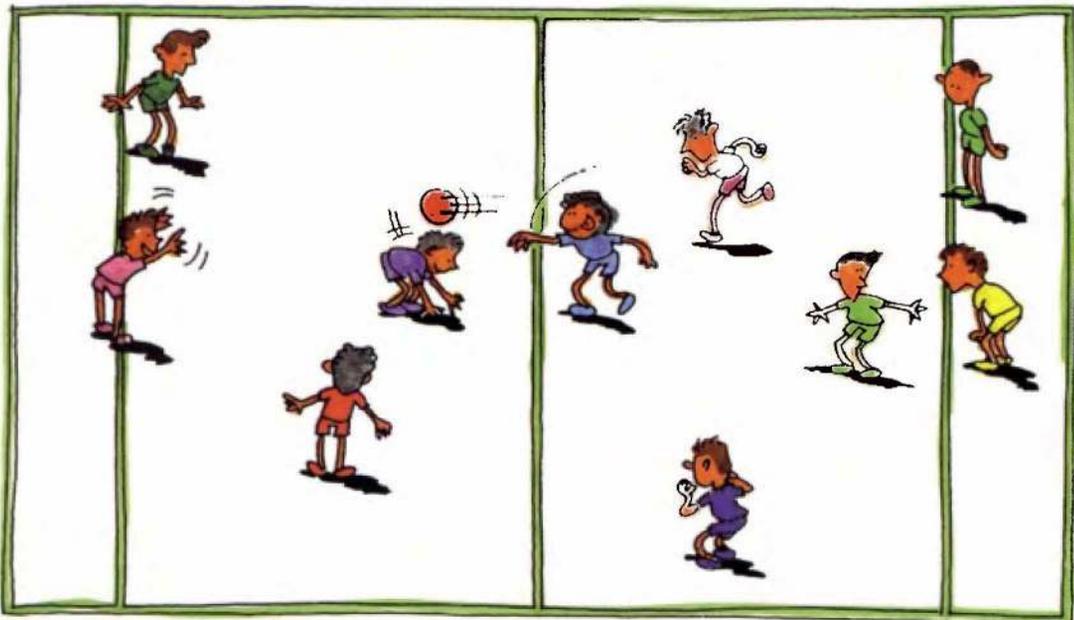
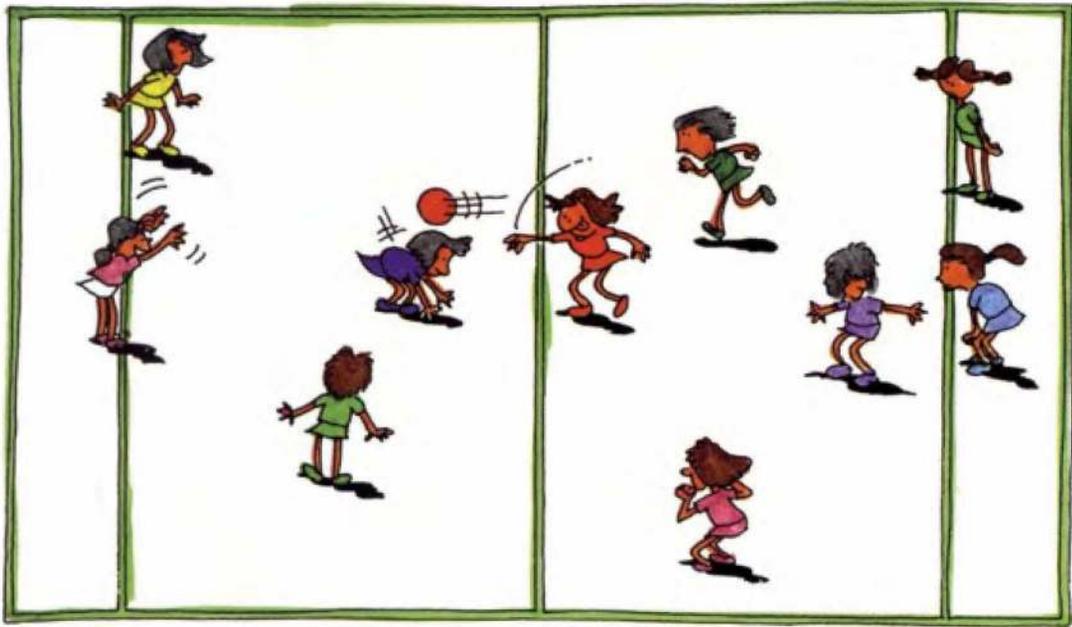
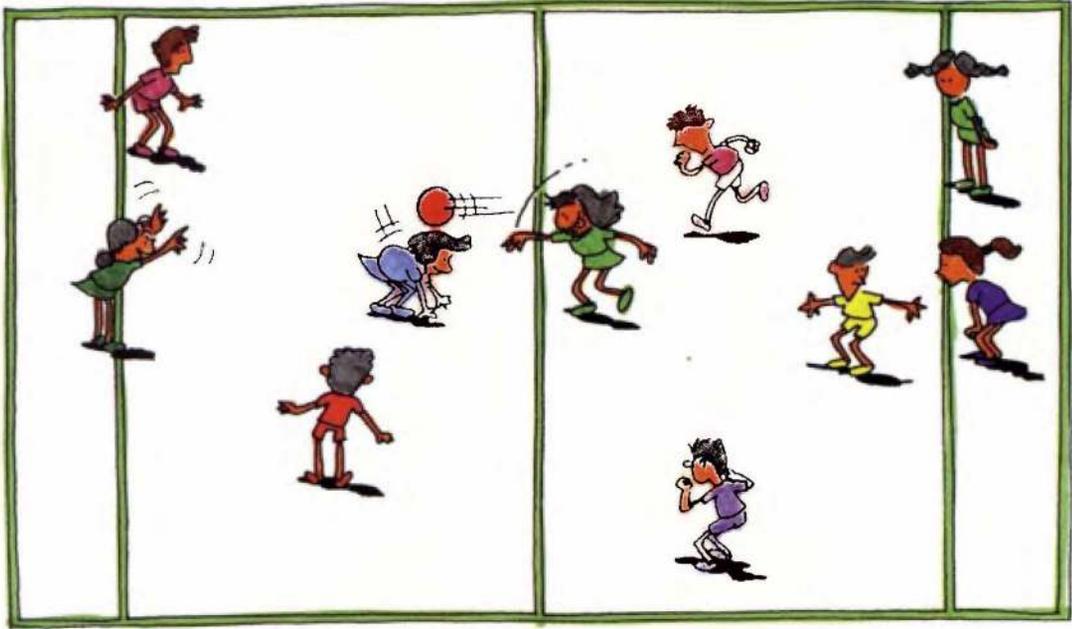
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



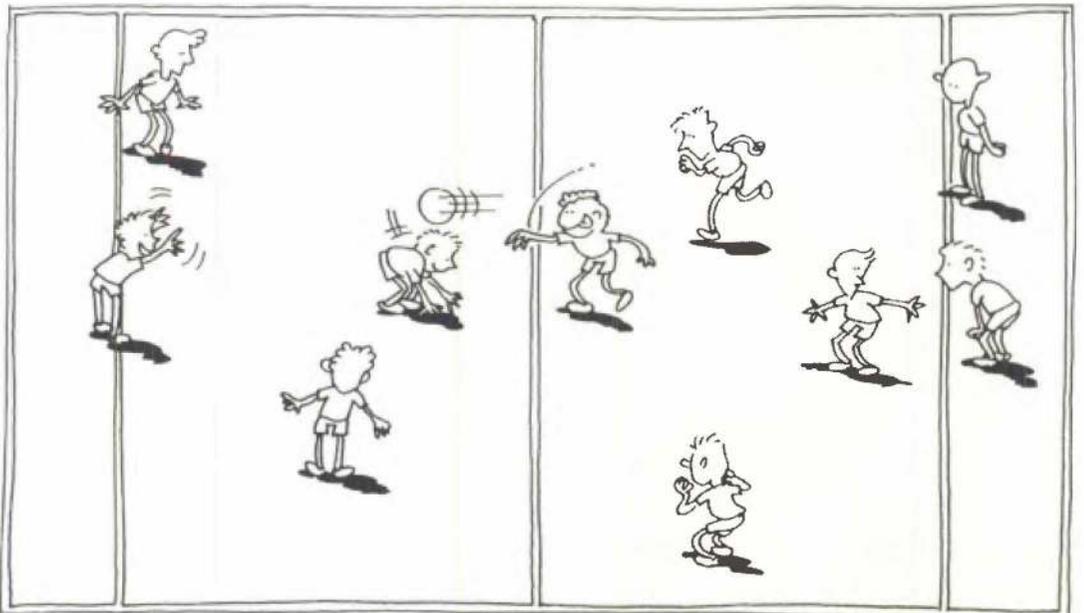
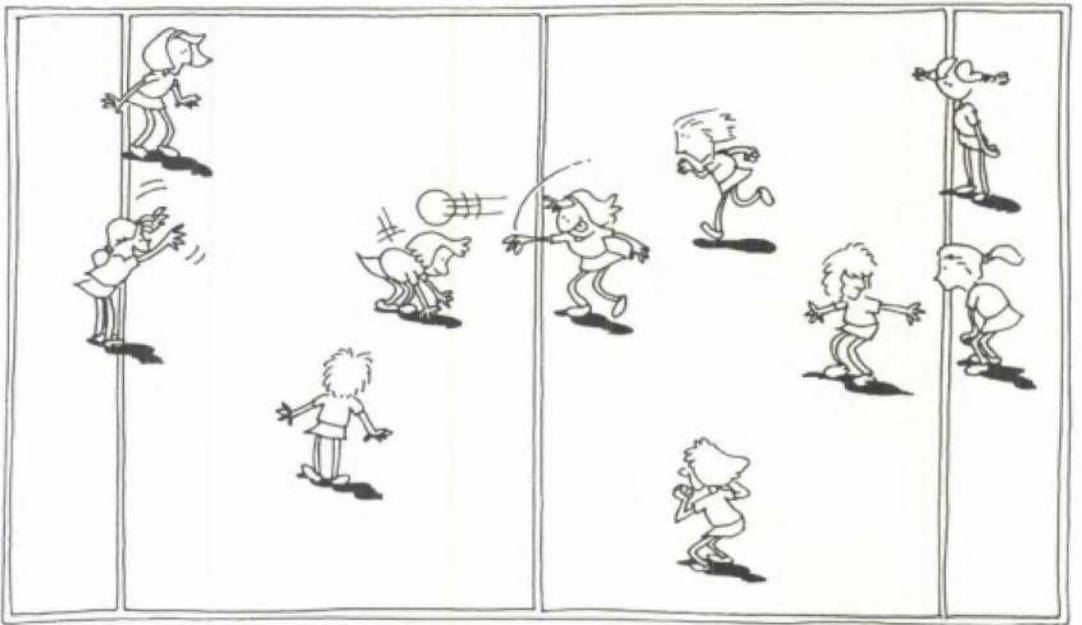
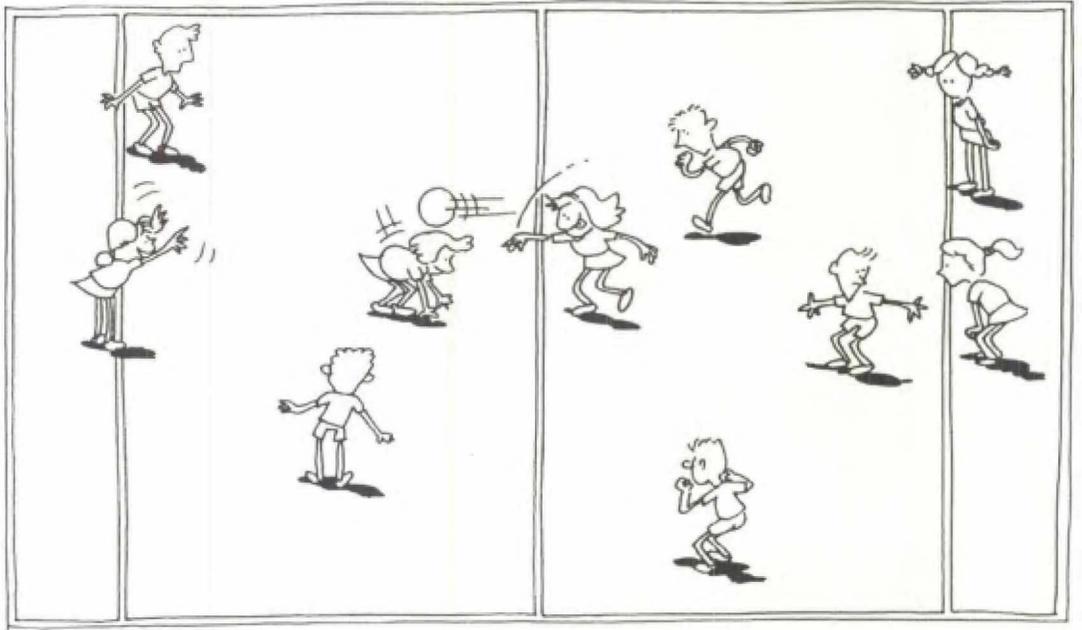
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



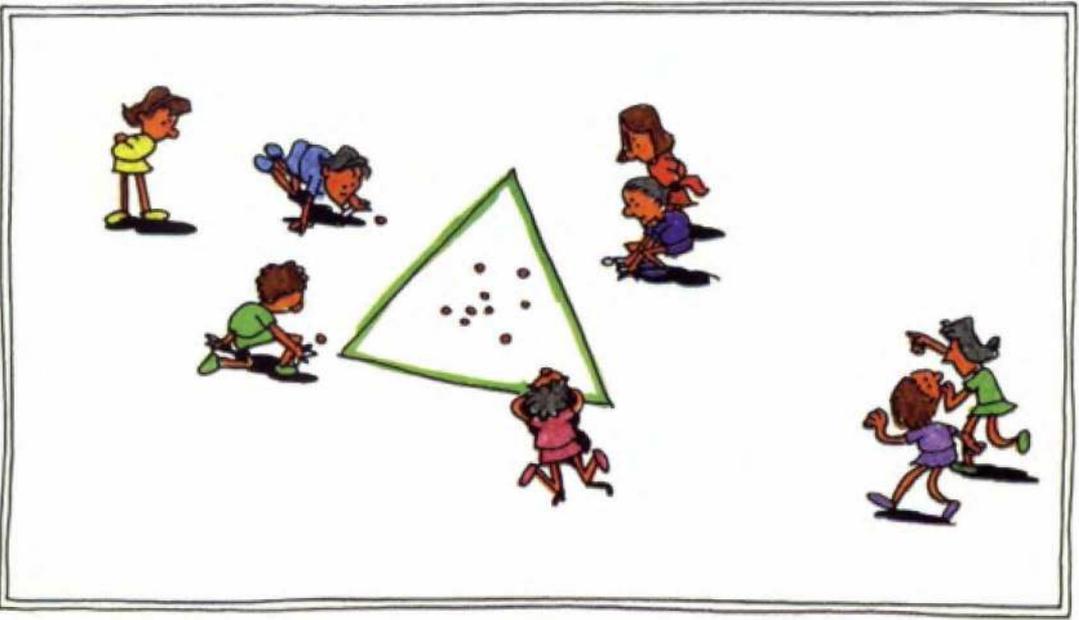
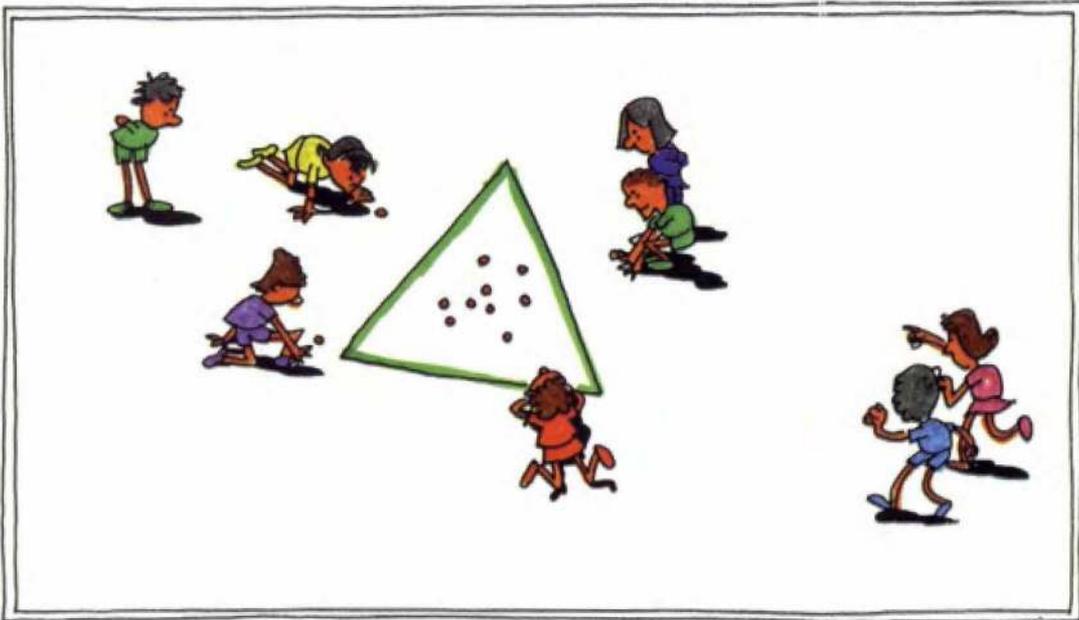
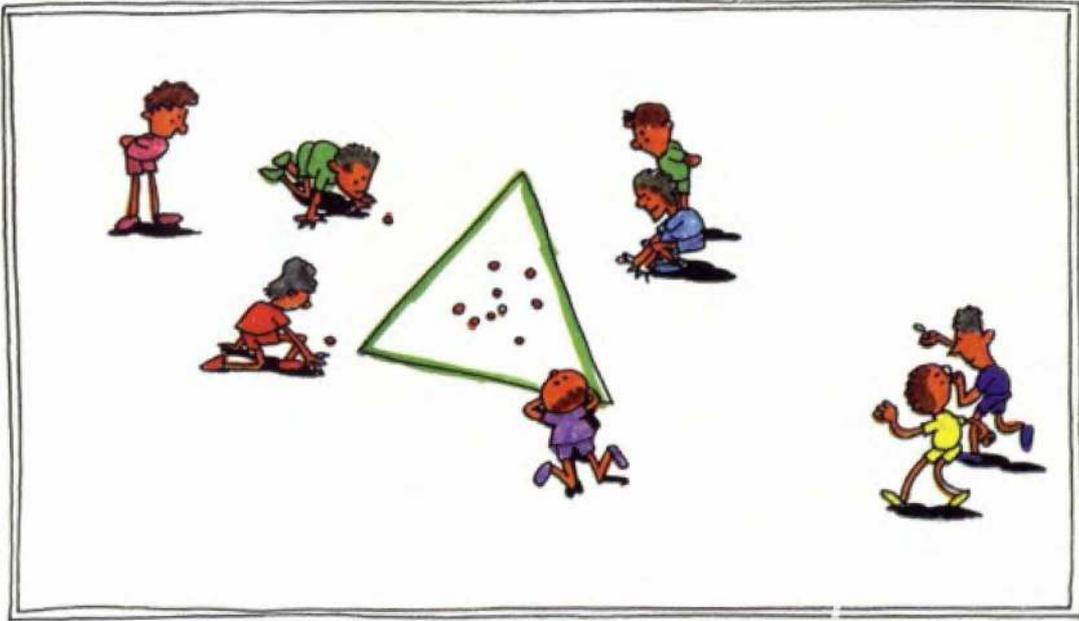
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



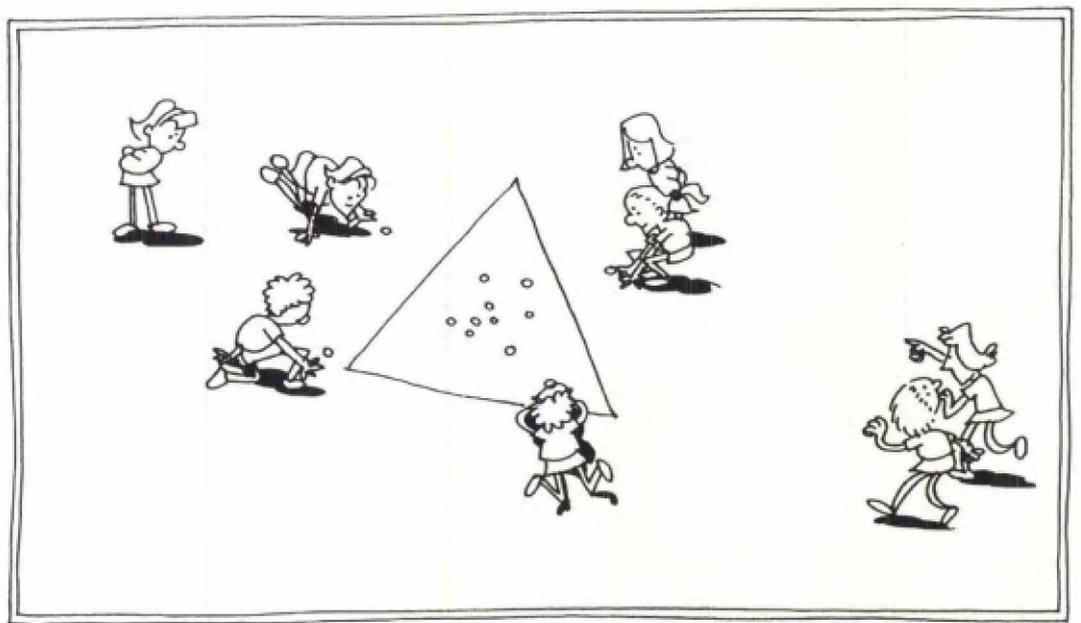
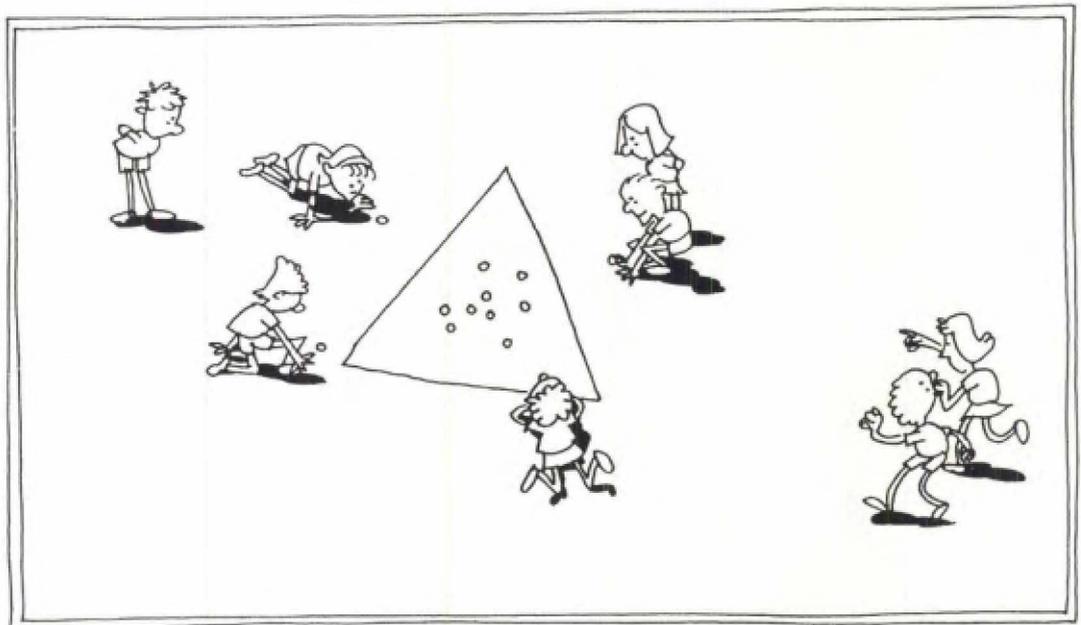
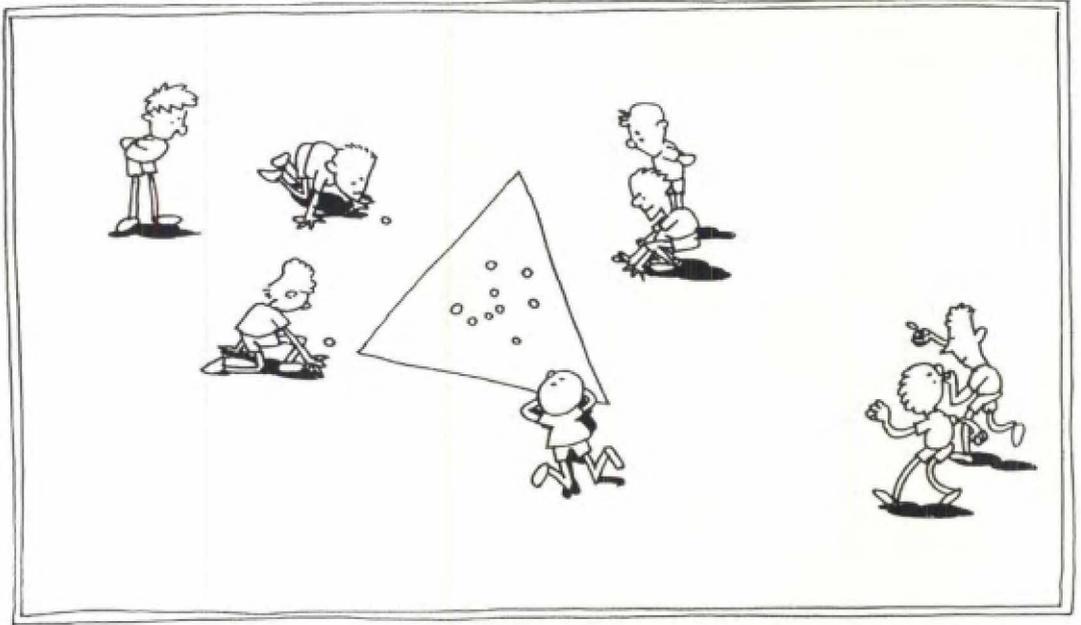
¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



¿En qué grupo te pondrías a jugar?. Coloréalo.



Colegio	Ciudad
Nombre alumna/o	Edad
Nivel socio-económico	
Trabajo de la madre	del padre
Nº de hermanas/os	

LAMINAS DE JUEGOS

Nº 1			
Nº 2			
Nº 3			
Nº 4			
Nº 5			
Nº 6			
Nº 7			

Totales alumnas del Colegio
Ciudad
Edad
Curso
Nivel socio-económico

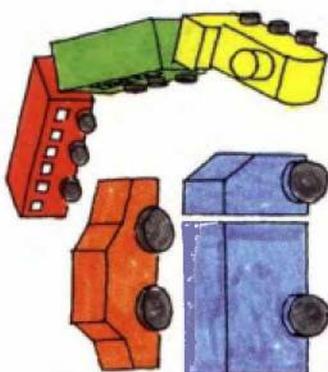
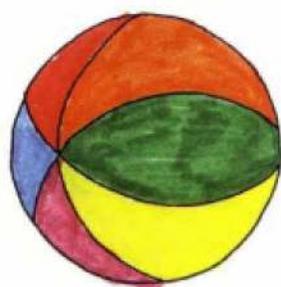
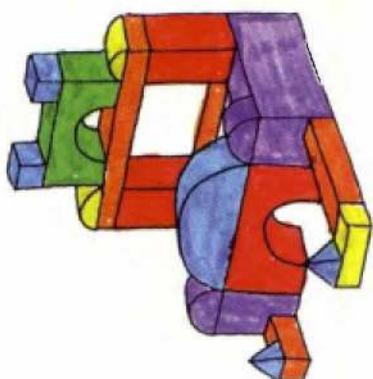
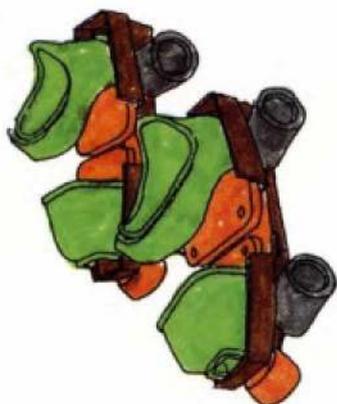
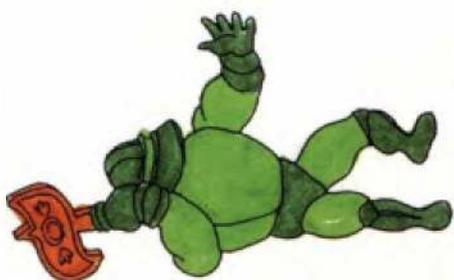
LAMINAS DE JUEGOS			
Nº 1			
Nº 2			
Nº 3			
Nº 4			
Nº 5			
Nº 6			
Nº 7			

Totales alumnos del Colegio
Ciudad
Edad
Curso
Nivel socio-económico

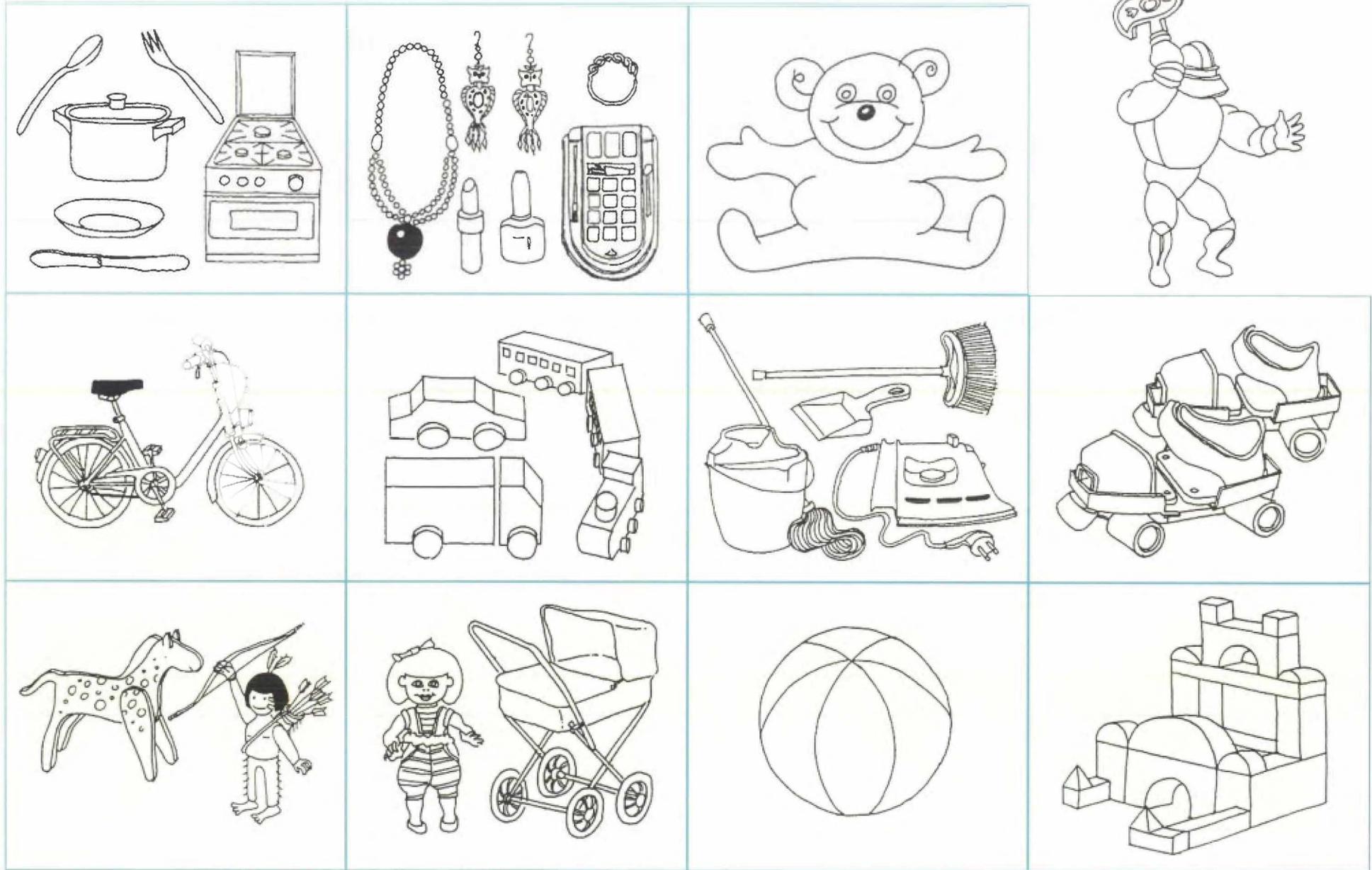
LAMINAS DE JUEGOS			
Nº 1			
Nº 2			
Nº 3			
Nº 4			
Nº 5			
Nº 6			
Nº 7			

Totales Colegio	
Ciudad	
Nº de alumnas	Nº de alumnos
Edad	Curso
Nivel socio-económico	

LAMINAS DE JUEGOS			
Nº 1			
Nº 2			
Nº 3			
Nº 4			
Nº 5			
Nº 6			
Nº 7			



Colorea los juguetes con los que te gustaría jugar.



Colegio	Ciudad
Nombre alumna/o	Edad
Nivel socio-económico	
Trabajo de la madre	del padre
Nº de hermanas/os	

LAMINAS DE JUGUETES

Nº 1	
Nº 2	
Nº 3	
Nº 4	
Nº 6	
Nº 7	
Nº 2	
Nº 8	
Nº 9	
Nº 10	
Nº 11	
Nº 12	

* Numeración de izquierda-derecha y de arriba-abajo

Totales alumnas del Colegio	Ciudad
Edad	Curso
Nivel socio-económico	

LAMINAS DE JUGUETES

Nº 1*	
Nº 2	
Nº 3	
Nº 4	
Nº 6	
Nº 7	
Nº 2	
Nº 8	
Nº 9	
Nº 10	
Nº 11	
Nº 12	

* Numeración de izquierda-derecha y de arriba-abajo

Totales alumnos del Colegio	Ciudad
Edad	Curso
Nivel socio-económico	

LAMINAS DE JUGUETES

Nº 1*	
Nº 2	
Nº 3	
Nº 4	
Nº 6	
Nº 7	
Nº 2	
Nº 8	
Nº 9	
Nº 10	
Nº 11	
Nº 12	

* Numeración de izquierda-derecha y de arriba-abajo

Totales Colegio	Ciudad
Número de alumnas	y de alumnos
Edad	Curso
Nivel socio-económico	

LAMINAS DE JUGUETES

Nº 1*	
Nº 2	
Nº 3	
Nº 4	
Nº 6	
Nº 7	
Nº 2	
Nº 8	
Nº 9	
Nº 10	
Nº 11	
Nº 12	

* Numeración de izquierda-derecha y de arriba-abajo